



Historia del Museo Regional y Americanista de Luján de Cuyo

Testimonio de Víctor Luis Ferrando



José Pablo Giménez Zumbo
Víctor Luis Ferrando



UNIVERSIDAD DEL
ACONCAGUA

Historia del Museo Regional y Americanista de Luján de Cuyo

José Pablo Giménez Zumbo–Víctor Luis Ferrando

***Historia del Museo
Regional y Americanista de
Luján de Cuyo***

Testimonio de Víctor Luis Ferrando



**UNIVERSIDAD DEL
ACONCAGUA**

Giménez Zumbo, José Pablo

Historia del Museo Regional y Americanista de Luján de Cuyo: testimonio de Víctor Luis Ferrando/José Pablo Giménez Zumbo; Víctor Luis Ferrando.- 1a ed.- Mendoza: Universidad del Aconcagua, 2020.

Libro digital, PDF Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-4971-21-0

1. Museos. 2. Historia de la Provincia de Mendoza. 3. Arqueología. I. Ferrando, Víctor Luis. II. Título.

CDD 060.982

Diagramación y diseño de tapa: Arq. Gustavo Cadile.

Copyright by Editorial de la Universidad del Aconcagua.

Catamarca 147(M5500CKC) Mendoza.

Teléfono (0261) 5201681.

e-mail: editorial@uda.edu.ar.

Queda hecho el depósito que marca la ley 11723.

Impreso en Mendoza – Argentina.

Edición Digital: noviembre de 2020.

I.S.B.N.: 978-987-4971-21-0.



Reservados todos los derechos. No está permitido reproducir, almacenar en sistemas de recuperación de la información ni transmitir ninguna parte de esta publicación, cualquiera sea el medio empleado –electrónico, mecánico, fotocopia, grabación, etc.–, sin el permiso previo de los titulares de los derechos de propiedad intelectual.

*En memoria de Hans,
un amigo de Luján de Cuyo*

Agradecimientos

*A la Biblioteca Popular Juan Bautista Alberdi
y al personal de la misma
por incentivar nuestro trabajo brindándonos sus materiales.*

*A la Subsecretaria de Turismo y Cultura de Luján de Cuyo
por permitirme destinar tiempo de trabajo
a la investigación de su Patrimonio Histórico y Humano.*

*A Luis Ferrando
por su constancia para proporcionar datos, anécdotas y materiales
que hicieran contundente este testimonio.
También por su inagotable vocación de enseñanza
sobre temas arqueológicos e históricos.*

*A los miembros de la Asociación de Amigos del Museo
que brindaron sus reseñas y reflexiones
sobre la historia de esta institución.*

Lic. José Pablo Giménez Zumbo

José Pablo Giménez Zumbo

Lic. en Historia, orientación en Arqueología; Agente Municipal, se desempeña en la Subsecretaría de Turismo y Cultura de la Municipalidad de Luján de Cuyo, en el Área de Patrimonio. Miembro asociado del Instituto de Arqueología y Etnología de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo. Miembro asistente del Grupo de Trabajo Antropología de la Biopolítica, perteneciente a la Asociación Latinoamericana de Antropología (ALA).

Víctor Luis Ferrando

Arqueólogo y ceramista. Fundador del Museo Regional y Americanista de Luján de Cuyo y director por más de treinta años. Fue Socio Fundador de la Asociación de Bibliotecarios, Archiveros y Museólogos de la Provincia de Mendoza en la sede del CRICYT (1986). Participó como miembro adherente al I Congreso de Museos Mendocinos (diciembre 1986); de Encuentros Nacionales de Directores de Museos (Chubut 1987; Córdoba 1988; Mendoza 1989); del II Intercambio Cultural con Chile (1990); de Jornadas Científicas y Culturales como de la Ley de Patrimonio Cultural (1998), organizada por la Comisión de Cultura del H. Senado de la Nación. Ha sido expositor de las Jornadas de Preservación de Patrimonio Cultural de la Región de Cuyo (1985) organizada por la Comisión Nacional de Museos, Monumentos y Lugares Históricos; del II Encuentro Cultural Cuyano (1991), organizado por la Subsecretaría de Cultura; de la charla Organización de Museos (1996) organizado por la Dirección de Cultura de Malargüe; en la exposición “La Herencia”, organizado por el Gobierno de la Provincia de San Luis. Participó como miembro del I Seminario Nacional de Políticas Culturales: Museo, Espacio y Poder en América y el Caribe (agosto 1994), organizado por ICOFOM. Fue asistente de dirección en el III Congreso Latinoamericano de Actividades Científicas Extraescolares Juveniles para Docentes y Alumnos (mayo 1993). Trabaja actualmente en su taller de alfarería indígena investigando procesos de elaboración de distintas culturas nativas de Argentina.

Índice

A modo de Prólogo	15
1. Presentación	19
Vida de Luis Ferrando	21
Institucionalidad	25
2. Entrevista	31
2.1. Antecedentes y formación	31
2.2. Historia Institucional	38
2.3. Exploraciones arqueológicas	70
2.4. Replicas cerámicas de piezas arqueológicas	106
3. Anexo: Reseña de miembros de la Asociación de Amigos del Museo.....	123
3.1. Carlos Andrés Álvarez.....	123
3.2. Hugo Lupiañez	125
3.3. Amado Oscar Juan.....	128
4. A modo de cierre	131
5. Bibliografía	137
6. Documentos consultados	143

A modo de Prólogo

Haber leído estas páginas ha sido para mí un viaje en el tiempo. Las historias que Luis le cuenta a Pablo forman parte de la vida de los habitantes de nuestro departamento y es un tesoro que ya está documentado con el testimonio de un hacedor cultural de Luján.

Estas páginas, son sólo una idea de la generosidad y el tesón que hay que tener para armar, mantener y resucitar tantas veces una institución cultural. Tal vez sea la fuerza de la historia. La energía y la generosidad de aquel lujanino que fuera Intendente Don. José P. Quiroga quien por 1969 en su intendencia compra una colección privada a un miembro de la Junta de Estudios Históricos para armar un Museo. Años más tarde, Luis sería convocado y primero solo y luego junto a su Comisión de “Amigos del Museo”. Estos rescatarán esas piezas y comenzaran a dar forma a un tiempo de historia que recuerdo haber vivido: Las vitrinas en el salón San Martín, la Biblioteca y el Museo en la Sociedad Italiana, el cambio a la casa de Rep. de Siria propiedad de la Sra. Lola Grigor de Gil quien fuera Secretaria de la Comisión de la Biblioteca Alberdi, la esquina del ex Banco Mendoza donde una parte del Museo fue a dar al sótano de ese edificio y funcionó junto a la Casa de la Cultura y la Biblioteca; y finalmente el cambio a la calle Sáenz Peña al 1000 donde pasó de ser el “Museo Regional” al “Museo Regional y Americanista”.

Pero la historia de este Museo no pasa sólo por su espacio físico y sus piezas, sus vitrinas y todas las cosas que contenía y contiene aún. Se realizaron todo tipo de trabajos de investigación, excavaciones, hallazgos, muestras, producción de documentos, durante la dirección de Luis hubo una participación activa junto a especialistas en la materia como lo fueran el Dr. Juan Schobinger Profesor Emérito de Arqueología de la Universidad Nacional de Cuyo y Socio Honorario de la Sociedad Argentina de Antropología y el Dr. Humberto Antonio Lagiglia fundador del Museo Municipal de Historia Natural de San

Rafael, entre otros, sumado a los equipos con los que se ha trabajado codo a codo rescatando, revalorizando cada pieza, cada rastro que la historia eligió dejarnos.

Este trabajo documental se ha realizado dentro del marco de recuperación de la Identidad Cultural que se está llevando a cabo a través de Biblioteca Popular Municipal Juan Bautista Alberdi donde residen muchas de las historias de hacedores, intelectuales, artistas, deportistas y muchas personas más que hacen de Luján de Cuyo “nuestro Luján”.

El Museo ha sido y será para nosotros un bien adquirido desde la generosidad de quien donara su primera colección y de los que ayudaron a montarlo a fin de darle el lugar que se merecía dentro del patrimonio cultural de un pueblo, de una ciudad. Y aunque sus objetos sean robados, desperdigados, prestados, sacados de su lugar y aunque el progreso y las nuevas ideas y las distintas gestiones arrasen sobre las instituciones culturales como un huracán, siempre vendrán vientos nuevos y cuando sea tiempo saldrá a la luz la historia, la verdadera historia, como esa “Niña de Agrelo” que nos mostró cómo era su cultura.

Nos cuenta Luis en alguna de estas páginas que el Museo fue inaugurado en cuatro oportunidades. El 23 de setiembre de 1970 se fundó el Museo Regional. Los Museos y las Bibliotecas lugares sagrados del conocimiento que en algún lugar convergen. Parecerá curioso: el 23 de setiembre de 1870 se promulgó la Ley 419 de Bibliotecas Populares. En conmemoración a ese día, en el año 1990 se establece el *Día de las Bibliotecas Populares*. Cien años antes y 20 después de la fundación de nuestro Museo las Bibliotecas dicen presente. Este 2020 de Pandemia de Coronavirus nos encuentra reclusos con las Bibliotecas y Museos cerrados. Nos dicen entre tantas cosas que quizás para setiembre se descubra la vacuna y pienso en que quizás la primavera nos convoque a la sombra de los añosos árboles del Museo y brindemos por la historia y por los recuerdos. Que podamos imaginarnos la Sáenz Peña de Benito Marianetti de su verde lejanía del recuerdo y brindar por los cincuenta años de una institución lujanina por excelencia. Aunque no sabemos cómo nos encontrará este setiembre 2020.

Este trabajo conjunto, busca poner en valor la existencia del Museo Regional y Americanista a lo largo de la vida de los lujaninos y las lujaninas, esa ca-

sona amarilla que supo erguirse orgullosa luciendo la vista de su galería a la Calle Sáenz Peña. Por allí han desfilado personalidades de las Artes y Ciencias. Muestras, maquetas, recitales, talleres, niños y niñas de las escuelas, se organizaron excursiones para hacer vivir la historia y para que quienes frecuentaban ese espacio se fueran con la idea de que un Museo no es algo aburrido y que la historia no son sólo un montón de papeles, documentales o un libro pesado para estudiar; sino que la historia se podía vivir para comprenderla. Era un Museo vivo y a través de la lectura de este libro podrán descubrir una parte de su vida.

Aún nos queda reconstruir el paso de quien sucediera a Luis en la Dirección del Museo, el querido amigo y compañero de trabajo Omar Giunta, pero eso es otra parte de la historia.

Por todo lo dicho a modo de prólogo creo que esta es una lectura más que interesante para conocer más sobre la de vida del Museo Regional y Americanista.

Por último, agradecerle a Luis Ferrando por su predisposición para pasar mañanas y tardes completas en la sala de la Biblioteca Alberdi junto a Pablo revisando fotografías, documentos, reviviendo recuerdos de cómo se fue abriendo un camino en lo que a nuestra historia se refiere.

Rosa Ruiz Huidobro
Dirección Biblioteca Alberdi
Subdirectora de Bibliotecas
Invierno del 2020.

1. Presentación

Este trabajo intenta hacer público parte del proyecto de generación de un Archivo Histórico de Testimonios orales, que llevamos a cabo desde la Biblioteca Popular Juan Bautista Alberdi. Este proyecto patrimonial se enmarca en la revalorización de la memoria histórica, los testimonios, la fotografía y la historia oral como fuentes y documentos para conocer el pasado. El Archivo de Testimonios orales se encuentra en una primera etapa y está centrado en registrar las historias locales de vecinos y vecinas del departamento y de personas que aporten datos históricos significativos¹. Este proyecto intenta ser una continuidad del trabajo realizado por Rosa Ruiz Huidobro (2008) en Historia de Lujan por los Lujaninos. Así también continuar el legado de Benito Marianeti y Norma Acordinaro, quienes han historiado este territorio desde adentro

El trabajo de archivo consiste en recepcionar (o entrevistar en el caso del archivo de testimonios), clasificar, ordenar, describir y conservar para proporcionar fuentes de estudio de futuras investigaciones o consultas de fuentes para conocer el pasado. Una de las intenciones de este trabajo específico (La Historia del Museo), es mostrar el potencial que los archivos documentales, orales y audiovisuales tienen para las investigaciones históricas locales.

Recurrir a esta fuente como tarea patrimonial, tanto en una tarea de generación de Archivo como de proceso etnográfico de antropología sociocultural, implica una responsabilidad ética hacia las personas entrevistadas como hacia la comunidad. Indagar la memoria, así como generar procesos de rememoración, implica el establecimiento de un vínculo humano, donde la afectividad,

1 Hasta el momento tenemos testimonios archivados de Saúl Contar di (historiador sanmartiniano); Mario Deleuze (artista plástico); Luis Ferrando; Norma Acordinaro (Historiadora de Luján de Cuyo), Jorge Astrudillo (Músico); y ya hemos tenido conversaciones informales con distintas personas del Municipio para realizar las entrevistas.

los sentimientos, los sentidos, son estimulados en el *trabajo de rememoración* (Ricoeur, P. 2010). Por lo general, las personas entrevistadas abren su mundo, su vida, y la entregan a las generaciones venideras con mucho afecto. Esperan las visitas y los llamados con ansia. Además, no solo su aporte tiene que ver con el Patrimonio intangible, que es su testimonio, su vida, sino también que aportan material documental tanto escritos, como fotos, documentos, recortes periodísticos, cartas u objetos, que en la medida de lo posible son necesarios digitalizarse o fotografiarse.

La *Historia del Museo Regional y Americanista*² está basada en una serie de entrevistas a Víctor Luis Ferrando en el segundo semestre del 2019. Este lujanino de 81 años fue el director fundador de Museo Regional de Luján de Cuyo el 23 de septiembre de 1970. Sus experiencias de vida están signadas por la exploración y el aprendizaje en diferentes dominios del saber. Actualmente trabaja en su taller de alfarería indígena investigando procesos de elaboración, replicando piezas arqueológicas cerámicas, dictando cursos y talleres de cerámica.

El texto está basado en estas entrevistas semi-estructuradas que no están expuestas de forma completa, sino que se ha omitido la primera parte de la misma, en la cual, Ferrando narra parte de la vida familiar. Este testimonio, autobiográfico y descriptivo, nos proporciona un discurso no solo de la trama institucional de un Museo, sino que las diversas experiencias de vida narradas (formal e informalmente), aportan datos fidedignos de momentos históricos, técnicas industriales, relaciones gubernamentales, procesos científicos, vida cotidiana. Decidimos omitir de la entrevista los relatos sobre sus padres y su infancia para dar énfasis a las experiencias donde Víctor Luis adquiere ciertos conocimientos en su vida adulta que contribuirá a su experiencia como arqueólogo y jefe del Museo. Además, es necesario aclarar que con el entrevistado se ha ido completando, omitiendo y reformulado el escrito como a su vez todas las fotos expuestas han sido gentileza del mismo.

Este trabajo de historia que explora el caso del M.R.A, no solo como actividad analítica sino como parte de una propedéutica Museológica en el marco de la gestión patrimonial, por un lado, es una instancia de aprendizaje y por otro pretende poner en debate cómo debemos pensar *en común* la administración de la materialidad pasada, como representar las alteridades locales y

2 De ahora en más MRA

continentales, en sí, cuáles deben ser los pensamientos que inculquen estas instituciones. Además, historiar dicha institución sirve para identificar los *sistemas museales* (Lopes, M. y S. Murriello 2005) explícitos y manifiestos, entramados en un pensamiento socio-histórico, situado, de época. En este sentido, lo que motiva a este trabajo también es el intento de poner en discusión y en reflexión cuál es el rol del Museo en la actualidad. Generar interrogantes sobre ¿cómo deben ser incluidos en las políticas públicas futuras?; ¿cómo articular las actividades de preservación, investigación y divulgación?; ¿Cómo administrar en común, incluyendo a la comunidad, a la materialidad pasada?; ¿Qué nosotros y nosotras es el que debe construirse como narrativa permeable a las nuevas generaciones?; ¿Cómo representar la historia previa a la conquista del continente y colonización europea?; ¿Cómo representar la etnicidad pasada y presente?; ¿Cómo producir conocimiento descolonizado y emancipador desde los espacios locales?. A su vez, esta propuesta pretende también poner en debate el rol de la arqueología, como arqueología pública y el de las ciencias sociales que abordan estas problemáticas históricas- antropológicas. Indagar ¿cuál es el horizonte de tal disciplina? que se encarga investigar la materialidad pasada; ¿Cuál es el ámbito de la misma?; ¿cómo desenclaustrar a la misma?; ¿Cómo integrar a la ciudadanía, a las comunidades indígenas, los aficionados, coleccionistas, interesados? para que la misma no sea un saber docto y la preservación del patrimonio sea una tarea colectiva y no solo de especialistas. Respecto al Patrimonio en general ¿Qué considerar Patrimonio, ¿cómo y para que preservarlo?; ¿Cómo generar interés y valoración del mismo en la sociedad?; ¿cómo interpelar al campo político? para que tal área esté presente en las proyecciones de las gestiones estatales a nivel Nacional, Provincial y Municipal.

Vida de Luis Ferrando

Víctor Luis Ferrando es descendiente directo de españoles. Su padre fue comerciante y viajó en distintas ocasiones a América, pero se instaló definitivamente en San Juan en el año 1936. El entrevistado manifiesta que uno de los motivos por los cuales su padre emigró de España fue “*se escapó de la guerra civil española*”; “*veía un cura y quería sacar su arma*”; “*amaba a la Argen-*

tina”. Su madre, más devota al cristianismo, promovió a Luis y a su hermano a que hicieran la comunión en uno de los viajes del padre. Ella, por su parte, vino con sus padres a la Argentina en 1910, a sus seis años aproximadamente. Por el error de tomar rutas equivocadas, en un viaje que los traería Mendoza fueron a dar a Lonquimao la Pampa, lugar en el que compartió diversas experiencias con poblaciones mapuches. En su adolescencia regresa a España y convence a sus familiares de que Argentina era el mejor lugar para vivir ya que uno de los motivos fundamentales era la abundancia de alimentos. Ella vivió en Luján de Cuyo hasta los 107 años, departamento en el cual tuvo una institución educativa que brindaba conocimientos de bordado artístico por la que pasaron numerosas mujeres del departamento. Un dato significativo que nos ha comentado Luis, es que ella tenía la pasión por coleccionar elementos antiguos, revistas, diarios, etc.

En el año 1936, Victoriano Ferrando Toledo y Basilisa Giménez Gómez se conocieron en el barco que venía a América. Víctor Luis nace en 1938 en la provincia de Córdoba, Vicuña Mackenna, Río Cuarto. Inmediato a ello la familia se traslada a San Juan y en 1940 nace su hermano, José Raúl. Tras presenciar y sufrir el terremoto de San Juan de 1944 la familia se refugia en Mendoza, en Luján de Cuyo, con la idea de volver a la provincia vecina y restablecer su hogar. En el mencionado suceso, Victoriano había sufrido dos infartos en la desesperación provocada por la preocupación de encontrar a su familia en peligro. Destino que los hará mudarse definitivamente a Luján de Cuyo en 1950 a lo de una tía de la familia materna, Patrocinia Giménez, que los recibe en una casa en la calle San Martín, a unas tres cuadras al norte de la plaza.

En ese entonces Luis tenía 12 años. Ya instalado en el departamento, crece y vive su adolescencia en la ciudad de Luján. Fue coetáneo a Leonardo Favio, quien era parte de su “barrita” de amigos. Uno de los entretenimientos de aquel grupo de amigos fue por ejemplo montar un circo en la casa de Luis, donde cobraban entradas, tenían trajes confeccionados por Basilisa, hacían números de equilibrio, saltos y musicalizaban las funciones con acordeón y violín los hermanos Funes, músicos miembros de la barrita que tuvieron una orquesta típica a los 18 años. También construyeron un laboratorio secreto que se accedía por medio de una fosa y un túnel en el mismo patio de aquella casa.

Parte de la educación primaria la cursó en la Escuela Torres de este Municipio, terminado 5º y 6º grado allí. De chico aprendió a manejar armas gracias a su madre, quien practicaba tiro en España, en Toledo. Toda su vida tendrá esta pasión por las armas, nuevas y antiguas. También lo entusiasmaron los explosivos, recibiendo el apodo junto a su hermano de “Los atómicos”, debido a sus travesuras juveniles por realizar explosiones del otro lado del río o en sus partes secas.

A los 18 años ingresó como cadete en la escuela de aviación militar de Córdoba. En esta institución aprendió a utilizar explosivos haciendo detonar bombas que no estallaban en los campos de práctica del ejército. Le tocó ser cadete durante el Golpe de Estado de 1955, en la llamada “Revolución Libertadora”, siendo testigo presencial de parte de las actividades de las fuerzas aéreas durante este hecho. Desencantado del conflicto interno en el ejército entre Azules y Colorados y por la necesidad de mantener a su familia, decide dejar la escuela Militar y buscar empleo. Luis nos cuenta que los negocios de exportaciones de su padre habían decaído tras su mal estado de salud y era necesario trabajar para ayudar a su familia como para que su hermano estudiara agronomía.

Luego de trabajos temporarios, Ferrando consigue empleo en YPF. Primero como soldador y luego ingresa en la Gerencia de Exploración de YPF, que agrupaba a las Comisiones Sismográficas. En esta última había áreas: de Topografía, Gravimetría y Geología. El contexto socio histórico de esta etapa laboral de Luis está signado por el Plan CONINTES y la presidencia de Arturo Frondizi³. En una primera instancia integró un grupo topográfico con el que recorría la región en campañas de 10 días y se instalaban en campamentos temporarios. En ellos trabajaban en la preparación del tendido de líneas sísmicas de 2.300mts en las que posteriormente se hacían las explosiones para explorar los subsuelos, estableciendo por medio del sismógrafo georeferencias para determinar la ubicación del basalto, agua, pedregullo, cuencas petrolíferas, etc. Luego de esta actividad, pasó a dedicarse a realizar las explosiones que esta comisión realizaba. Por medio de ellas, se generaban las ondas que detectaban los aparatos sismográficos del momento. En la actua-

3 Momento de conflicto y Huelga Petrolera por la concesión del petróleo a empresas extranjeras. Ver Chiarini y Portugheis (2014).

lidad este tipo de exploraciones con explosivos ya no se utiliza en la industria del petróleo.

En el trabajo de las exploraciones petroleras, Ferrando cuenta que fue frecuente la actividad de la cacería, ya que no había refrigeración para conservar carne tantos días. Por este motivo la comisión le otorgaba dos cajas de balas por campaña para tal fin. A su vez, compartió diversas experiencias con puesteros, aprendiendo sus códigos, sus saberes, de los cuales fue fundamental el seguimiento de las huellas. De Malargüe recuerda cómo interpretaban o “rastreaban” a otras personas del campo, de cómo sabían que tal persona estaba en tal o cual lugar, o que había pasado tal otra, mirando e interpretando las huellas de los animales. Saber que se vincula a la interpretación de los sitios arqueológicos. Consideramos que estas actividades le dieron un conocimiento práctico de supervivencia en el campo, comotambién conocimientos geológicos, físicos y químicos fundamentales para la práctica arqueológica. Posterior a ello, Luis aplicó su manejo de los explosivos en empresas de perforaciones de pozos de agua.

Su formación en Arqueología se forjó mediante la práctica de campo y transmisión de conocimientos metodológicos de aquella disciplina de forma particular por parte de Juan Schobinger⁴. Este último, además de ser su maestro, fue su amigo personal con el que compartieron infinitas salidas de campo.

4 Juan Schobinger estudió Historia en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Buenos Aires, se doctoró Filosofía y Letras con el trabajo de Arqueología de la Provincia de Neuquén (Lagiglia, H 2005). Fue profesor Emérito en Arqueología de la Universidad Nacional de Cuyo, miembro de la Academia Nacional de la Historia de la República Argentina y Socio Honorario de la Sociedad Argentina de Antropología. Tuvo un marcado paso por Luján de Cuyo. Formalmente figura en notas administrativas municipales como Asesor de proyectos. Luis narra que tuvo una continua participación como supervisor y asesor en las tareas arqueológicas que el Museo realizaba. Sus estudios se centraron en las culturas de cazadores-recolectores de Sudamérica, en arte rupestre, en arqueología de Oriente y en ofrendatorios incaicos cordilleranos. Sobre esta última temática Hans Schobinger fue un precursor en la Argentina. También integrándose al andinismo realizó estudios integrales de las momias de cerro Aconcagua (entre los años 1985 y 2001) y del nevado de Chuscha (entre los años 2003 y 2004), siendo asesor científico en el caso de los ofrendatorios del volcán Lullailaco (Abal, C 2009:180). En Luján investigó y publicó sobre el sitio **Osario de Chacras** (1969-1970 b); en la Crucecita (1971a) y exploró Potrerillos como también el distrito Industrial junto a Luis Ferrando en la década del 70.

El proceso de aprendizaje consistió en que Hans⁵ le daba apuntes para leer y luego lo evaluaba mediante preguntas. Ya en su etapa de director del Museo le corregía los escritos que hacía, luego él firmaba como responsable de esas notas⁶. Por lo general, una vez al año salían con alumnos y alumnas de la carrera de Historia de la Universidad Nacional de Cuyo, de la Facultad de Filosofía y Letras a reconocer sitios, prospectar, como viajes de campo institucionales. En esta primera etapa, previa a la conformación del Museo Regional (luego Americanista), Luis participó de diversas excavaciones que le proporcionaron las herramientas del saber arqueológico.

El aprendizaje de la alfarería comenzó con la enseñanza de Florencio Corimayo, indígena calchaquí, amigo y compañero de YPF. Adquiriendo tal conocimiento se especializó en hacer réplicas de piezas arqueológicas de diversas áreas de Argentina, pero también aprendió a tallar y pulir piedra replicando puntas de proyectil, confeccionar pipas de piedra, tembetás, etc. A su vez expandió su ingenio hacia otros tipos de instrumentos y materiales como katanas, cerbatanas, arpones en hueso, etc.

Institucionalidad

Respecto a la historia institucional, en el año 1969 la Municipalidad de Luján de Cuyo compró una colección privada de bienes materiales a un miembro de la Junta de Estudios Históricos de Mendoza que vivía en Chacras de Coria. Parte de dicha colección aún figura en el inventario del Museo. Por su parte, la Municipalidad solicitó a la Universidad Nacional de Cuyo a una persona que pudiese clasificar y ordenar la colección. En la Facultad de Filosofía y Letras uno de los referentes de la arqueología que fue consultado fue Schobinger. En ese entonces, Luis ya había conocido años antes al Doctor y era miembro de la Asociación de Amigos de la Arqueología de Mendoza, por lo cual Hans recomendó a este como la persona idónea de la comuna para llevar a cabo

5 Traducción al alemán de Juan. Schobinger nació en Lausana, Suiza, 28 de febrero de 1928.

6 Ver Los aborígenes de Cuyo de Luis Ferrando (Documento inédito).

dicha labor⁷. A la par que se fundaba el Museo Regional de Luján, se fundaba la Asociación de Amigos del Museo (y amigas)⁸, agrupación civil que presidirá Luis Ferrando y que sostendrá, en un primer momento, *ad honorem* las actividades de la Institución. Por ese motivo, Luis siguió trabajando en YPF y luego en empresas privadas de perforaciones. Comenta que muchas de las actividades del Museo las realizaba en los días que no trabajaba o feriados. La Asociación de Amigos del Museo funcionó como una comisión cooperadora, la cual se encargó de organizar eventos y recaudar fondos para los mismos.

En la etapa laboral en el área privada, fue significativa su participación en dos cosas. Un viaje a la provincia de Jujuy y su participación en una obra pública en Mendoza. En Jujuy la empresa hizo trabajos de perforaciones en ingenios Azucareros y fincas particulares. Además de trabajar en las perforaciones pudo conocer a comunidades indígenas del lugar, Matacos (Wichis) y Tobas. Al renunciar en Jujuy a la empresa le ofrecieron trabajar en el Club Gimnasia y Esgrima. Ahí fue un año Intendente del Club. En el mismo, fundó la actividad de Arquería. Al regresar a Mendoza se emplea en otra empresa de obras públicas, en la cual participa de una obra en el dique Cipolletti. En la misma se necesitaba reducir la altura de una pared de contención de sedimentos mediante explosivos. Fue en este periodo en que estuvo en Jujuy que se produce un cese en la participación de Luis en el Museo.

Al volver a Luján de Cuyo encontró el Museo cerrado y en lamentables condiciones parte de la colección adquirida: distribuida en depósitos, prestada a otras instituciones, deteriorada por la mala conservación. Por ese motivo, en la Intendencia de Ortiz, el Concejo Deliberante ordenó el 30 de Octubre de 1986⁹ que se reglamentó la reapertura del Museo Municipal (ordenanza

7 Existe una carta institucional que es un Documento histórico del cual el entrevistado nos proporcionó una fotocopia, que constata que Schobinger le envió una carta al Intendente Osvaldo P. Quiroga con esta recomendación en el año 1969.

8 En esta agrupación participaron el Dr. Amado Oscar Amado Juan, actual presidente de la asociación Sanmartiniana de Luján de Cuyo y el psicólogo Hugo Lupiáñez, decano de la Universidad Aconcagua, Carlos Álvarez, agente municipal, Daniela López, artista plástica y agente municipal, Jorge Rey, José Salvador Biondolillo, Ana María Martí, Ana Ingracia, etc.

9 En este mismo año nace el hijo de Luis, Fernando; y dos años después su hija, Patricia. Ambos han colaborado con material para este trabajo. Las fotografías de las réplicas cerámicas las realizó Fernando, y los artículos de diarios han sido proporcionados por Patricia.

N°152-86. Exped. N°244/85). En el Artículo 4° expresa que se faculte al Departamento ejecutivo a suscribir convenios nacionales y/o internacionales de carácter científico, artístico o educativo (...) y que el Museo Municipal dependerá de la Subsecretaría de Cultura y Educación, de ese entonces. El 5to Artículo menciona que la Subsecretaria de Cultura y Educación deberá promover la Asociación de Amigos del Museo Municipal de Luján de Cuyo, para que conjunto al Departamento Ejecutivo puedan organizar exposiciones, conferencias, conciertos y actos culturales en general, procurando recaudar fondos destinados a la ayuda y promoción del Museo, la adquisición de obras de arte, ampliación, equipamiento, refacción y modernización del edificio y recinto en que funcionare. Ferrando es solicitado nuevamente por las autoridades departamentales y pasa a ser jefe del Museo, personal de planta y se abocará de tiempo completo a la institución y las actividades arqueológicas de investigación que presentaremos luego. Posterior a ello, el 4 de agosto de 1989, en el Concejo Deliberante se presentó el proyecto de Ley de creación de un Comité que resguarde el Patrimonio Cultural -Ambiental del Departamento (Resolución N° 1.135-89, Expediente N°726-C-89).

En esta misma década se produjeron robos en el Museo. Las principales piezas sustraídas fueron principalmente de la colección de armas antiguas: rifles y revólveres. Luis cuenta que justo una noche, en un cambio de guardia, se produjo este hecho y que parte de la colección de revólveres era de su propiedad, los rifles en cambio habían sido comprados con la colección de 1969, y algunos eran de la época de la Independencia. En el intento de constatar las denuncias efectuadas por el Museo en la comisaría 11 de Luján de Cuyo, nos respondieron que todos los expedientes han quedado a disposición de la Justicia Federal y Archivados.

El M.R.A no solo fue una institución dedicada a la protección y exhibición del Patrimonio histórico cultural, sino que además puso énfasis en el rescate, investigación y divulgación de elementos históricos, arqueológicos y paleontológicos del departamento y la Provincia. En cuanto a las actividades educativas, el Museo ofrecía salidas de campo para las escuelas de la Provincia. Estas eran de media jornada, jornada completa o campamentos. Respecto a estas actividades, la institución fue pionera en la Provincia en lo conocido actualmente como “arqueo juegos o arqueo escuela”. En estas actividades se enseñaba mediante sitios arqueológicos recreados los procedimientos de tal disciplina, como la descripción de la vida prehistórica (Documento de Ar-

chivo, MRA de Lujan de Cuyo 2000). Estas actividades eran destinadas a diversas instituciones educativas de la enseñanza media, así también como las visitas a las colecciones que eran recibidas a diario, las muestras temáticas, conciertos y demás actividades que presentaremos luego.

En palabras de nuestro entrevistado, junto al Museo Cornelio Moyano, “el M.R.A fue durante mucho tiempo uno de los principales Museos de la Provincia”; respaldando esta afirmación por medio de una nota que nos cuenta que salió en una revista de la International Committee for Museology (ICO-FOM)¹⁰. Son fácticas las actividades que se realizaron en conjunto con el Museo Provincial de Ciencias Naturales¹¹, sobre todo durante el periodo de

10 No hemos podido constatar su existencia.

11 *“Entre el Museo Regional Municipal de Luján de Cuyo, representado por el Sr. Jefe Víctor Luis Ferrando y el Museo de Ciencias Naturales y Antropológicas Juan Cornelio Moyano, representado por su Director Prf. José Luis Bianchi, deseando incrementar la cultura a través de tareas en conjunto entre ambas instituciones para lograr mayor eficiencia en investigación y difusión de trabajos museísticos y lograr así un efectivo aprovechamiento de esfuerzos y recursos suscriben al presente Convenio de Cooperación. [] Artículo 1º: El presente convenio comprenderá los siguientes mecanismos de cooperación [] a) Integración de políticos entre los Museos mencionados que permitan un mayor aprovechamiento de los bienes culturales. [] b) realización de acciones conjuntas que permitan la recuperación y preservación de bienes culturales, naturales e históricos, estableciendo modalidades que garanticen su continuidad en el futuro. [] c) Implementación de programas educativos, históricos, folclóricos y antropológicos y otros que contemplen el patrimonio cultural y natural del departamento y de las provincias en forma sistemática. [] d) Captación e implementación de tecnologías nuevas que permitan el total aprovechamiento del patrimonio histórico cultural. [] f) Recuperación de la Cultura Popular en sus variadas manifestaciones estimulándolas para que perduren en el tiempo. [] g) Implementar normas y acciones legislativas tendientes a preservar el Patrimonio histórico, cultural y natural en el ámbito de la provincia. [] h) Investigación en las áreas de historia, antropología y folclore como así también en aquellas que tengan competencia con la misma para efectivizar su real aprovechamiento. [] i) Promoción y difusión de los trabajos, investigaciones y resultados de los mismos como así también de la labor inter Museos. [] Artículo 2º: Los mecanismos y especificaciones del presente Convenio de Cooperación a que se refiere el artículo anterior serán fijadas en Actas Complementarias. [] Artículo 3º: Las partes firmantes mantendrán un efectivo y mutuo sentido de colaboración y comunicación de acuerdo a lo propuesto a tal fin. [] Artículo 4º: Cualquiera de los firmantes está facultado para concretar tareas de cooperación a que se refiere el presente convenio, mientras sean establecida en Actas Complementarias [] Artículo 5º Las partes mantienen autonomía operativa, pudiendo celebrar acuerdos similares con otras instituciones públicas y/ o privadas de carácter comunal, nacional o internacional [] Artículo 6º: Cualquiera*

dirección del Prof. y Biólogo José Luis Bianchi, quien también participaba en las expediciones arqueológicas junto a Ferrando y Schobinger. Por parte de esta persona existió mucha colaboración respecto a las Ciencias Naturales hacia el MRA. El “Bimbo”¹² lo invitó a Luis varias veces a expediciones paleontológicas, una de ellas fue a la de Cañadón Amarillo, en Malargüe.

Por su parte, la actividades de investigación y resguardo del patrimonio arqueológico provincial que realizó Luis Ferrando como jefe del Museo y a la Asociación de Amigos del Museo, está vinculada a la historia de la Arqueología del Centro Oeste Argentino¹³. La consolidación del campo de producción restringido de bienes arqueológicos se dio en la segunda mitad del siglo XX, posterior a la década del 70¹⁴. Esto se evidencia debido a que las producciones arqueológicas académicas se incrementan, se especializan, conformándose diversos laboratorios, centros de investigación, o proyectos científicos nacionalizados. Estos trabajos pueden encontrarse en los Anales de Et-

de las partes podrá resolver todas las obligaciones emergentes del presente acuerdo, sin expresión de causa, previa notificación fehaciente a los demás firmantes con treinta días de anticipación. Las obras y tareas que ya hayan sido acordadas entre las partes por Actas Complementarias, deberán ejecutarse en su totalidad, no obstante que cualquiera de las partes hubiere denunciado el presente acuerdo. En la ciudad de Mendoza y a los...días del mes de (...) de mil novecientos noventa y tres y en prueba de conformada se firman tres ejemplares de un mismo tener y a un solo efecto []. (Contrato Marco, Documento de Archivo).

12 Apodo del Prof. José Luis Bianchi.

13 Ver Schobinger, J. (1969-70); Sacchero, P. (1993) Fernández, J (1979-80) Bárcena, J. (1989) Chiavazza, H. (1996), Giménez Zumbo, P. (2017).

14 En un primer momento las etnias locales con las que se habían encontrado los conquistadores fueron el centro de interés de los primeros arqueólogos y etnógrafos. El análisis del pasado de la sociedad huarpes se encaró desde diferentes enfoques, con lo que se puso énfasis en variados aspectos de su cultura, los que van desde las características de sus utensilios a los modos de subsistencia, creencias y formas de organización social y política (Chiavazza 2009). Para ello se contó con fuentes variadas, como los documentos escritos por los conquistadores y los contextos arqueológicos. De acuerdo a los estudios sobre el modo de adaptarse, se sabe que los huarpes lo hicieron a todos los tipos de ambientes que involucran tanto las montañas como las llanuras, por medio de fuentes arqueológicas e históricas podemos proponer como construían sus casas (Katzner et al: 352). Aun así, desde sus comienzos los estudios sobre el poblamiento y los cazadores recolectores estuvieron presentes. También es necesario considerar los primeros investigadores o científico eran investigadores en general de la naturaleza, la etnología y la arqueología.

nología y Arqueología, en las revistas de estudios regionales, como también en publicaciones de revistas nacionales, latinoamericanas e internacionales.

Por último, en el 2011, Luis deja de ser responsable tras jubilarse y trabajar 6 meses extra, sin sueldo, bajo promesa de actualizar el contrato. Posterior a ello, desde la comuna se lo denuncia por retirar sus bienes personales, expuestos e inventariados como parte de su colección privada, y de forma legal se constata que el material existente del Museo es el que figura en los inventarios originales. A partir de ese suceso, pasa a coordinar el montaje Museo-gráfico el Técnico Superior en Turismo Omar Giunta, con la colaboración del arqueólogo Jorge Anzorena¹⁵. Tras el lamentable fallecimiento de Omar Giunta, comienza el declive del Museo. El cierre temporal del Museo se da con la clausura del contrato de la Casona Santa Rosa por parte de la Municipalidad. Actualmente parte de la colección del MRA de réplicas de Culturas Prehispánicas de México, donadas por el consulado Mexicano se encuentran expuestas en la Usina Municipal de Arte¹⁶, ubicado en el ex edificio de la Municipalidad, frente a la plaza departamental.

15 Jorge es miembro del equipo de investigación de las Ruinas de San Francisco (CIRF), perteneciente al Museo del Área Fundacional, de la Ciudad de Mendoza. Recientemente fue encargado de Patrimonio en la Municipalidad de Luján de Cuyo y ferviente promotor de generar un Archivo histórico del Municipio. Este proyecto de historia oral es un anexo a su idea originaria de archivar documentos, fotografías, etc.

16 Esta dependencia Municipal es un espacio múltiple que funciona como escuela de Artes y se exponen muestras patrimoniales y artísticas.

2. Entrevista

2.1. Antecedentes y formación

- ¿Qué aprendió en la escuela de aviación militar?

L: “Estuve en un grupito que trabajaba mucho con explosivos, que me servirá para mi posterior trabajo en la comisión sismográfica de YPF (...) integré un equipo que le llamaban los cazas Bombas. Todos los proyectiles de la escuela de artillería de Córdoba y la aviación militar tenían un campo, que se llamaban El Torito. Todo proyectil que caía y no detonaba, quedaba expuesto a que (además de estar cercado) explotara en cualquier momento. El trabajo nuestro era desde lejos hacerlos detonar para que no haya peligro humano, ahí es donde me entusiasmó el tema de los explosivos (...)”.

- ¿Cuántos años estuvo en la formación militar?

L: “Dos años”.

- ¿Que era la comisión sismográfica donde trabajó?

L: “Era una comisión que se detectaban los terrenos donde tenían posibilidades de tener cuencas petrolíferas. Se usaba los explosivos para hacer pequeñas vibraciones en la tierra y en base a esa onda un sismógrafo daba las profundidades y las inclinaciones de las capas subterráneas. Entonces se podía formar un mapa, un perfil de la tierra hasta llegar al basalto donde se concentra el petróleo. Al principio estuve en topografía, un grupo pequeño

que éramos los primeros que íbamos a explorarlos. A campos vírgenes donde no había edificación. Principalmente los valles donde había posibilidad de haber petróleo. Después pasé a ser una especie de técnico en explosivos y sísmógrafo (...) Principalmente en Malargüe, la zona este de Mendoza, la Rioja, muchas provincias durante trece años”.



1- Camión sísmográfico de YPF

- ¿Cómo despertó su interés por la arqueología?

L: “El ingeniero Manzur, de origen libanés, fue a inspeccionar unos trabajos nuestros, y él es el que me enseñó que en el campo había lugares, sitios, donde aparecían materiales antiguos, puntas de flechas, hachas de piedra que habían sido sitios de asentamientos aborígenes. Eso me despertó el interés y me puse en contacto con una persona que es la que me orientó, me guió en lo poco que sé, que fue el Dr. Schobinger que se había doctorado en Arqueología y Filosofía” (...). En un lugar que se llama Ñire-co¹⁷ encontré un

17 Planta autóctona: Ñire (planta)- Co (agua) en Mapudungun, traducción del entrevistado.

bloque de piedras afiladas transparentes que no tenía idea de que era. Las traje a Mendoza, las tuve un tiempo y se me ocurrió saber que era. Fui a un instituto que se llamaba, Instituto Arqueológico de Mendoza. Ahí me recibió Don Bernardo Razquin, él me presentó a Schobinger, él se interesó por el material y me asoció con la condición de que no lo vendiera, no lo regalara. Eran preformas de puntas, raederas, punzones, que estaban siendo preparados por poblaciones posiblemente puelches. Estaban todo hecho en un bloque calcáreo y se habían unido por el carbonato de calcio (...) Pasé a ser un miembro del equipo de Schobinger sin pertenecer a la Universidad. Ahí me asoció a la Asociación de Amigos de la Arqueología de Mendoza (...)



2. La casa del indio, Malargüe, Mendoza¹⁸.

También fuimos con la comisión sismográfica a La Rioja, a los departamentos de Guandacol y Santa Clara de la Rioja, concurrimos en varias oportunidades a yacimientos arqueológicos de la zona. Ahí encontré cerámica propia de esa

18 En esta localidad Luis conoció a Jorge Luna, creador del Museo de Malargüe. Esta persona fue un innato arqueólogo, nacido en un puesto del departamento, quien encontró innumerables sitios, materiales y cavernas.

cultura sin poder determinar los fechados ya que no pude recabar más datos (...) en la década del 60 en la costa del Río Bermejo de La Rioja en la cercanía de un pueblo llamado Los Palacios, en pleno monte, visualicé construcciones incaicas ya que el fragmento allí obtenido era de esa cultura. Las construcciones eran rectangulares, posiblemente habitacionales, granero y corrales. Era un tambo”.

- ¿Cómo fue su primera relación con Schobinger?

L: “Fue una relación de amistad que con el paso tiempo pudimos congeniar en muchos aspectos y muchas ideas (...) Me decía: mañana lo paso a buscar a las 3 de la mañana porque nos vamos a ir a la Rioja, llévese un bolsito vamos a estar dos días allá. Pasaba y me golpeaba la ventana de mi pieza.– Ferrando estás listo? Íbamos los dos, éramos jóvenes, los dos podíamos excavar. Al lado de él, sin tener que explicarles a treinta alumnos, le explicaba a uno solo (...) Las primeras campañas fueron a través de invitaciones del Dr. Schobinger, acompañando a un grupo de gente capacitada, que hacía un trabajo específico, y yo iba como invitado; de la misma forma iba invitado con Lagiglia¹⁹ en San Rafael. Sabían que tenía mucha experiencia en el tema, me invitaba a que participara como uno más. No como alumno, sino como uno más (...) Visité con Schobinger la cueva del indio cuando estaba Lagiglia excavándola. Y posteriormente participé como invitado a la excavación de un cementerio pehuenche de Jaime Prats”.

19 La figura de Humberto Lagiglia trasciende por su labor de investigador y fundador del Museo de Ciencias Naturales y Antropológicas de San Rafael. Entre los diferentes trabajos que realizó se destacan la reconstrucción del Fuerte de 25 de mayo de San Rafael, investigó en la Cueva del Indio en San Rafael y el cementerio pehuenche de Jaime Prats en los que participó Ferrando. (1956, 1968, 1977,1980 a y b, 1984; Semper y Lagiglia 1968); (Ver Chiavazza 2007).



3. Carpa de la Comisión sismográfica.

- ¿Qué experiencias tuvo con la población de Ñire- Co?

F: “Muchos de los puesteros de Malargüe son araucanizados, mapuches (...) Un día trabajando, al pasar a menos de 200 m. de donde vivían poblaciones locales, empezó a levantar temperatura el jeep con el que trabajaba. Entonces recurrí a ellos para pedirles agua para enfriar el motor. Me recibieron casi sin hablar y me mostraron de donde sacaban el agua. Habían hecho en el suelo pozos de 50 cm, de diámetro, pero no pude ver la profundidad. Y ahí brotaba agua dulce, porque el resto era un salitral (...) Su casa era una ramada, redonda. El comedor había sido excavado en la roca en piedra caliza, a martillo. Una especie de habitación grande, le había cruzado unos palos arriba y habían conseguido unas chapas de cinc y la habían tapado con barro y piedra para protegerse del frío (...) Este era un lugar de paso de los puesteros, que al ser subterráneo era más cálido (...). Cada tanto me bajaba a tomar mates con ellos, le dejaba cosas que sobraban en nuestros campamentos como cámaras, cubiertas, tarros, pedazos de madera, todo eso a ellos les servía, era un

material invaluable. Con las cubiertas se hacían el calzado, la afilaban con cuchillo y se hacían como sandalias. Usaban los tachos como ollas. Gente pobre, muy agradable y callada. Había que pasar cierto tiempo para poder establecer confianza (...) Por ahí había palabras que no entendía, porque hablaban una lengua aborigen, pero el castellano lo hablan bien. Eran puesteros, tres hermanos con su familia. A las mujeres y los niños no los veías porque cuando uno llegaba se metían a las habitaciones y no salían (...) Eran jinetes de primera, cazadores y recolectores. Recolectores de huevos de ñandú. Ahí no se podía plantar nada, porque el agua era salitrosa. Al lado de las casas había pequeñas perforaciones naturales donde afloraba el agua dulce. Por eso se habían afincado ellos ahí (...) Ellos muy poco hablaban de su origen. Es como si tuviesen una cierta vergüenza que no se consideraban igual que la nuestra, el blanco (...)



4. Hermanos Yanten

A mí me aceptaron porque iba y tampoco hablaba. Hasta tener confianza. Era todo:—sí, quizás si, a lo mejor. Con el tiempo empezaron a hablar que a fulano de tal lo habían visto en tal lado, a mengano lo habían visto en la veranada en

la cordillera (...) Cada tanto se hacía la junta, que una vez al año se juntaban todos los animales de todo el campo y se ponían en corrales y cada uno se llevaba lo suyo porque en la oreja de la oveja o el chivo le hacían una marquita. Los que les llamaban orejanos que eran los que habían nacido y no tenían la marca eran los que se carneaban durante esas semanas de junta (...).”

- ¿Qué otra experiencia tuvo con poblaciones locales?

L: “Entre el año 1963/64 conocí las Lagunas del Rosario. En esa época no había nada más que una huella, y nos llevó más de un día llegar desde la ruta 40 que va a San Juan, hasta las Lagunas, que son 150 KM, ya que el vehículo se enterraba en las dunas de arena o en los pantanos. Había lugares en que el agua salitrosa estaba a flor de la superficie. Principalmente después de las lluvias. En esa época no había energía eléctrica y el enfermero que había sido destinado a ese lugar que era un señor de Lavalle, tenía un motorcito Villa con un pequeño generador que proporcionaba energía para unas pocas lámparas en la capilla, el resto era todo iluminado con faroles petroman (...) Fue que en una de esas noches realizaba la novena con una procesión nocturna con antorchas a caballo. Al señor enfermero se le ocurrió llevar un pequeño mortero que se usan en los festivales y lo disparó en plena procesión, el estruendo que produjo en el medio del silencio del desierto produjo un desbande de caballos, gente, que no habían escuchado una explosión tan fuerte. Los caballos, los sulkys se iban para el lado del monte (...) Todas las viviendas eran hechas de quincha, junquillo, cañizo y barro. Todos materiales provenientes de la zona. Usando postes de algarrobo o chañar como pilares de la vivienda.

- ¿A qué se dedicaba la gente del lugar?

L: “A criar chivos y a la recolección de junquillo, los mismos se utilizan en la cestería que actualmente, junto con el trabajo artesano en el cuero, siguen siendo uno de los recursos con que cuenta ese paraje (...) muchas de estas personas, aunque su apellido con el paso del tiempo ha ido cambiando por cuestiones de parentescos han cambiado sus nombres aborígenes a nombres extranjeros, siendo, aunque lejanos de origen aborígen”.

- *¿Cómo eran las Lagunas en aquella época?*

L: “Las lagunas eran un complejo lagunar de poca profundidad, pero de mucha extensión. Había una balsa con un cable de acero que cruzaba el río San Juan. Los anclajes, todo eso alcancé a conocer. Todavía recordaban ellos que antiguamente se pescaba con balsas o canoas hechas de totora, que eran impulsadas con una pértiga, no con remo”.

2.2. Historia Institucional

- *¿Cómo fue la creación del Museo Regional de Luján?*

L: “El año 1959 un intendente que se llamaba José P. Quiroga, que tenía una sastrería muy grande acá a media cuadra de la plaza, compró a una persona que era miembro de número de la Junta de Estudios Históricos, Morales Guñazú, una colección muy grande de objetos históricos que tenía en una casa antigua. Como era una persona de edad y no sabía que iba a pasar con eso, lo vendió a la Municipalidad. Queda en la casa del depositario en el mismo lugar donde estaba (...) En el 70, cambia el intendente y entra el padre de un amigo mío de intendente. Ese intendente manda una nota a la Universidad solicitando que le envíen una persona que le re-ordene la colección y empezar a formar un Museo para Luján. Y desde la Universidad, el Dr. Schobinger, que yo ya lo conocía, me recomienda a mí, que ya vivía en el mismo lugar y tenía ciertos conocimientos para que me pongan a mí al frente de esa colección. Yo la fui a buscar, la inventarié como pude, tampoco era un experto (...). Lo trajimos a Luján a una casa prestada. Eran muchísimas piezas, históricas, arqueológicas, armas, mobiliario. Como el dueño era un entusiasta estaba mal clasificada. Se alquiló un local acá en Luján y se montó el Museo (...) El día 23 de septiembre (hoy) lo inauguramos, sin festejo ni champán, sin nada. Quedó abierto el Museo. Yo había formado un grupo que se llamaba Amigos del Museo. Qué son los que me ayudaron a mí, todo *ad honorem*, ninguno cobraba sueldo, ni yo tampoco. Estuve cinco años de Director sin cobrar sueldo (yo trabajaba en YPF, el resto del día lo dedicaba al Museo) (...) De la primera comisión de la Asociación de Amigos del Museo han quedado algunos, entre

ellos uno que se fue a vivir a EE. UU (Argañaraz); otro que es decano de la Facultad de Psicología de la Universidad del Aconcagua (Hugo Lupiañez); y otro que vive en la ciudad de Mendoza (José Salvador Biondillo)”.

- ¿Cuál era el rol de la Asociación de Amigos del Museo?

L: “Era ayudar, si había que encolar, pintar, restaurar. No teníamos partida fija, porque el Museo nunca tuvo caja fija. Ese fue un problema del Museo. Desde que se inició el Museo, nunca tuvo una caja propia, si hacía falta un cuaderno teníamos que abrir un expediente. Mientras que la asociación iba haciendo pequeños eventos, juntábamos unos pesos para comprar una lámpara cuando se quemaba. Se hizo mucho a pulmón y poco por parte del gobierno. Salvo que el alquiler de los locales si lo pagaba la comuna”.



5. Luis Ferrando, Amado Oscar Juan, Reina de la vendimia²⁰.

²⁰ No pudimos identificar nombre de la reina ni la fecha de la fotografía.

- ¿Cómo fue su labor en el Museo?

L: “Empecé en los 70’ hasta que me fui a Jujuy por cuatro años, trabajé en otra cosa y el Museo estaba desparramado, ya lo habían cerrado. Se había prestado una parte a un lado, otra parte a otra, otra se había perdido, otra se la habían robado. En el 85’ entra otro Intendente, que en base a notas que habían salido en el diario de que el Museo de Luján había desaparecido, me manda a llamar, me contrata y vuelvo otra vez a montar el Museo en Luján, un lugar que se llamaba el Cine Argentino. Que lo destruyeron y es donde está la Sociedad Italiana ahora. Había un cine y el hall que estaba adelante servía de Museo y Biblioteca. Ahí funcionamos mucho tiempo hasta que nos alquilan una casa a media cuadra, que habían sido las casas patronales de los ferrocarriles ingleses. Toda la casa de estilo inglés, ladrillos teja portuguesa. En muy buen estado. Ahí estuvo el Museo mucho tiempo, como ocho o nueve años. Ahí ya siendo efectivo Director del Museo. Ahí yo renuncié a mi trabajo como contratista de yacimientos petrolíferos. Luego pasó al edificio del Banco Mendoza, frente a la plaza, donde ahora hay una gomería (...) Cuando lo abrimos le pusimos directamente Museo Regional de Luján, era de la región nomas. Hasta que una persona se le ocurrió sobresalir políticamente y sin tener idea del tema, convenció al Intendente de cambiar el nombre y ponerle Americanista y tener elementos de todas las naciones Latinoamericanas, pero para eso era necesario un edificio más grande que el Hospital Central (...) Lo han inaugurado cuatro veces, Intendente que entraba inauguraba el Museo. Al otro día no entraba nadie de la comuna, ni legisladores, ni funcionarios. Andaba bien, pero un poco huérfano de la parte política”.

- ¿Financió alguna campaña arqueológica la Municipalidad?

L: “Nos ayudó un intendente que tenía más interés en la parte cultural. Él nos financió un par de campañas. No pagó sueldo, pero financió equipo, alimentación, combustible, y esa fue la única vez que recibimos una ayuda por parte de la comuna. Si, el edificio lo mantenía la comuna (...) El Museo estuvo en varias etapas a punto de desaparecer, y en otras directamente desapareció. Tuvo 4 inauguraciones. A medida que se trasladaba el intendente de turno, o el Director de Cultura de turno lo volvía a inaugurar como si fuera una obra de ellos. No sabían o no querían divulgar que el Museo tenía una trayectoria desde los años ’70. En el 74 -75 que yo trabajaba en una empresa privada,

toda la empresa se trasladó al norte a Jujuy y el Museo quedó en manos de la comisión sin la dirección de nadie. Cuando regrese en el '85 me volvieron a convocar. Desde la vuelta a la democracia habían salido notas de por qué el Museo estaba cerrado. Lo poco que quedaba estaba mal expuesto en el salón San Martín, en el viejo edificio de la Municipalidad, en cuatro vitrinas verticales que tenían un poquito de material cada una. El resto era para llorar: una parte había sido prestada. Se hizo una exposición -no sé por qué motivo cuando yo no estaba- en la Facultad de Agronomía y nunca más fueron a buscar las piezas. Por suerte la facultad tenía un Museo específico de la Facultad, de las materias que dictaba, y el resto del Museo -que no tenía que ver con agronomía- lo había guardado en un sótano y lo tenían, y estaba cuidado (...). Otra parte, la habían llevado a un edificio abandonado de los filtros municipales, que están camino al Dique Cipolletti. Con el tiempo ese techo se había caído, sobre todo el mobiliario, y las piezas musicales antiguas como las pianolas, estaban debajo de un montón de escombros. La armadura²¹, que creo que es la única que hay en Mendoza, no aparecía. Estaba en el Museo Cornelio Moyano. El director reconoció que esa armadura no era de ellos, en un rastrojero de la comuna la cargue y la traje (...) Una parte muy importante estaba, se llevó a los sótanos del cementerio actual de la Municipalidad. En una lluvia muy grande, o un par que hubo, se inundó y se perdió material que era muy valioso. Estaban los 15 primeros números de diarios El Zonda de Sarmiento, los originales. La cinta bordó (punzó) que decían Patria o Muerte de Rosas. Una pizarra original del siglo XVIII-XIX, los niños iban a la escuela con esa pizarra con un marcador que era blanco y se borraba con un trapito, que se usaba como cuaderno. Se perdió una panoplia de armas antiguas que se oxidaron porque estaban debajo del agua (era para llorar)”.

- ¿Cómo continuó la situación del Museo tras su regreso?

L: “Hubo que alquilar una casa y dio la casualidad que, a media cuadra, del cine argentino, donde estuvo el primer emplazamiento. Se alquiló una casa que era, llamémosle la parte gerencial de los ferrocarriles ingleses. Una casa del estilo colonial inglesa, tejas portuguesas, pisos de madera, techo de madera. Una casa que hacía juego con la historia de nuestra provincia (...) Se alquila esta casa, y empiezo a recuperar las cosas, las llevo ahí, y se empieza a

21 Es una armadura de origen veneciano del siglo XVII.

restaurar todos los daños sufridos por la desidia de tantos años de abandono y se vuelve a inaugurar el Museo otra vez. Ya ordenado, cada sala con su tema específico, con su sótano para reparaciones, para archivo para guarda (...) Es importante saber que un Museo no muestra todo lo que tiene, muestra apenas un 40 %, el resto queda para un futuro. En esa casa había mucho espacio, fue de las mejores que tuvimos. En la calle República del Líbano frente a la escuela Olazabal, eran continuas las visitas de los colegios, no solo de Luján, sino también del resto de la Provincia. Venían grupos programados para la visita del Museo (...)”.



*6. Emplazamiento del Museo Regional en calle República de Siria 375.
Las farolas eran del antiguo municipio (1880 aprox).*

- ¿Qué actividades recuerda haber realizado en tal emplazamiento?

L: “Ahí Schobinger hizo una presentación de la momia del Aconcagua. Como esas, hicieron infinidad de exposiciones que después nunca más se volvieron a repetir (...) como la historia de la música, se pusieron todos los

instrumentos musicales antiguos hasta los modernos, hasta llegar a los wincos que en aquella época era lo más moderno que había, pasando por los discos de vinilo, los casetes. Fue un éxito porque la gente iba a conocer la historia de la música. Se hizo otra que se llamaba los juguetes de tres generaciones. Se traían juguetes que usaron nuestros abuelos, nuestros padres y de nosotros. Había juguetes que nunca más se volvieron a ver porque desaparecieron (...) Era una muestra transitoria. Cada familia prestaba bajo recibo un elemento que era de su familia, ya sea una muñeca, un autito que salía en aquella época que eran de caucho (...) era como la Barbi de ahora, el que tenía un autito de eso...era (...) La convocatoria se hacía por la prensa, por el diario, se hacían pequeños volantes y se iban distribuyendo por las escuelas, para que la gente supiera cuál era la finalidad de la muestra, y la de la seguridad que tenían los elementos que iban a ser prestados. Que era una responsabilidad de quien hacía la muestra de que esos objetos se iban a devolver en tiempo y forma como habían sido prestados”.



7. Conferencia de Schobinger sobre la investigación de la momia del Aconcagua en el Museo regional de Luján.

- *¿Recuerda una familia de importancia que haya prestado?*

L: “Fueron muchísimas. Por el entusiasmo que despertaba por conocer los juguetes que no habíamos conocido la gente iba (...) se hizo una fiesta muy grande donde intervino un matrimonio que él era en esa época de la comisión de Amigos del Museo y su esposa integrante del Garden Club de Mendoza, donde se hacían grandes concursos de arreglos florales, con un motivo específico entonces se convocó la comisión y se hizo una muestra un día sábado en el Museo de arreglos florales. La misma policía tuvo que cerrar las calles



8. *Exposición de numismática de Cabrera*²².

aledañas por la cantidad de coches que se congregaron ahí y la cantidad de gente que vino. Hubo donaciones, había gente que donó cosas dulces para repartirles a los invitados. Una de las bodegas más famosa de acá de Luján regaló cajas y cajas de champagne para servirles a los invitados. Porque des-

²² Las lámparas (globos) que se observan en el costado derecho de la fotografía pertenecieron a la primera Municipalidad de Luján de finales del siglo XIX.

pertaba interés cosas que nunca se había hecho y se hicieron en ese Museo (...). Otra muestra grande la hizo el Club Ferroviario de Mendoza sobre el Ferro modelismo. Era una vía con todo en miniatura que vinculaba tres salas, salía por la galería entraba a una sala la recorrida había pueblitos, campos de cultivo, aeródromos todo en miniatura, y los trenes eléctricos. Tendría en aquella época la vía más de 30-40 mts de largo, contando curvas, las entradas a la sala. La feria de modelismo estático se hizo ahí también (...). Se hizo la muestra de numismática de una persona de Rivadavia, que ya falleció (Cabrera) que tenía infinidad de monedas extranjeras y argentinas. Las de Argentina las tenía todas, hasta las series que se hizo de oro. Tenía un negocio en la terminal de ómnibus de Rivadavia. Lo conocí a él a través de esa muestra que estuvo abierta 15 días. Tenía una colección de fichas de cosechas de las firmas más importantes de viñateros y bodegueros de Mendoza”.

- *¿Cómo era la muestra habitual que organizaba el Museo?*

L: “Cada sala tenía su tema, no era una casa de compra y venta. Estaba organizado con un patrón didáctico. Había 5 o 6 salas, en una había exclusivamente arqueología. Uno entraba a la sala y tenía un orden de etapas culturales hasta llegar a la colonial. Se mostraba todo el material que contaba el Museo en aquella época de las culturas aborígenes desde los primitivos habitantes de la región desde hace diez mil años atrás. O sea, herramientas muy primitivas. Armas como las lanzaderas, puntas de lanzas o hachas de piedra trabajada a golpe del paleolítico americano. Había otra sala toda de mobiliario antiguo. Había una sala que estaba cerrada, era de piso colonial, esa era la sala de espectáculos. Ahí se montaban espectáculos que teníamos, por ejemplo, todos los viernes de cada mes o semana había música clásica. La Escuela Superior de Música nos enviaba dos personas y se hacía una noche de música clásica. Un pianista y una persona con clarinete tocaba obras conocidas, no de música extraña, música clásica”.

“(…) el sótano conectaba a la casa del vecino. El sótano había sido dividido, en dos partes con un muro. Fuimos los primeros que dictamos un curso de computación cuando recién apareció la computación (...) un curso que lo dio uno de los mejores profesores de lengua de Mendoza que ya falleció, Kaul de apellido, dio un curso para el magisterio del idioma castellano (...) Se daban cursos de inglés, portugués, italiano (...) Tal es así que en esa época medio

como que despertó la envidia de ciertas personas y crearon la casa de la cultura y ya me prohibieron a mí que siguiéramos con los cursos ahí. Teníamos que derivarlos a la Casa de la Cultura de la Municipalidad (...) La municipalidad alquilaba el Museo y pagaba al personal que capacitamos nosotros para las visitas guiadas. Yo fui el director del Museo en otra época ad honorem, sin cobrar un peso porque yo trabajaba en la empresa y ganaba bien. Nadie en la comisión ganaba nada. Del 1970 al 1975 estuve de director ad honorem. Me fui al norte, vine a trabajar en otra cosa, pero el Museo seguía cerrado. Hasta que empezaron a aparecer notas en el diario de ¿por qué teniendo tanto material no estaba el Museo?; ¿Porque se había cerrado?; ¿cuál era el motivo y porque no se seguía exhibiendo? (...).



9. Evento musical del Museo Regional de Luján.

Por este motivo me contratan directamente y me dan la posibilidad de que el proyecto lo elabore yo, *-ponga las condiciones, ponga el cargo que sea necesario-*. Fueron 11 los artículos del decreto de creación del Museo. Ahí se hizo el decreto y fui convocado por el Concejo Deliberante a una sesión y pasé directamente a Director del Museo porque era el que más lo conocía, si

yo ya lo había montado en el año 70. Conocía todo lo que había de memoria. Ahí vi los grandes faltantes del inventario que había debido a los traslados y de cierres temporales que se hicieron. También por culpa de gente sin conocimiento pusieron a administrar el Museo. Y cuando asumí el cargo había una persona que la habían puesto de directora de Bibliotecas y Museos, y había una sola Biblioteca y no había Museo, habían creado un cargo. Se creó en el 1983. Me encontré con el sello de Directora de Bibliotecas y Museos, pero era un Museo que no funcionaba. Entonces el cargo no debía ser de Director, porque el directo termina la función cuando termina la gestión del Intendente. Debe presentar lógicamente la renuncia. Entonces puse jefatura para que continuara la misma persona sea quien fuere que estuviera capacitada, continuará en las gestiones y no que se fuera reinventando”.

- *¿Cuáles fueron las tareas de conservación y preservación de los materiales?*

L: “Había mucha gente que venía de carreras análogas como la historia porque había bibliografía que le interesaba. Gente de la facultad como el Dr. Schobinger que venía a darnos una mano. Él nos guiaba cuando se hacían viajes de expediciones y para el rescate del material (...) Había que hacer rescates de urgencia ya sea por el hombre o la naturaleza se iba perdiendo el material. Después de la investigación corría a cuenta de la Universidad, pero el Museo participaba en todas las actividades (...) El material de los rescates según el valor que tuviera iba a dar a la Universidad, al laboratorio de Schobinger o a otros científicos de la época porque cada uno tenía una especialidad. El material quedaba protegido por la Universidad”.

- *¿Se hicieron exposiciones de esos materiales?*

L: “Sí. Había una parte que era fija que no era un material invaluable, que no era que pesara para un estudio, sino que eran pequeños fragmentos de cerámica que había cientos. Después el Museo fue cambiando de lugares, como eran edificios alquilados llegaba un momento que no se renovaba el contrato por distintos motivos. Había que salir urgente a buscar otro edificio. Siempre me encargue yo de buscar otro edificio, que tuviese la capacidad necesaria, el lugar estratégico para que siga como Museo (...) Buscaba edificios que fueran lo más apropiado posible. Casas que tuviesen una cierta trayectoria histórica

dentro Luján. Ya sea de una familia viñatera muy conocida como el último emplazamiento, o la casa del ferrocarril o el Cine argentino. Otro emplazamiento estuvo frente a la Plaza Departamental donde estuvo el edificio del Banco Mendoza. Ahí era muy pequeño”.



10. Charla en el Museo Regional: Primera fila Dr. Juan Schobinger, Prof. Salvador Laria; Dra. Olga Guiñazú de Fader y miembros de la junta de Estudios Históricos de Mendoza.

- ¿Cómo vivió la transferencia de gobierno entre Ortiz y Carral?

L: “En el comienzo de la Intendencia del Ing. Carral²³ se llamó a concurso para el cargo del Museo Municipal. El mismo consistió en la presentación de curriculumns entre distintos actores, sobre todo miembros del partido que pedían el cargo. Carral dijo que quien tuviera un mejor curriculum que el mío tendría el cargo. Por ese motivo por poseer el currículo más amplio continúe como director. Durante su gestión el Museo contó con buen apoyo. El intendente mismo donó al MRA una colección amplia de Moluscos marinos de la

²³ Ver entrevista realizada por Lujan 365, Entrevista a Luis Carral 8/1/2015.

costa Atlántica que abarcaba desde la costa central de Brasil hasta Carmen de Patagones. Esta colección pertenecía y fue obtenida por la madre del Ingeniero Carral, que era Dra. en Geología. Esta colección fue clasificada por una experta en el tema, que fue contratada por la Dirección de Minera y se exhibió durante mucho tiempo (...) Con un arquitecto, que trabajó en la comuna, diseñamos un mapa de pared en el cual pegamos una muestra de los moluscos en cada lugar”.

- ¿Cómo fue el Museo que funcionó en el ex Banco Mendoza?

L: “Era el hall de entrada, una sala chiquita y el sótano. Las otras habitaciones eran la oficina de la Directora de Cultura, la oficina de la secretaria de la directora y otras dos salas de la Biblioteca -que era muy chiquita en esa época-. Después la agrandaron muy bien con mucho criterio. En la dirección de la Biblioteca la persona que pusieron, conocía el tema. El que está en un tema es el que empuja para que su sector progrese. Estaba la bóveda con puerta de acero que se usaba de depósito y el sótano que se usaba como sala de historia, era el lugar menos indicado porque no tenía espacio. Encima pusieron otras dependencias que no tenían que ver con el tema. Al no haber espacio no se puede programar nada. Hicimos una exposición de maquetas estáticas, pero más chicas. No había espacio, no había lugar”.

- ¿Cómo fue el traslado a la casona Santa Rosa?

L: “El edificio del Banco Mendoza era muy chico, cuando conseguí aquella casa hubo un acuerdo entre la familia dueña del edificio y la Municipalidad. Acordaron precios y condiciones. Ahí fue cuando aproveché a hacer primero todas las gestiones con el Concejo Deliberante para que lo declarase de interés municipal. Así me daba pie a presentar el proyecto de declaración de Interés Patrimonial el Museo y la casona. Si vamos a la ley esa casa no se puede reformar ni demoler. Pienso que fue el único lugar que pudimos rescatar en esa época. Estando yo en la Comisión de Patrimonio se destruyó el Hotel Plaza, la Bodega Tomaba etc. La misma Provincia colaboró mucho en la preservación de los Monumentos (...) Acá en Luján tenemos el problema del Dique de los españoles, que después del terremoto de 1861 quedó en pie y se está destruyendo producto del vandalismo y la negligencia. Yo presenté tres proyectos a la Municipalidad y me los rechazaron. Uno porque era muy

simple, otro porque era faraónico y otro porque no les interesaba. Eso tiene declaratoria de interés Nacional. Es poco lo que quedó después del terremoto, eso y la casa de Solanilla. Yo alcancé a poner un portón. Fui por cuenta mía al parque Industrial, cuando YPF abandonó todo, lo reacondicionamos lo pusimos sobre el puente de un pequeño canal que divide la zona del dique de los españoles con el camino. La Municipalidad me prestó gente con soplete, lo cortamos lo amoldamos. Ahí pusimos el portón de dos hojas grandes. Pero para que no pueda entrar gente digamos usarlo como acampe, porque el problema es que hacían fuego en las piedras. De los tres arcos hay uno que está destruido. Son los últimos tres, y tenía 30 arcos. Era inmenso, yo tengo fotocopias de los planos y era una obra magnífica para la época. Fue en la época de San Martín, 1798 que empiezan las primeras gestiones y aparece el proyecto. En 1803 creo que fue la primera inundación, el primer aluvión. Hacía muy poco que lo habían inaugurado. Se volvió a reconstruir al poco tiempo y otro aluvión más lo derrumbó”.

- *¿Hay indicios de presencia indígena?*

L: “Ahí no, porque la toma que se hizo fue la primera. Después fue el dique Cipolletti, que se hizo más al este. Ese dique era para que no entrara agua al canal cacique Guaymallén e inundara Mendoza. El Dr. Bárcena, arqueólogo del CRISIT, se abocó a realizar cuadrículas de exploración y sus resultados fueron que no aparecieron elementos aborígenes al estar en el lecho del Río. Fui con un arquitecto que todavía trabaja en la comuna y con el teodolito marcamos el lugar del alambrado. Se consiguió que una empresa fabricante de cercos perimetrales nos hiciera gratis el cierre perimetral con un portón grande para entrada de vehículos pesados y una chica para el público pudiera entrar caminando. Yo hice la propuesta y el contacto con la empresa. Esta propuso descontar el valor de dicho trabajo por impuestos adeudados a la comuna. De esa forma la comuna recuperaba dinero. Esa nota que debía firmar el secretario de hacienda de la comuna no la firmo nunca, estuvo siempre en el cajón del escritorio y dijo que él no se iba a comprometer con nadie. No se hizo nunca (...) En esa época se hizo una campaña con YPF para limpiar todo el lugar del dique de los Españoles, porque ahí se descargaban camiones con basura. YPF un día hizo la propuesta que la comuna de Luján y la destilería se abocaran a la puesta en valor del dique. Intervino la Universidad, también poniendo alumnos, YPF puso los removedores, el personal necesario para borrar

todos los grafitis que tenía el monumento. La Municipalidad puso camiones y personal para sacar toda la basura. Se declaró Monumento Nacional y estuve el día que se inauguró. Vino desde Buenos Aires el Director de Monumento y Sitios Históricos de la Nación. Lo inauguramos a 200 mts porque estaba todo inundado. Desde esa distancia se señaló lo que se iba a inaugurar. Dicho director era el Dr. Moreno (...) Haciendo esa limpieza tuve la oportunidad de hablar con un señor ya que era el administrador de la destilería. Charlando le comenté lo del Museo y le dije necesitaríamos tener un pequeño laboratorio (...) El me comentó, que hay un sector de YPF que se dedica a la ayuda a la comunidad. Me dijo: -eso déjeme por cuenta mía, pásenme lo que necesite, ya sea una prefabricada no menor de 6 x 8 m. para que cuente con un buen laboratorio. Ese decreto o nota quedó en el mismo despacho de la misma persona que no quiso el alambrado. Nos perdimos un laboratorio donado por YPF, que iba a ser un lugar donde vinieran investigadores de la Universidad, una pequeña sucursal. Presenté los tres presupuestos con las fotografías con las casas prefabricadas que nos regalaba YPF y el mismo gerente dijo esta. Esa es la que va a ser laboratorio del Museo. No hubo forma, la perdimos, no la perdí yo, la perdió la ciudad de Luján el departamento (...) “

- ¿Cómo fue en fin el traslado a la casona Santa Rosa?

L: “Había visto ya otras casas grandes, una que intenté alquilarla estaba en la calle Alvear y Patricios. Ahí había una casa de una familia conocida de Luján, los dueños, que eran tres hermanas y un hermano, ofrecieron la casa tres años sin pagar el alquiler, y la comuna debía saldar una deuda que tenían (...). Antes de darle el visto bueno, averigüé qué la deuda que tenía era muy grande. En rentas me dijeron que además de deber una fortuna de impuestos de rentas no pagadas, tenían dos remates judiciales aprobados y un tercero por salir (...). Fui averiguando hasta que llegue a esta casa, que era de la Familia López, que la había comprado al señor Frasca, que según creo fue el primer comprador después de Furlotti. La casa la levantó Furlotti en 1908 (...). Esa casona en ese momento estaba habitada solo por un cuidador, el resto desocupada. En la finca esta se plantaban flores, de las que sacaban esencias para hacer el caroteno, unas flores amarillas y aromáticas. Además, había hectáreas de plantas aromáticas. Todas las salas tenían un perfume impresionante por las aromáticas. La casa estaba en general en buen estado, salvo el sótano que tenía piso de tierra. Toda la techumbre era de madera de

pino y estaba llena de clavos, ya que fue usado en esa época para guardar chacinados o elementos de trabajo. Me gustó la casona, llegue a un acuerdo con esta gente (...) La comuna la alquiló y ahí nos trasladamos. Hubo que prepararla, pintarla, hacerle mantenimiento. Había que trasladar al cuidador que estaba ahí viviendo en una sala y un estudiante de posgrado de medicina cubano, que era amigo de la familia (...) Hubo que hacer modificaciones antes de tomar posesión para el Museo (...) el sótano estaba hecho todo en bloques de piedra de más de 500 Kg cada uno, de aproximadamente de 50- 60 cm de lado, peñascos cortadas a cincel, como las construcciones que se hicieron en el siglo pasado (...) hice hacer el piso de cemento llaneado (muy bien hecho), se arregló la escalera que era de ladrillos. Había varios peldaños muy erosionados y se cambiaron los ladrillos, se restauró en general toda (...) los pisos de la galería eran de baldosa cuyana ladrillada. Conseguí las mismas en Rivadavia que hay hornos al lado del Río Tunuyán (...) compré ahí que eran idénticas a las originales, del mismo tipo. De la galería que da al Sur, faltaban algunas baldosas, otras estaban destruidas, se reemplazaron muchas de esas baldosas quedó la galería presentable. El resto de las habitaciones son de pisos de madera, y la galería norte tiene la baldosa original con dibujos, esa estaba bien. Habían hecho una especie de talud, para subir a una camioneta y unos tractores a la galería Sur, y ponerlos bajo techo. La casa está hecha un metro aprox. más alto que el nivel original, por los aluviones que bajaban por la calle Roque Sáenz Peña desde la cerrillada del pedemonte. Estaba sobre un relleno, un metro de piedra abajo y sobre ese metro recién construida la casona (...) Sacando el talud, por donde subía las camionetas, encontré enterradas bajo la tierra, dos pilones tallados a mano en una sola roca, que son como dos conos, que eran los que estaban en la entrada de la casona originalmente para que los carros no golpearan los postes de la tranquera (...) Tenían arriba de un metro de altura, aproximadamente unos 40-50 cm. Sobresalían los mismos sobre la superficie, en forma cónica, redondeado de un lado y una cara plana. La cara plana iba hacia los postes que sostenían la tranquera, y la cara redondeada daba al centro del camino para que las ruedas de los carros resbalen ahí y no atropellaran la entrada. En el fondo existía una cobertura grande para los carruajes y después se usó para los carros a explosión y más modernos. En el fondo del lado este estaba la caballeriza donde tenían la parte de abajo una especie de boxes para los caballos, y en la parte superior se almacenaba los fardos de pasto para la comida de los animales, esa parte no la alcance a ver (...) Lo mismo que un gran sauce que había al lado de los

piletones donde se producía el caldo bordelés que es el que se usa con sulfato de cobre y azufre para sulfatar las viñas, al lado había un sauce muy grande que cuando llegue, ya lo habían erradicado (...) estuvimos muchos años, fue una de las mejores ubicaciones que tuvo el Museo (...) dentro de Mendoza figuraba como segundo Museo después del Cornelio Moyano, en una revista especializada que se edita en México del Instituto de Museos de México. En ese lugar fue donde el Museo estuvo con más amplitud, mejor ubicado (...).



11. Intendente Ing. Carral en el MRA.

“Hubo que ponerle luminaria nueva en las dos salas principales. En la galería sur se pusieron diez lámparas y tres o cuatro globos que los rescate de donde estaban antiguamente los filtros municipales que eran las viejas lámparas que tenía la comuna en 1880. Estaban archivadas, en una estantería de los filtros que están yendo al dique Cipolletti. Un señor que trabajaba en electromecánica las preservó y las restauró, las bruño de nuevo y fueron colocadas en el Museo. No sé qué habrá pasado. Después se sacaron y se pusieron luces de fluorescencia, para iluminar más (...).”

-¿Cómo organizó el montaje del Museo en ese entonces?

L: “La primera sala quedó como oficina administrativa, después le seguía una sala grande de historia, que da hacia el este. En los dos extremos había dos salas pequeñas, dos más chicas, la entrada con una puerta alta de doble hoja, de medio punto, que estaba en el pasaje entre la galería sur a la galería norte con puertas batientes, altas. Después seguían dos salas, otra grande y en la esquina una que luego fue oficina (...) La primera era de Historia Regional, le seguía la de Arqueología, luego la de Música Antigua, otra más de



12. Sala de México Antiguo.

Historia Regional y ahí se instaló la sala de la donación que hizo el Consulado mexicano de Mendoza. Esta donación fue gracias de la Cónsul Honoraria, la Sra. María Landa, que con gestión de ella consiguió traer una donación de réplicas de las Culturas Olmeca, Maya y Azteca de mucha importancia (...) El que los donó era el Dr. Moreno de Chacras de Coria, que se había ido a vivir a México y fue quien coleccionó todas las réplicas y por medio de la cónsul envió las piezas. No vinieron directamente al Museo, sino estuvieron

un tiempo en Bueno Aires, ahí quedaron algunas cosas, después pasaron a las instalaciones del ferrocarril Belgrano, donde funcionaba recientemente en esa época el Archivo Histórico. Fuimos el tercer adjudicatario de esa colección. Hay cosas que no llegaron (...).

(...) Tres salas conservaron el empapelado original. Hice hacer dos o tres marcos de madera con vidrio, de mts x 50 cm, donde estaba la mejor parte del empapelado original. De esta manera servían para hacer algún día un estudio de arqueología urbana. Sobre el papel, el pegamento, el revoque que fue original en esa fase (...) quedaron las tres, como se conserva actualmente en muchos lugares de Europa la pintura original bajo vidrio, para continuar con los estudios pertinentes que son necesarios para conocer el pasado edilicio de la casona (...) El nombre original era casona Doña Rosa, se había puesto el nombre de la madre de Furlotti (...) ahí fue que funcionó hasta que fueron cambiando las intendencias. Cada gestión le dio una impronta. Se hizo la tercera o cuarta inauguración, porque cambiaban los intendentes y lo inauguraban de nuevo (...) ahí se hizo el cambio de hacerlo Museo Regional a hacerlo Museo Americanista. La idea era traer de cada una de las Naciones latinoamericanas una muestra de su arte, su cultura (...) eso era una utopía, para eso se necesitaba un edificio muy grande. Ninguna Nación se atrevió a donar nada en un espacio que no estaba ni adecuado, salvo lo que llegó de México. De Americanista lo único que tiene es la colección de México, las reproducciones de México, ni hay de Chile ni de ningún otro país limítrofe. Le puse Regional porque es de nuestra región nomas, de la Argentina (...) Después hubo una reforma, se quiso hacer un restaurant, hubo que desocupar una parte del Museo para poner un restorán. Le cambiaron el nombre le pusieron Casa Amarilla. Nunca supe como fue el tratado, pero hubo que desocupar la cocina que era la cocina que tenía el Museo (...) la sala grande de historia del fondo y otra más para el restaurante, toda la galería se ocupaba de noche para las cenas. No anduvo, indudable no anduvo. Hubo que desocupar el sótano que se había hecho un taller de restauraciones con instrumentos y herramientas de mecánica para arreglar las pianolas, reparar todo lo que pudiese ser reparado. Se nombró una persona muy hábil que en su taller particular tenía un torno, en su casa también reparaba algunas cosas, fabricaba algunas piezas que faltaban en algunos instrumentos, y después en el sótano las colocamos. Ahí teníamos esmeriles, de todo (...) hubo que desocuparlo y dárselo a este concesionario para que haga una cava de vinos y se lo mostrara a los turistas

(...) el aprovechaba el Museo como un atractivo para atraer turismo, no sé si duró dos meses o algo por el estilo (...) quedaron deudas con comerciantes de la zona (...).

-¿Estaba vinculado a la Subsecretaría de Turismo y Cultura?

L: “sé que había un arreglo que Turismo tenía que tener un stand todas las noches que hubiese cena, con una persona de turismo con folletería explicativa. Fue una o dos veces y ahí quedó el atril y nunca fue nadie más (...) así que me convocaba el dueño del restaurant para que los guiara un poco a los turistas que iban al Museo, para que estuviese abierto y poder mostrar el patrimonio que había (...) habían cosas que no encajaba una cosa con otra (...) antes había sido rechazado un proyecto hecho en el Concejo Deliberante en el cual quisieron llevar el Museo también del otro lado del río, a una bodega muy antigua y hacer el Museo en una parte y otra parte hacer también un restaurant para turismo, me opuse y desistieron de llevaron tan lejos, en esa época no había esa cantidad de población que hay ahora (apenas un poco en Tres Esquinas, Perdriel y Agrelo). No es el tránsito que tiene ahora”.

-¿Y respecto a las actividades educativas que brindaba el Museo?

L: “Era permanente las visitas de las escuelas, pedían el turno por teléfono o venía directamente algún personal docente a solicitar el turno y el horario; y la temática porque había escuelas que querían una temática regional local, otra más ampliada, nacional, más bien de la Historia Argentina. Como había gente preparada que conocía de historia, se daban charlas a las escuelas bastante completas. No solamente venían de Luján, venían de distintos departamentos y hasta tenía dos colegios de BS.AS que todos los meses de octubre, un 5to año venía a hacer el fin de curso a Mendoza y me llamaban que tal día venían a hacer una visita al Museo (...) Una secretaria que tuve en el Museo daba el lenguaje de señas en un colegio de sordomudos del departamento por

2006
Pala-Milur S.C.
Mendoza
Av. San Martín
1000
Tel: 0261 4982199
www.museoamericanista.gov.ar

LUJAN

magazine

MENSUARIO DEL DEPARTAMENTO

Conociendo el Museo Regional Americanista

ARCHIVO: La antigua casona alberga piezas únicas de la historia provincial. 

UNO

El dato <->

1

Luego del decreto Municipal, por decreto Nº 2243/99, se declaró Bien del Patrimonio Cultural de la provincia a la "Casaca Santa Rosa", sede del Museo Regional Americanista.

Archivo

Museo Regional y Americanista

FUNCIONA EN LA ANTIGUA CASONA DE UNA DE LAS PRINCIPALES FAMILIAS DE BODEGUEROS DE MENDOZA Y ALBERGA PIEZAS ÚNICAS DE NUESTRO PASADO.



pocos años ya tenían en producción, 180 hectáreas con uvas Malbec, Verdot, Barbera y Semillón. Llegó a tener más de 2.000 hectáreas cultivadas, bodega con capacidad para 50.000.000 litros, plantas fraccionadoras en Buenos Aires, Mar del Plata, Rosario y Corrientes, secaderos y envasadoras de frutas.

En colaboración con otros de la provincia. Además, posee la valiosa colección del sector americanista, en la que se exhiben reproducciones en terracota original de frisos, estelas y esculturas pertenecientes a las culturas Olmecas, Mayas y Aztecas de la región mesoamericana.

- 1** HISTORIA REGIONAL
- 2** ARQUEOLÓGICA
Con magníficas reproducciones de alfarería aborígen.
- 3** HISTORIA DE LA MÚSICA
Con instrumentos de fines del siglo XIX y principios del XX.
- 4** CULTURA MESOAMERICANA
Con maquetas de templos y pabellones, y cuidadosas reproducciones del arte maya, azteca y olmeca.
- 5** FOLCLORE CUYANO
Desde el año Sur capora a las visitantes con bateas, morteros de piedra y de madera, mazos de carretas.

Se pueden apreciar piezas importantes que reflejan la cultura regional e histórica del departamento. También un área de arqueología que pone al descubierto nuestro pasado aborígen mostrando el producto de las distintas etnoetapas realizadas por este museo en colaboración con otros de la provincia.

Además, posee la valiosa colección del sector americanista, en la que se exhiben reproducciones en terracota original de frisos, estelas y esculturas pertenecientes a las culturas Olmecas, Mayas y Aztecas de la región mesoamericana.

RESCATE ARQUEOLÓGICO "CULTURA DE AGRELO"



En el mes de junio de 2001, se realizó una exploración de campo en una zona de Malpá. El equipo estaba compuesto por personal del Museo y el prestigioso arqueólogo Dr. Juan Schobinger como asesor. Detectaron numerosos vestigios materiales que evidenciaban un antiguo asentamiento aborígen en la zona. Entre ellos, afluencia por lo de un niño x barano (arco intercostal derecho), perteneciente a un niño de corta edad. El caso exigió una rápida acción de rescate, ya que el hallazgo se encontraba cerca de una vivienda rural y en el fin de una harranca agrícola. Los especialistas aseguran que este esteroarrio podía pertenecer a la Cultura de Agrelo. Hoy está en las vitrinas de este museo.

- 6** LABORATORIO
- 7** SALA DE RESTAURACIÓN
- 8** DEPÓSITOS
- 9** SANITARIOS
- 10** COCINA
- 11** GALERÍAS
- 12** SALA DE USOS MÚLTIPLES



SALA 7



SALA 4



SALA 4



SALA 1



SALA 2



SALA 3



HORARIO DE VISITA

*Lunes a Viernes de 8:30 a 18:00 hs.

*Sábados y Domingos Pedir turno al teléfono (0261) 4982199

*Dirección Av. Roque Sáenz Peña 1400. Ciudad - Luján de Cuyo

lo cual hacía las visitas guiadas en este lenguaje. Otra secretaria que tuve ahí la daba la visita guiada en Inglés y en Portugués. Era muy completo, se hacían cursos tanto ahí como en el otro emplazamiento en la calle República de Siria, tanto de artesanías como de diferentes culturas, ya sea idiomas, geografía”.

-¿Siguió funcionando la Asociación Amigos del Museo?

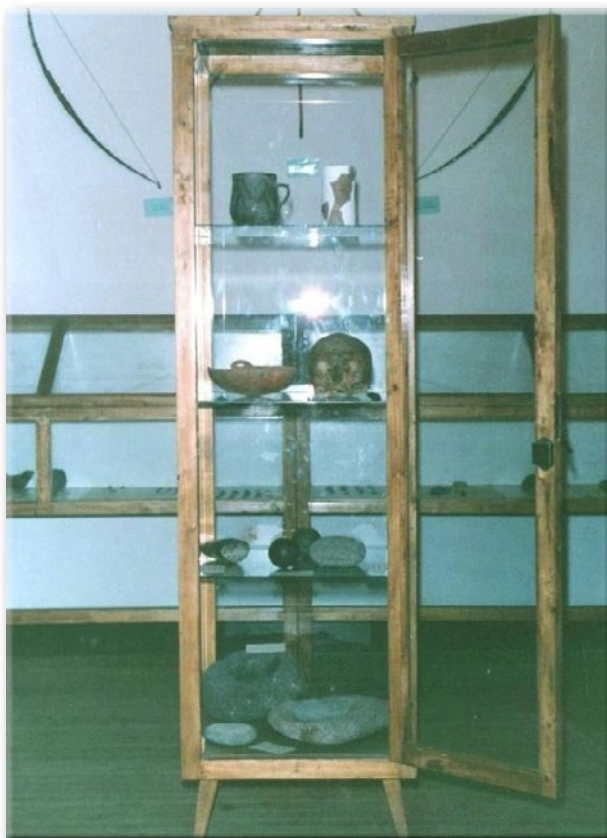
L: “Sí. La comisión cooperadora que trabajo en este nuevo emplazamiento fue la misma que las anteriores. Siendo siempre aproximadamente entre 15 y 20 integrantes y colaboradores. Entre ellos el Dr. Schobinger era un visitante asiduo y uno de los principales colaboradores como disertante de temas arqueológicos. Ahí se programaron varias salidas arqueológicas con él, a distintos lugares de Mendoza, San Juan, La Rioja, Neuquén. Tenía un movimiento bastante amplio y con un pie científico bastante interesante. Fueron varias personas que trabajaron ahí para el Museo. Otros arqueólogos de la provincia de Mendoza también colaboraron mucho. Fueron épocas muy lindas y hubo muy buen resguardo del material, a pesar de los robos que quedaron registrados en la comisaría. Quedaron asentados y se supone que hicieron investigaciones sobre donde podría haber estado estos materiales”.



-¿Que otro material se expuso en el Museo que haya sido encontrado en campañas arqueológicas organizadas desde el Museo mismo?

L: “Hubo también armado completo en una caja de cristal, de dos metros de largo, el esqueleto de una mujer, una aborígen joven con sus dos bebés, que estaba en Barracas. También de la cultura de Agrelo²⁴. Estaba casi completo, faltan solamente de uno de los dos pies los tarsos y metatarsos que los había arrastrado el río. El resto estaba completo. Estuvo expuesto y llamaba la atención la altura que tenía, que era una mujer joven. Debe haber sido una aborígen de facciones muy agradables, pues tenía el cráneo muy esférico. Cuando uno ve tantos aparatos óseos se da cuenta de la consistencia física y del aspecto posible que podría haber tenido. Se notaba por el tipo de la formación esquelética que podía haber sido alta y muy delgada. Se notaba que era una raza típica de la huarpida, o sea de la cultura que había acá”.

24 Para pensar la historia de Luján de Cuyo, es necesario dar a conocer las labores sobre esta disciplina que han realizado diversos investigadores, de las diversas “etapas” o generaciones de arqueólogos y arqueólogas, en el territorio Municipal. Por ejemplo, algo que siempre ha sido confuso para quienes no frecuentan la literatura científica arqueológica es la denominada “Cultura de Agrelo”. Consideramos que es muy relevante para la Historia Municipal, en sentido explicativo y pedagógico, comprender lo que en arqueología se entiende por esto. Para los mendocinos es común saber lo que en enología se conoce como denominación de origen. En arqueología sucede algo similar, o sucedía. Los primeros arqueólogos, enmarcados teóricamente en la escuela arqueológica Histórico Cultural, tenían como costumbre diferenciar rasgos culturales en base a las diferencias tecnológicas. Es el caso de la *Cultura de Agrelo*, a la cual se la asoció a un tipo de cerámica utilitaria, “tosca”, con algunas incisiones o grabados, gris, oscura, etc., vinculada a grupos humanos aldeanos, agricultores, que aún cazaban y pescaban, también conocida como pre-huarpe. Los primeros en denominar tal “cultura” fueron Canals Frau y Semper (1956) en la localidad de Agrelo de Luján de Cuyo. Canals Frau (1950; 1953; 1953; 1955) fue un antropólogo y etnólogo que contribuyó a la arqueología local como continental al estudiar el tema del poblamiento americano. En arqueología regional, Canals Frau y Semper establecieron una primera tipologización de la Cultura de Agrelo, mediante el estudio de dos Yacimientos en Lujan de Cuyo **Agrelo Patronato** y **Agrelo Barranca**. A diferencia de las denominaciones enológicas, en arqueología no significa que tal cultura fuera originaria de la zona de procedencia a la cual se la denominó, o que tales grupos humanos se hayan autodenominado así, sino que los materiales que tienen una característica particular fueron encontrados por primera vez en una localidad determinada, y que pueden seguir apareciendo en otras localidades diferentes. Este lugar se llama Colonia 20 junio, ubicado en Agrelo, el cual era un lugar de Patronato o residencia de niños huérfanos o abandonados. Según lo que atestiguan Ferrando.



15. Representación étnica del Museo

-¿En cuánto a sus trabajos de cerámica?

L: “Se logró, a través de eventos, recaudar fondos con los cuales se pudieron construir una serie de vitrinas. Las mismas estaban adosadas en las paredes. En ellas había muestras de casi todas las culturas aborígenes de Argentina, del noreste, centro oeste argentino, la parte neuquina. Todo ordenado por épocas y por culturas. Todas esas piezas las hice ahí en mi taller particular que es donde siempre tuve el taller de cerámica y daba cursos. Se dictaron algunos cursos de cerámica también en el Museo y no solamente por mí, sino

por ceramistas que solicitaban un espacio para dar un par de meses un curso de cerámica artística. Se habían hecho dos hornos en el fondo del patio que da al sur, al estilo aborígen, no sé qué habrá pasado. Ahí se hacían las quemas, como normalmente se llaman a la cocción (o cochura) de cerámicas. Se hacían pequeños festivales de la Pachamama, o de encuentros para revalorizar las culturas aborígenes, o recordar la Historia de Mendoza, con charlas de profesores de distintas materias históricas, geográficas o mineralógicas” (...).



16. Artículo de diario.

-¿Las charlas eran organizadas por la Universidad o el Museo?

L: “Desde el Museo. Venía gente de la Universidad porque la convocamos nosotros. Esta institución colaboran muchísimo con el Museo porque veían un tono de seriedad bastante acentuado. No era solamente un verso pasajero, sino que había una trascendencia, ya teníamos un pasado, un historial cultural dentro del Departamento y de la Provincia. Era considerado un Museo bien organizado”.

-¿Hubo actividades vinculadas a las comunidades bolivianas de Ugarteche?

L: “Sí. Fue el conjunto de los caporales, en varios eventos que se hicieron ahí”.



CURSO
Alfarería
ABORIGEN
Dictado por Víctor Luis Ferrando



Días: Miércoles y Viernes
de 16:00 a 18:00 hs.

Inicio: **Viernes 17 de Marzo** de 2006.

Lugar: Museo Regional y Americanista
Av. Saenz Peña 1000 - Tel.: 4980618

Informes: En el Museo, Tel.: 4980618, de 8:00 a 13:00 hs.

17. Publicidad de taller de cerámica.

-¿Respecto a la sala de música, sabe las procedencias de las pianolas?

L: “De algunas sí. La gran mayoría vino con la compra del Museo de algunas sin conocer el origen. Después vinieron otros instrumentos en calidad de préstamos, llamémosle *in eternum*, porque no lo vinieron a buscar más. Una pianola francesa, la más chica, de 1908 donada por una familia muy antigua de acá de Luján, no fue donación fue un préstamo (...) creo que la familia Salomón, que en esa época vivía en Tres Esquinas, y eran parientes de una famosa panadería que ya no está. Nos la prestó bajo recibo, para exhibir ahí, porque él la tenían en un galpón y se estaba arruinando, ya estaba bastante deteriorada; y hubo que restaurarla completa. Esa no llegó a funcionar porque tenía bastantes faltantes en algunas piezas, que al final no pudimos hacerlas, por falta de recursos, no hay nada que no se pueda hacer habiendo dinero (...) teníamos varios instrumentos. Había uno que no era una pianola, tenía otro nombre, era también mecánica, pero funcionaba con rollos de papel perforados, era una especie de acordeón gigante, con tubos de goma que pasaban

**DOMINGO
27 DE MAYO
DE 2007**

P. Molina 345, Mza.
Tel: 4491300/10
www.diarionuno.net.ar

UNO



Cultura

El Museo de fiesta

El Americanista con un programa especial para revalorar la cultura. **PÁGINA 5**

Cultura **El dato** **LUJÁN** **5**

El Americanista estuvo de fiesta

EL MUSEO MUNICIPAL ORGANIZÓ UN PROGRAMA ESPECIAL PARA REVALORIZAR LA CULTURA DE LOS PUEBLOS ORIGINARIOS

Con motivo del Día Internacional de los Museos, el Americanista invitó a las ediciones de la red provincial de museos, oportunidad que fue aprovechada para mostrarles como espacio cultural.

Esta conmemoración se originó en la Organización de los Museos, una campaña informativa organizada en 1975, por la UNESCO y el Consejo Internacional de Museos (ICOM), con el propósito de crear conciencia del rol que tienen en la sociedad. Por ello, durante la III Conferencia General del ICOM de año 2007 y considerando aquí la situación, fue instaurado el 18 de mayo como una fecha significativa en que las acciones se enmarcan en una serie de fiestas de estas instituciones.

El museo municipal Americanista organizó para esta día una serie de actividades que incluyó visitas guiadas, un taller gráfico con motivos aborígenes y la proyección de videos de los trabajos arqueológicos, que se lleva a cabo con un enfoque pedagógico y necesario para el conocimiento.

El taller gráfico fue dictado por las artistas Daniela López y Titina Contardi, guiadas por el director del museo, Luis Fernando, en el reconocimiento de las distintas simbologías aborígenes del norte y centro del país.

El objetivo de estas actividades, que estuvieron dirigidas para todos los públicos, fue revalorar el patrimonio del museo y el marco histórico y cultural en las que fueron creadas las distintas piezas aborígenes. Por otro lado, también sirvió para que las personas pudieran reconocer las

simbologías de los pueblos originarios, que actualmentefuncionan y utilizan diversos tipos de instrumentos y acciones, con un fin educativo y cultural.

En este sentido, donde esas culturas fueron más evolucionadas.

Entre los videos, que fueron proyectados, se mostró uno de los tantos trabajos que el director Luis Fernando también realizando junto a un grupo de personas perteneciente a la zona de Algró, donde habitaron antiguamente los pueblos originarios.

El video muestra un esqueleto humano y otros restos óseos para conocer el pasado.

Quiénes se dedica a rescatar los restos arqueológicos, intentando para rescatar al material arqueológico y documentarlo antes de que se pierda por el avance de la población. Este video muestra uno de los más recientes hallazgos importantes, de expedición realizada en la zona de Bismarck. Allí, un individuo que habría pertenecido a la cultura aborígena en la zona de Algró, donde habitaron antiguamente los pueblos originarios.

Por otro lado cabe destacar que la provincia está casi en zona de riesgo debido a la expansión de los centros poblacionales y desarrollo agrícola.

Horario de visita

De lunes a viernes de 8:30 a 13:00 hrs. y los sábados y domingos solicitar turno al 4980618

Dirección: Avenida Roque Sáenz Peña 1000

Abre el curso de Alfarcera Aborigen Taller de cerámica arqueológica De 15 hs a 19 hs.

Historia. Esculturas, vasijas y restos óseos para conocer el pasado.

Talleres. Dictados por artistas y especialistas.

por pequeños orificios donde hacían las notas. Ese tenía en la parte de atrás un sistema que se sacaba la tapa y tenía una especie de dedos de madera, que se apoyaban en un teclado de un piano y a medida que tocaba la melodía con el papel perforado los dedos mecánicos tocaban las teclas. Lo hicimos funcionar. Había dos órganos de Iglesia, hay un pequeño video de un amigo que tenía un conjunto musical y tocaba el piano eléctrico y se ponía en el órgano ese y tocaba piezas sacras (...) Había un acordeón alemán automático con rollos de papel perforado, que no hacía falta saber tocar, tenía una simulación de botonera, uno movía los dedos como si estuviera tocando, pero al abrirla y cerrarla había un mecanismo que hacía girar el rodillo e iba desplegando y tocando el instrumento. Había una radio muy antigua, una de las primeras radios que funcionaban. El parlante era de pasta, una pasta marrón rojiza. Era como dos platos soperos dados vueltas con un pie. Esta persona que estaba dedicada a la restauración era muy bueno en la parte de electrónica y la hizo funcionar. Funcionaba muy bien, tenía las válvulas, tardaba unos minutos en calentarse y funcionaba, lógicamente se escuchaba el sonido muy bien”.



19. Vitrola del Museo



20. Vitrola del Museo

-¿Usted organizaba charlas, visitas o proyectaba actividades?

L: “Durante mucho tiempo que estuve solo en el Museo. Solamente había una guardia. Hasta dí un curso de cerámica a tres maestras de Tunuyán que venían porque estaban a cargo de un Instituto para no videntes. Entonces le enseñe a hacer cerámica sin ver la pieza, solo al tacto y vinieron durante mucho tiempo, dos veces a la semana. Después mandaron cartas de agradecimiento por lo que los no videntes ni se imaginaban que podían hacer cosas, una jarrita o un plato nada más que tocándolo sin verlo (...). Presenté un proyecto que por falta de dinero no se hizo, que ya existía en Europa, que consistía en poner en la oficina un equipo con una cinta grabada y tener auriculares conectados a una emisora. De esta forma se le entregaría a cada visitante un auricular y por medio de una charla grabada explicaría todo el material que teníamos. Lo íbamos a grabar en castellano, inglés, portugués, e italiano. Se estila mucho en otros países del extranjero (...). Tuve dos secretarias muy buenas. Una se había recibido de maestra en la Escuela Goretti de Luján y estaba estudiando abogacía, y la otra chica estaba en 3ro 4to año de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Una me organizaba la parte de las escuelas y la otra me ayudaba de hacer la organización de la parte histórica”.

-¿Qué tipos de visitantes tenía el Museo?

L: “De BS.AS venían investigadores, del CONICET, del extranjero. Personas que venían a ver algún tema”.

-¿Alguien hizo algún estudio de público?

L: “No, solo está el libro de visitas, que se hizo hacer encuadernado”.

-¿Que material fotográfico tuvo el Museo?

L: “Quedaron dos álbumes fotográficos uno tenía las reinas de la vendimia del año 36' en adelante, un libro de 60 cm de largo por 30 de ancho, con cientos de fotografías. Lo recortaron para hacer una exhibición. Ese y otro más, lo usaron para una exposición arrancándole las fotografías. Gente que no estaba preparada para el tema. Tenía todos los intendentes de Luján, en

blanco y negro. Las habían llevado a un estudio fotográfico para retocarlas, acondicionarlas. Estaban muy descoloridas, se llevaron al mejor estudio fotográfico de Mendoza y las traje, era Patrimonio del Museo. Estaban casi todos fotografiados, también se hizo una exposición y nunca más supe que se hizo. Se las llevaron, perdimos la historia de la Municipalidad de Luján, la memoria visual de sus jefes, de sus Intendentes”.

-¿Qué respuestas le daban los funcionarios ante la negativa de proteger el Patrimonio?

L: “Las mismas que les pueden haber dado a los otros directores. No quiero compromiso, no tenemos dinero, el dinero está destinado a otra cosa. Luján está dentro del mismo problema que están los otros Museos Municipales. En algunos casos están mejor que nosotros. El Museo de La Paz que funciona donde estaba el Banco Nación, que está frente a la plaza, se ha dado el lujo de pintar una banda amarilla frente al mismo, que dice “exclusivo para turistas”.

Lujaninos El dato **LUJÁN** magazine 5

Domingo 30 de marzo de 2008

El Museo Regional y Americanista, abrió sus puertas, por primera vez, el 23 de septiembre de 1970.

El hombre que es parte de nuestra historia

Luis Ferrando, Director del Museo Americanista, es un "libro abierto". Conoce, mejor que nadie, la historia de Luján

Con tan sólo 18 años comenzó, como aficionado, a sumergirse en el fascinante mundo de la arqueología. Trabajando en Malargüe, para YPF, visitó un yacimiento arqueológico que se encontraba en la zona. Allí, encontró algunos elementos que estaban dispersos en el campo, sin ser conscientes de que ésta sería su primera incursión en el tema.

Con el paso del tiempo, Luis siguió interesándose por las antiguas culturas y patrimonios de nuestra zona. Así fue que, en el año 1962, logró encontrar un cerámico intiquísimo en el Sur de Mendoza. Al advertir la importancia de su hallazgo, Ferrando acudió al Instituto de Arqueología de Mendoza, que funcionó hace varios años, para que le brindaran información sobre la pieza. De esta manera tomó contacto con el Dr. Schobinger, quien se encontraba a cargo del instituto. Schobinger, fue quien lo ayudó a expandir mucho más la mente de Luis, transmitiéndole sus conocimientos y haciéndolo formar parte del Instituto de Arqueología como colaborador.

“El doctor comenzó a invitarme a todas las salidas arqueológicas de la Facultad de Particulares, y esto me sirvió para ahondar el tema con mayor profundidad”, contó el arqueólogo de oficio.

EL CREADOR DE NUESTRO MUSEO

En el año '69, Osvaldo Quiroga, intendente de nuestro departamento, compró una importante colección de elementos históricos. Un año después, Enrique Rey reemplazó a Quiroga en su mandato y decidió organizar un museo, donde se expusieran las antigüedades adquiridas por el anterior intendente. Luis fue convocado por Rey para el armado del museo.

“Montamos el museo en donde estaba el viejo Cine Argentino, en calle Balcarce. Convoqué a algunas personas y conformamos la Comisión de Amigos del Museo para trabajar en el tema y yo ocupé el cargo de Director del mismo. Abrimos sus puertas por primera vez el 23 de septiembre de 1970 a las 9 de la noche”, recuerda Luis con asombrosa precisión.

Ferrando y la comisión del museo, estuvieron trabajando durante 5 años sin cobrar un centavo, sólo por “amor al arte”. En aquel entonces se llamó “Museo municipal de Luján”, lo que hoy es conocido como el Museo Americanista.

Prácticamente todo el material que se encuentra en el Americanista forma parte de la colección de antigüedades antes nombrada. En 1975, Luis viajó al norte del país por cuestiones de trabajo y el museo fue cerrado. Diez años más tarde regresó para retomar su tarea y se encontró con que gran parte de la colección perteneciente a la galería había sido extravada y estropeada. Entre ellas, se habían perdido más de 15 ejemplares del periódico El Zonda, fundado por Domingo Sarmiento. Finalmente, logró rescatar el museo, en la Calle República de Siria, en una antigua casa que perteneció a los ferrocarriles ingleses, donde actualmente se encuentra la Escuela Zimil. Desde ese entonces el museo se ha mudado varias veces, pero Luis nunca lo abandonó.

Hoy, Luis se ha transformado en un referente en historia y arqueología. Su admirable precisión para aportar datos históricos acerca de Luján, no deja de sorprender.

Responsable, Ferrando tiene a su cargo uno de los museos más importantes.



Para que estacione el turista y pueda visitar el Museo. El Museo de Andalgalá de Catamarca ocupa el ex edificio del Banco y han dejado la garita blindada para la seguridad (...) Al resto le hicieron el mobiliario donado por la mina de la Lumbrera (...) El director del Museo había sido compañero de estudio de mi hijo en la Universidad de Catamarca y me invitó a quedarme porque habían encontrado tres urnas funerarias. Estas tenían más de un metro de diámetro con el puco, o sea la tapa de arriba, y adentro estaba momificado un individuo con todo el ajuar funerario. Me invitó a quedarme a los estudios de las tres. Esas urnas funerarias eran redondas, hubo que hacerles un pie de hierro para apoyarlas porque eran como una esfera. Estaban enterradas en el centro de la ciudad porque estaban haciendo las cloacas. La descubrieron los obreros. Estaban los individuos en posición fetal, rodeados de pequeños cántaros, tejidos. Muchas fueron las donaciones de la mina de oro que estaba haciendo una ala a la iglesia más grande que la propia iglesia.”

-¿Qué tipos de actividades se hacían?

L: “Ahí se hacían charlas, pequeñas exposiciones. Schobinger mandaba alumnos a ver las cosas que teníamos. Fue un Museo que tuvo muchísima actividad. Se hicieron eventos muy importantes, dentro de la Provincia y era muy bien considerado (...) Una vez se hizo un festival del Garden Club de Mendoza, con la que se juntó mucho dinero y se hicieron muchas vitrinas. Las vitrinas del Museo fueron hechas por donación de este grupo de Amigos del Museo que eran gente de muy buen nivel económico. Hicieron un festival de arreglos florales dentro del Museo. Se juntó gente y dinero, hubieron muchas donaciones de bodegas, pastelerías, colaboró mucha gente. Cuando estábamos en la calle República de Siria, fuimos los primeros en dar clases de computación. También cursos de lengua por el profesor Kahul, de inglés, portugués (...) En Vallecitos se dio una charla a colegios del Norte Argentino: Bianchi dio Ciencias Naturales, Gonzales Geografía y yo Antropología, o sea comunidades aborígenes. Fue para personas del noreste de Argentina, de Misiones y Entre Ríos, venían treinta y pico de profesoras y maestras de colegios. Nos invitó el Estado Provincial (...)

“En los años que, concurrí a los encuentros bianuales que se hacían con los directores de los Museos de la Argentina, en diferentes provincias de nuestro país. Cuyas ponencias y resoluciones se imprimían y se editaban en un tomo

que se llamaba Anales del Encuentro correspondiente y se enviaban a todos los participantes que habían asistido al encuentro”.

(...) También se hizo una vez en el Museo un evento gigantesco. Era la presentación de la moda, otoño verano por la marca John L Cook. Era la tercera que se hacía en el mundo, se había hecho una en Australia, la otra en Miami y la tercera en el Museo Regional de Luján de Cuyo. Hubo que cerrar la calle Sáenz Peña, por la cantidad de vehículos que hubieron. Ahí hubo un pequeño inconveniente porque una persona del Concejo Deliberante. Una concejal que era contraria al gobierno de turno se opuso a la venta de entradas y ya se habían vendido más de 400–500 entradas. Se devolvió una parte porque la gente lo solicitó. Hubo que dejar de vender entradas y entrar la gente gratis. Se trajeron modelos de B.S.A.S vinieron las tres mejores modelos de la época y un modelo, Tomy Doster. Se hizo una pasarela que iba de la galería norte, hasta la mitad del parque, y a los dos costados de la pasarela, hecha por profesionales se acomodaron más de 500-600 sillas. El consulado de México puso un stand de comidas y bebidas mexicanas. Una famosa bodega de Luján donó todo el champan para la concurrencia. Fue de primerísimo nivel. Fue filmado y emitido por el canal 9 de Mendoza (...) La cocina la prepare como camarín para las modelos. Era una cocina que estaba muy linda con una chimenea hogar muy antigua. Hubo guardia privada que la puso la misma empresa de la ropa. Fue extraordinario, fue un éxito de primera. Quedó un buen dinero para seguir construido vitrinas y seguir reponiendo cosas.

-¿Usted tuvo que ver con la organización del evento?

L: “Sí. El gerente de la empresa en Mendoza habló conmigo porque quisieron hacerlo en un lugar especial, que tuviese nivel. Porque el parque estaba lleno de palmeras árboles muy característicos de otras zonas”.

-¿Respecto a su vínculo con el este, con Rivadavia?

L: “Yo creo ser más conocido en Rivadavia que en Luján. De Rivadavia venía el profesor Gustavo Capone, que daba la cátedra de historia en el colegio normal de Rivadavia. Él, todos los años se traía los cursos a una visita guiada al Museo. Ahora me entero, escribe para el diario Los Andes y es el que escribió la historia de Rivadavia. He hecho exposiciones en Rivadavia,

San Martín, Palmira, hice una pequeña donación al Museo de La Paz, cuando estaba Pinto de Intendente. Tenía abierta las puertas abiertas al Museo, podía quedarme en el albergue. Cada vez que iba hacía una donación de réplicas de culturas aborígenes de la zona. El Museo que había sido el banco Nación tenía todas las vitrinas y no tenían que ponerle. Los vecino empezaron a sacar materiales de los abuelos, y yo done réplicas de piezas arqueológicas, siempre tuve muy buena relación con todo el este”.

DOMINGO
17
AGOSTO 2008
MENDOZA - ARGENTINA

Una vez por semana

Intercambio cultural

→ **EL MUSEO REGIONAL y Americanista** recibió a un grupo de visitantes de San Martín y Palmira. Todos ellos integrantes de un museo del departamento del este y gente interesada por la cultura. Las visitas se repiten todos los meses con el objetivo de realizar intercambios culturales.

Los integrantes del área de Patrimonio de Luján prepararon un recorrido por distintos sitios históricos de nuestra casa y luego un almuerzo en la galería interna del museo, con actividades recreativas y culturales para agasajar a sus invitados.

El recorrido comprendió: la casa de Leonardo Favio, el Museo Ferroviario de Las Compuertas, el distrito de Cacheuta y el Parque el Mirador, entre otros lugares históricos.



22. Artículo diario Uno.

-¿Bianchi es de Rivadavia?.

L: “Si. Su familia era de allá. El padre era un pintor muy conocido de Rivadavia, es el que hizo la escultura del busto que está en centro de la plaza es obra de Bianchi. El auditorio que que está abajo del Concejo Deliberante en el palacio Municipal, y que es muy grande, lleva el nombre del padre Enzo

Bianchi. La madre de apellido Plástina fue una mujer muy abocada a la cultura de Rivadavia hasta que se jubiló. Con él tuve un contacto muy permanente. Él estaba en el Cornelio Moyano y yo acá en Luján. Trabajamos en conjunto. Él tenía más recursos que yo porque era provincial. Siempre tuvo más peso. A la campaña paleontológica a Cañadón Amarillo fui invitado como colaborador de las campañas paleontológicas de la zona donde el encontró una tortuga fosilizada”.

2.3. Exploraciones arqueológicas

- ¿Cómo fueron las actividades arqueológicas del Museo?

L: “Respecto a lo arqueológico los viajes se hacían los días feriados, fines de semanas y fines de semana largos. Se hacía de forma particular pero bajo la supervisión de Schobinger o algún otro profesional de la Universidad (...) Los lugares investigados desde el Museo fueron: Barrancas, Uspallata, parte de San Juan y las Lagunas del Rosario, etc. Se hicieron muchos descubrimientos, muy bien descriptos. Schobinger documentaba, registraba y editaba. Muchas cosas donde él escribió, menciona nuestro aporte”.

-¿Cuáles fueron sus primeros sitios arqueológicos explorados?

L: “Los primeros sitios visitados con Schobinger en la etapa de formación fueron el Cerro Tunduqueral, sitios de Potrerillos y Malargüe. Estas salidas se hacían de forma particular o en el marco de las visitas realizadas con alumnos de la Carrera de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Una de las primeras prospecciones fue el relevamientos a Tambillos, Ranchillos y Tambillitos, que eran Tambos Incaicos, ubicado en Uspallata, del departamento de Las Heras. También participando en la excavaciones con el Dr. Humberto Lagiglia en Rincón del Atuel y Jaime Prats, en el cementerio pehuenche”.

“Un sitio arqueológico importante fue Usina Sur. Fue descubierto por mí en una visita con alumnos de la universidad, en realidad fue una alumna quien lo vio por primera vez creyendo que eran dos melones enterrados (Cráneos).

Este sitio fue trabajado por el Dr. Schobinger y fue publicado por la Universidad Nacional de Cuyo²⁵”.



23. Pictografías en la Cueva del Indio Rincón del Atuel.

“uno de los primeros sitios explorados con la comisión de Amigos del Museo fue el sitio de la *Estación de Trenes de Anchoris*. Por versiones de un camionero amigo, que estaba transportando tierra desde unos médanos a unos 300-400mts de la ruta, nos comunica que estaban apareciendo huesos humanos en la carga de los camiones. Por lo cual junto a integrantes de la comisión, prácticamente recién integrada, decidimos efectuar un rescate de emergencia. Dicho rescate se realizó con la colaboración de la Municipalidad de Luján que aportó una camioneta con chofer para acercar a todo el grupo al sitio. En este enterratorio se logró rescatar parte de dos aparatos esqueléticos de aborígenes de la Cultura Viluco²⁶, que tenía ajuar funerario: una escudilla

25 Ver Schobinger (1971a).

26 Viluco es un paraje del Departamento de San Carlos, en el centro de la Provincia de Mendoza. Ahí se encontró un cementerio indígena que brindó elementos araucanos e hispánicos junto a materiales de factura local (Reed 1919; Boman 1920; Torres 1923; Metraux 1937). La cultura Viluco al igual que la Cultura de Agrelo, como hemos referenciado anteriormente, representa a un periodo arqueológico vinculado al desarrollo tecnológico de la

casi completa, puntas de proyectil, y lo más interesante un cincel de bronce. Este último material nos indicaría que corresponde a la etapa precolonial de corrientes aborígenes que provenían de la región del Noroeste, ya que este mismo cincel es idéntico a varios cinceles también de bronce que obran del poder del Museo Adan Quiroga de Catamarca. Todo ese material quedó depositado para su estudio en la Universidad Nacional de Cuyo”.

-La Crucecita

L: “En la Crucecita el señor Alfonso, encargado del Museo de Maipú, había localizado unas puntas de lanzas o de propulsor lanceoladas muy antiguas. Después mediante investigaciones se estableció que podían pertenecer a unas bandas que habitaron el sitio posiblemente 8.000 AC. A ese sitio, el M.R.A, posterior a este descubrimiento encontró también restos de pequeños trozos de las mismas puntas mencionadas y fragmento de cerámica ya de la Cultura de Agrelo, lo que significa que estuvo habitado en un periodo prolongado ya que hay unas vertientes de agua permanente que han dado ahora a la construcción de viviendas modernas. El mismo fue prospectado con Schobinger²⁷su equipo”.

-¿Qué otros sitios arqueológicos ha relevado?

-Sitio Río Blanco.

L: “El margen norte lo hice con Schobinger hace más de treinta años y posteriormente el sur con el Dr. Durán y Clara Aval ya en año 2000 aproximadamente. Por Avenida de los Cóndores 300-400 mts hacia el sur. Se hicieron fechados de radiocarbono en la segunda etapa. La pincita y el pequeño roedor

cerámica en la región Humberto Lagiglia fue el primero en que denominó la cultura Viluco en los 70 tras estudiar el material registrado hasta entonces. Se entendió que esta era una manifestación local del periodo de dominación incaica en el que convergen influencias de diversas culturas como Angualasto, Diaguita Chileno y Aconcagua. En este sentido se asoció como cultura material de los huarpes prehispánicos registrados etnohistóricamente. Ver García 1993, Prieto Olavarría *et al* 2017.

27 Ver Schobinger (1971b).

tallado en una piedra similar al jade son de ahí. Los resultados dieron un fechado de



24. Sitio Río Blanco.

de que el yacimiento corresponde al año 1250, con un margen de error de 150 años” (...) La Municipalidad auspicio la excavación y Durán dirigió los trabajos.

“Y con este criterio en la Municipalidad de Luján de Cuyo a través de su Museo Municipal , encaró desde 1990 el proyecto investigaciones sistemáticas en dos sitios, donde por la cantidad, calidad y ubicación de los mismo se presuponían resultados satisfactorios para lograrlo se convocó mediante un acuerdo a prestigiosos investigadores en el tema, que trabajando en coordinación con el Museo Municipal de Luján iniciaron las tareas en octubre de 1990 (...) El primer sitio elegido se lo denominó Río Blanco 1, por estar ubicado en una de las márgenes del río homónimo y fue seleccionado entre varios por presentar el riesgo más alto de destrucción por factores climáticos y humanos (lluvias que producen un lavado de suelos y arrastre de material hacia el lecho del Río y personas que desconociendo o no el daño que ocasionan, saquean el yacimiento en su afán de coleccionar objetos aborígenes, o por el avance de la agricultura en campos vírgenes y aptos para el cultivo). Así comenzó la tarea de revelar y estudiar estos dos sitios arqueológicos que demuestran la importancia de lejanas culturas y que su próxima entrega la iremos contando (Documento de Archivo, Los aborígenes en el valle de Potrerillos. Firmado por Víctor Luis Ferrando) ”.

-Presunta misión jesuítica: terrazas norte del puente.

L: “Del otro lado del Río Mendoza por el puente de Potrerillos que unía la margen derecha con la margen izquierda, la margen oeste con la margen sur, había un puente de hormigón y del otro lado había un yacimiento arqueológico. Por ahí pasaba las vías del tren del ferrocarril andino que iba a Chile. En ese yacimiento había un lugar donde se ubicó presencia de hornillos, mucho material cerámico y lítico. Lo que no pudo ser rescatado quedó bajo el agua del posterior Dique (...) Por la antigua Villa, donde está el centro cívico de Potrerillos, yendo para el lado de la Villa, donde estaba la estación de trenes. Un poco más allá de la estación había un camino que llegaba a un puente de cemento que tenía una barrera para que no cruzaran con vehículo, pero la levantaban y cruzaban lo mismo. Iban al otro lado, en el otro lado había habido una misión jesuítica, eso es lo que deduje yo (...) Ahí encontré una pared en la costa del Río Blanco construida con el sistema de cal y canto de la época.

Desgraciadamente el mismo Río se encargó de derribarla y hacerla desaparecer. Tenía aproximadamente 2 mts de altura y un tramo de cuatro o cinco metros de largo. Había quedado sepultada por sedimentos de arrastres cordilleranos. Luego la descubrió el mismo río al bajar aguas por el Río Mendoza a medida que el mismo desviaba su curso. Del otro lado había una especie de toma hecha en bloques de piedra y eso pertenecía a la misión, que también quedó bajo del agua. En esa toma que era vertical, había fragmentos de una tapa de hierro que servirá para bloquear o regular la entrada del agua (...). En la parte sur del Río Blanco, mucho tiempo después, encontré piedras talladas en forma cuadrangular con un agujero redondo en centro, muy bien hecho a cincel, que es donde se habrían apoyado postes de una edificación muy antigua o galería. Encontré dos dentro del Río Blanco (...). Que las tendría que haber traído las dejé en una orilla y no las fui a buscar nunca más (...). Hay una toma profunda de piedra canteada, que no sabemos dónde va”.

“Los integrantes de la excursión son Luis Ferrando, José Domingo Álvarez y Carlos Álvarez, estuvimos aproximadamente a las 11 horas haciendo una observación en un sitio que se encuentra sobre la margen norte del arroyo de ingreso al yacimiento aproximadamente 500 metros antes de tomar el arroyo hacia el oeste. En el arroyo antes indicado pudimos ver en la superficie gran cantidad de fragmentos de frascos de vidrio que se podrían ubicar entre los siglos 17 y 18 (transcripto igual). Además se notó la presencia de cerámica colonial, algunos fragmentos de cerámica Huarpe, un hueso que corresponde a la articulación coxofemoral de un ser humano, (trozo de coxis en donde se introduce la cabeza de fémur). La totalidad de los elementos fueron dejados nuevamente en el yacimiento para luego proceder a realizar nuevamente otra excursión de trabajo más exhaustivo. También se encontraron fragmentos de porcelana española. Desde allí nos dirigimos arroyo arriba, a aproximadamente 1.500 metros al oeste del recodo del arroyo. En ese lugar que podemos identificar por la presencia de un pequeño aguaribay sobre la margen sur del arroyo y comenzamos con la inspección sur del arroyo, destacándose la presencia de algunos fragmentos de material lítico, y en menor medida restos de cerámica mayoritariamente Huarpe, con presencia de algunos Agrelo (...) sobre la margen norte del arroyo, donde se puede observar mayor cantidad de líticos, importante cantidad de núcleos trabajados, cerámica Huarpe Agrelo, fagocitos, un hornillo para cocción de cerámica

y otros elementos” (Documento de Archivo, Excursiones escrita por Carlos Álvarez: del 24-07-99).

-Sitio Morteritos.

L: “Al oeste del Valle del Sol, donde empieza la pre-cordillera, está un sitio llamado Los Morteritos. Este sitio es una roca plana de dos o tres metro de largo por un metro cincuenta de ancho, de no más de 40 o 50 cm de altura con varios morteros ceremoniales. En la misma roca están ubicados los mismos morteros. En algunos llamados popularmente como táticas, ponían una piedra casi esférica, echaban arena y con un cuero la hacía girar hasta que quedaba totalmente esférica. Así es posiblemente como se fabricaban las boleadoras. No era cualquier piedra. Era una piedra dura que la redondearon en esos pocitos, por eso quedaba el pocito redondo. Frotando quedaba el huequito como una tática. Podrían haber sido usados también como ceremoniales y considerando que en los alrededores no hay indicios de que estas comunidades no lo hubiesen habitado, se supone que fuese un sitio ceremonial. Es un sitio superficial, que el hábitat debe haber estado ahí cerca. Pero no lo encontré. No lo busqué tampoco porque cuando fui había nieve o escarcha finita que se pegaba en la piel a pleno verano”.

-Sitio del Salto

L: “El sitio es un alero que estaba tapado por el sedimento. Tendría aproximadamente más de un metro de altura cuando lo encontramos. Y cerca de dos metros cuando lo destapamos ya había sido rellenado con sedimentos de arrastre proveniente de la parte más alta de los cerros (...) De casualidad encontramos este sitio, junto con el Profesor Bianchi, porque el camping estaba abandonado la gente pasaba, pero no pagaba nada. Pertenecía a la familia Fourcade y estaba en venta (...) Pensé- acá tiene que haber algo más porque este material excede lo que es un lugar transitorio. Acá debe haber habido gente viviendo de forma permanente porque está la vertiente con agua potable, que actualmente llena una pileta. Excavamos abajo del alero una cuadrícula exploratoria, apareciendo material lítico, cerámico, y ornamental (...)

Considerando que habíamos llegado al “piso infértil” se nos ocurrió hacer una pequeña cuadrícula en la parte posterior de la piedra (...) Al lado de la piedra empezaba el terreno que subía hacia el cerro. Primero hicimos una cuadrícula exploratoria de 50 x50. Al aparecer material óseo ampliamos la excavación a 2mts por 1mts de ancho y 80 cm de profundidad. Se halló un esqueleto de un guanaco y de tres niños de diferentes edades. Esta excavación fue hecha en 3 o 4 días, dado que alguno de los acampantes transitorios del camping quería intervenir el sitio. Este trabajo fue fotografiado y documentado a medida que fue excavado. Fue en la década del noventa”.



25. El Salto, Potrerillos.



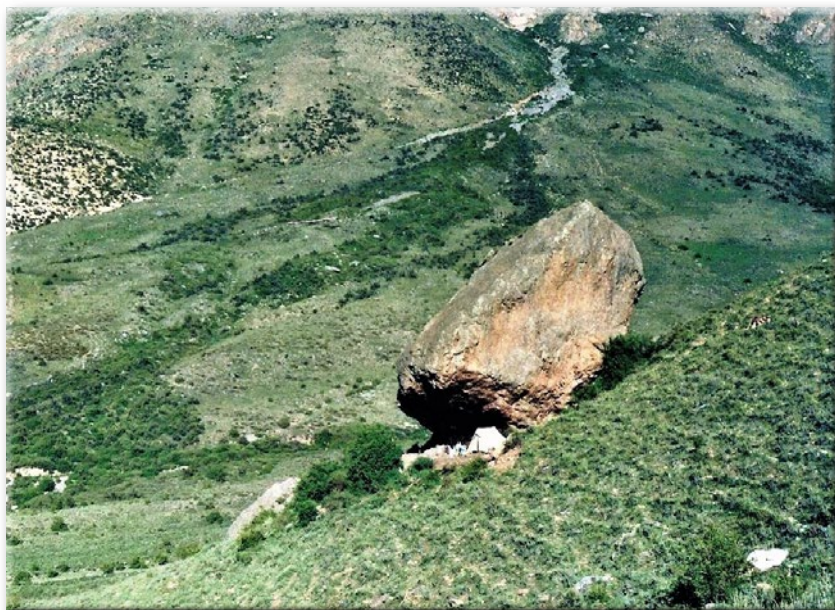
26. Inicio de cuadrícula.



27. Enterratorio de tres niños, posible Viluco.

-Sitio el Piedrón / Quebrada de la manga.

L: “Ese sitio fue descubierto por el Dr. Víctor Durán²⁸. Había encontrado ahí a unos 100-200 mts un yacimiento con fragmentos de la Cultura de Agrelo. A lo mejor hubo solo un grupo de cacería, un asentamiento temporario nada más. Y cuando vio el Piedrón, supuso que había servido de refugio. ¿Por qué? Porque tenías agua dulce ahí en la vega al lado del Piedrón, y hay un espacio donde puedes refugiarte ya que el clima reinante por la altura es de baja temperatura. En este viaje no pude concurrir. El equipo que excavó encontró material lítico que daba la impresión de tener mucha antigüedad. Se hizo una cuadrícula y se hizo dos fechados radio carbónico (porque eso pertenecía a Luján). En el nivel inferior arrojó una edad de asentamiento de alrededor 5500 años. Y el superior de 4500 años A.P. O sea el Paleolítico americano. El municipio financió la excavación” (...)



28. Sitio el Piedrón, La quebrada de la Manga, Potrerillos.

28 Ver Durán y Cortegoso 1994; Durán, V. 1997. Sobre los recientes trabajos en Potrerillos ver Cortegoso, V. 2006, 2009; Gasco *et al* 2011; Marsh, E. y V. Cortegoso 2015.

-Prospecciones en la nueva villa de Potrerillos

L: “El Dr. Bárcena dirigió el proyecto, Ferrando fue el director del Trabajo. El equipo estuvo compuesto por los responsables más Fernando Ferrando, Jorge García y Pablo Cahiza (...) Primeros hicimos cuadrículas de exploración en diversos sitios. Luego se trazaron las transectas sobre el terreno, para efectuar las mediciones correspondientes (...) Se hallaron 3 sitios donde está la nueva villa. En el Río Blanco hay uno. Detrás de los mogotes donde está el cementerio el otro. Y en la punta norte donde se ubica el hotel de Potrerillos está el tercero. Este último daba hacia el río y está separado por un zanjón profundo. Esa punta, había un yacimiento que lo había explorado con Schobinger hace treinta años. Un yacimiento que encontramos evidencia de la cultura de Agrelo. Raspadores, raederas, cerámica. Esa punta daba al río Mendoza. Quedó del lado del hotel, todavía está el alambrado. Está ubicado dentro del predio del Hotel de Potrerillos, hay un zanjón de por medio. Una franja arbolada a la pileta, después la franja que sigue es la que estaba alambrada. Entrás



29. Potrerillos antes del Dique de contención de agua.



30. Sondeo, Pablo Cahiza, Fernando Ferrando.

por donde está la villa, ya que es un zanjón muy grande. Es un yacimiento chico pero interesante (...) Hice cuadrículas por todos lados, con Bárcena. Lo había recorrido con Schobinger cuando todavía había un criadero de un alemán de zorros plateados; y al lado una franja, una especie de balcón que daba al Río Blanco y había un yacimiento muy importante. Había mucho material. Esas tres locaciones fueron declaradas interés patrimonial por los elementos. Se colocaron postes y se alambró todo (...) Cuando se hizo la nueva Villa, el departamento de arquitectura de la Facultad diseño sin ir al territorio el trazado urbano. Por ejemplo la comisaría caía en un cañadón, la Escuela en una pendiente de 50 grados. Porque hicieron el diseño en un mapa (...) Entonces aprovecharon e hicieron la escuela donde estaba alambrado y declarado de interés arqueológico atrás de los mogotes (...) Yo tuve que ir un año completo. Iba la topadora y yo iba adelante supervisando que no hubiese material arqueológico como documentando día por día, hora por hora los avances de la obra. Atrás mío iba nivelando el terreno, para la construcción de las casas”.



31. Prospección potrerillos.

- Osario de Chacras de Coria

L: “Estaba ubicado enfrente de donde era la Hostería de las Brujas. Fuimos con el Dr. Schobinger porque informaron al Instituto de Arqueología de que al extraer arena y tierra para rellenar fincas de Maipú estaban apareciendo huesos humanos²⁹. Por lo cual proyectamos con urgencia un rescate en ese sitio. Al estar muy cerca del camino y de población se recurrió a pedir colaboración a la comisaría de Chacras de Coria, los cuales montaron guardia para que la gente no fuera a excavar y extraer por su cuenta los elementos que en ella había. Este sitio se encuentra muy cercano al corredor del oeste. A unos 300 mts hay una huella que se está poblando de casas, ahí estuvimos varios días excavando. Hubo que hacerlo con rapidez. Se extrajo lo que se pudo. Apareció mucho material in situ. Era un Osario, no era un cementerio, posiblemente los diezmó una epidemia. Los arrojaron a un barranco, los taparon

²⁹ Ver Schobinger (1969-1970b).

se fueron. Había niños, mujeres, ancianos, todo mezclado (...) Se halló 150 aproximadamente cuerpos. Estaban todos revueltos. Habían collares, tembetás, puntas de flecha y ornamento”.

-Sitio Calle Sáenz Peña al 50.

L: “La excavación fue parte de una actividad de rescate, en una obra que al construir un ascensor, se pudo evidenciar diversos etapas de asentamiento. En la parte superior aparecieron elementos del siglo XX como una lapicera -pluma de oro Parker, un tintero de cristal de tres patas. En ese sitio hubo una librería antigua. Encontré a un 1.50 mts una capa de huesos de caballos y vacas porque anteriormente estaba el Matadero Municipal. A continuación, en otro estrato había material colonial con fragmentos de cerámica española, vidrio Italiano, vidrio veneciano, un frasco de vidrio soplado. La parte aborigen está debajo de los dos metros de profundidad”.

-Sitio destilería

L: “En esa zona prospectada había mucho material, que desapareció porque sacaban camionadas de tierra para hornos de ladrillos y para rellenar fincas. Quedando algunos vestigios de que fue un yacimiento arqueológico importante”.

-Sitio Agrelo Finca/ García³⁰

“1° Etapa: Actividades realizadas en el Sitio Agrelo-Finca Garcia. Noviembre–Diciembre de 1989. Observando la acción de procesos perturbadores, naturales y culturales, que diagnosticaron la desaparición, en muy corto plazo, de este sitio arqueológico, se decide iniciar tareas de salvataje, realizando un relevamiento intensivo del sitio. Fueron ubicados varios fogones en el sedimento removido donde funciona desde hace años un horno de ladrillo [] En áreas seleccionadas se realizaron tareas de excavación y tamizando de la matriz sedimentaria, para determinar el grado de perturbación alcanzado. Los

30 La documentación de este sitio fue agregada por los autores sin ser narrado en el testimonio debido a que constituye otro sitio en el que nuestro entrevistado y la institución participó.

diversos sondeos efectuados permitieron ubicar solo la base de una estructura de combustión u hornillo con escaso material asociado, consistente en fragmentos de rocas tallados [] La escasa evidencia de ocupaciones prehispánicas demostró la desaparición de la mayoría de los restos arqueológicos que allí se habían conservado hasta 1984: enterratorios, fragmentos cerámicos, artefactos líticos, fogones etc., que determinaron las tareas de salvataje emprendidas por el equipo de trabajo [] 2 Etapa. Actividades realizadas en el sitio río blanco. Localidad de potrerillos. Marzo- abril de 1990. En la zona denominada Río Blanco se evidencia un fuerte proceso de deterioro, encontrarse el yacimiento en un sector frecuentemente visitado por turistas. Se verifica la importancia del mismo al aparecer en su superficie evidencias claras de una prolongada secuencia de ocupaciones indígenas. En Marzo se realiza el primer sondeo, permite constatar la presencia de material arqueológico hasta los 30 cm de profundidad. En abril se amplía la anterior excavación y se realiza un nuevo sondeo, descubriéndose material de origen humano en una estratigrafía de más de 50 cm []. Simultáneamente se realizaron relevamientos en el área de Captación de recursos del sitio, comenzando a recorrerse las regiones circundantes para reconocer y ubicar fuentes de aprovisionamiento de materias primas: rocas silíceas que se utilizaban para la confección de instrumentos, arcillas para construir la cerámica, recursos vegetales que brindarán material de combustión o alimenticio []. Los restos arqueológicos recuperados, que están siendo sometidos a estudio, permiten asegurar, por las características del material, que esta terraza fue ocupada al menos desde el 600 a.C al 1.500 d. C y que en el Río Blanco pueden encontrarse los datos necesarios para construir los últimos X siglos de la historia del poblamiento de aquella región []. Firmado Amelia Nimo de Rico, Subsecretaría de Cultura y Educación, Municipalidad de Luján de Cuyo” (Documento de Archivo, Proyecto: Cultura de Agrelo, Excavaciones, rescate de material arqueológico, investigación y difusión a Cargo del Dr. Victor Duran).

Barrancas, Maipú

-¿ Usted dice que hay material cerámico vinculado a las culturas del N.O.A.?

L: “Si, hay fragmentos de la cultura del norte que tienen similitud con la Cultura Aguada, Ciénaga y Condorhuasi. En tipos de guardas, figuras antropomorfas zoomorfas y de distintos engobes (...) También evidenciado en otros registros. Mucho más antiguo que la llegada del Inca. Entre 300 y 500 años anteriores (...) Setenta años antes de la llegada de Villagra a Mendoza. 200 años antes ya había gente acá de cultura superior a la Huarpe. Tecnología superior. En el 600 d. C. se hacían estas piezas. La Cultura de Agrelo tenía cerámica tosca, con decoración. Era utilitario y ceremonial (...) Hay fragmento de culturas del Norte acá en Mendoza. En Barrancas principalmente. Eso es del norte, no es de acá. Hay un par de Jarritas con caras antropomorfas que tienen trenzas. Esos formatos son comunes en el Norte y se observan que tienen además ojos oblicuos. Acá no era conocida la trenza en el cabello. Según documentos, acá se cortaban el pelo a la altura del hombro. Apareció otra jarrita con un dibujo extraño inciso. Esa estaba en un enterratorio que se había excavado con personas que no conocían el tema del lugar y se habían llevado el aparato esquelético. Solo encontramos fragmentos y quienes los sacaron eran maestros de la escuela Silva. En esta excavación se perdió parte del contexto con el que fue enterrado (...) Barrancas fue en la época prehispánica un poblamiento muy grande, principalmente por la provisión de agua del río Mendoza derivado de un canal natural que existía en la zona y la cercanía de fauna de toda una cerrillada. La evidencia de esto es la presencia de cerámica cocida en hornos con el método reductor y oxidante (...) También hicimos un trabajo de arqueología experimental, en el cual fabricamos un horno con materiales propios de la zona conservando la forma y las técnicas empleadas por estos aborígenes. Y fueron colocadas cuatro réplicas de la cultura Viluco y se obtuvieron resultados óptimos, ya que conservó los colores de sus pinturas y engobe en forma original. Se llegó a un punto de dureza idéntico a los encontrados en fragmentos en la zona. En el mismo horno se emplean todos materiales y leñas de la zona (...) Los yacimientos de Barrancas son muy pocos de la cultura Vilucos y muchos de la cultura de Agrelo. Lo que indicaría que hubo una corriente migratoria de otros sitios del noroeste argentino en la zona, ya que transmitieron conocimientos sobre la cerámica y el desarrollo tecnológico (...) Se hallaron varios enterratorios (...) Al lado de la Escuela



32. *Cántaro pequeño, Cultura de Agrelo*³¹.



33. *Cántaro Cultura de Agrelo*³².

31 Réplica de perteneciente a hallazgo en Barranca.

32 Réplica de perteneciente a hallazgo en Barranca.

Silva encontramos con ajuar funerario (...) También encontramos cerámica del llamado estilo imbricado o corrugado. Este último tiene posiblemente una procedencia de origen guaraníco junto con el tembetá (...)

L: “En la expedición a Barrancas en la década del 1970 con la comisión de amigos del Museo se organizó a donde ahora están las ripieras de Barrancas que en aquella época no existían. En un Cañadón se encontraron varios fragmento de gran porte de lo que fue posiblemente una urna funeraria de la cultura Olongasta, ya que presenta pinturas en rojo y negro de una dimensión no conocida por nuestras poblaciones locales. Habiéndola observado el Dr. Schobinger se interesó ya que era algo extraño en esta zona, prometiendo llevarlo al mismo lugar realicé 5 viajes con distintos integrantes del grupo con que asistimos ese día para ubicar el sitio con resultado negativo, ya que ninguno coincidió con la ubicación exacta del sitio que en el cual habíamos estado”.



34. *Piedra Pintada, Barrancas, Mendoza (Origen desconocido).*

-La Niña de Agrelo

“El Museo Regional y Americanista de Luján de Cuyo (...) realizó en el mes de Julio una salida de campo a un sitio arqueológico. El equipo compuesto por personal del Museo y colaboradores, con el prestigioso arqueólogo Dr. Juan Schobinger como asesor del mismo, detectó en el lugar numerosos vestigios materiales que evidenciaban un antiguo estadio ocupacional de culturas aborígenes de la zona (...) Entre los diferentes elementos encontrados se detectó aflorando en la superficie, parte de un tórax humano (arco intercostal derecho), perteneciente a un niño de corta edad, y ante la premura del caso, ya que se encontraba a corta distancia de una vivienda rural y en el filo de una barranca arcillosa, se consideró oportuno extraerlo ante la certeza de que con la próxima lluvia desaparecería este valioso testimonio, realizado al efecto la extracción del mismo con todos los recaudos que esta ciencia aconseja. Este enterratorio podría pertenecer a la cultura de Agrelo, ya que los elementos encontrados en su proximidad así lo sugieren quedando los mismos debidamente acondicionados para su posterior estudio en vitrinas de este Museo y expuestos al público que de este conocerlos” (Documento de Archivo, Comunicado de Prensa-Rescate Arqueológico).

“(...) El 15 de Julio del presente, el equipo de trabajo acompañado por el jefe del Museo y el arqueólogo asesor, realizó una salida de campo a un sitio ubicado en Barrancas donde con anterioridad se había verificado la existencia de material en superficie y la evidencia de que estaba siendo depredado por gente del lugar y la erosión de las últimas lluvias que afectaron su blando suelo [] En el mismo se recogieron fragmentos de cerámica de la “cultura de Agrelo” de varios tipos , gris sin decoración (...), en todos los casos se tomaron los apuntes correspondientes y se rotularon para su posterior análisis [] En una depresión provocada por la erosión pluvial se visualizó restos óseos humanos (tórax) por sus dimensiones corresponderían a un niño de corta edad [] Ante la premura del caso, ya que con las próximas lluvias estos restos terminarían en el fondo del barranco tapados por los sedimentos, y ante la imposibilidad de preservarlos se decidió extraerlos [] Esta tarea, supervisada por el arqueólogo, comenzó con la toma de fotografías de distintos ángulos, croquis y notas al respecto; a continuación se procedió a delimitar la cuadrícula a excavar []

ARQUEOLOGÍA RASTROS DE REMOTOS POBLADORES DE MENDOZA

El hallazgo de una niña pre-huarpe abre una puerta al pasado

Será de la cultura **agrelo** y la encontraron en Barrancas. Algunos objetos cercanos a la tumba tendrían 1.500 años.

MARINA WALKER
DE NUESTRA REDACCIÓN

Cuando aún no termina de aplacarse el asombro que causó el descubrimiento de una tumba de 1.500 años de antigüedad en Tunuyán, un nuevo y milenario hallazgo funerario en la zona de Barrancas, Maipú, acrecienta las expectativas de lograr un conocimiento acabado de nuestro pasado indígena más remoto.

Esta vez se trata de una niña de unos cinco años que habría pertenecido a la llamada cultura de los "agrelo", agricultores y ceramistas que vivieron entre los años 800 y el 1000 en el Valle de Uco, ciertas zonas de Maipú y Luján, y en las riberas del río Mendoza. Todavía no se sabe si fueron o no ancestros de los huarpes, y éste es uno de los puntos sobre los que se espera que estos hallazgos echen luz.

El pequeño cadáver -bastante bien conservado por la sequedad del lugar- fue encontrado a fines de 2000 por una persona que recorría el sitio, y que dio aviso inmediatamente al director del Museo Regional y Americanista de Luján, Luis Ferrando. El operativo de rescate estuvo supervisado por el conocido historiador Juan Schobinger y hoy "La niña de Agrelo" - así se la identificó - está expuesta en el museo lujano.

según los estudios que realizó en la década del '50 Salvador Canals Frau, el etnólogo que hizo los primeros descubrimientos sobre esta cultura.

El rescate

Entre otras curiosidades, que tendrían unos 1.500 años, también se encontraron en la terraza de Barrancas restos de huevos de avestruz (eran parte de la dieta de estos pobladores), raspadores de piedra con los que los indígenas hacían sus utensilios y armas, colgantes de un collar y dos manos de moler (morteros).

Como todas las comunidades humanas, los agrelos tenían sus parámetros de belleza. Uno de los adornos personales más típicos eran el tembetá, una afilada y larga punta de piedra que se clavaba en el labio inferior.

EL CONTEXTO

Revelaciones de una cultura poco conocida

En el último mes se han realizado dos importantes descubrimientos que también están relacionados con la llamada cultura de Agrelo, llamada así porque sus primeros rastros se encontraron en ese distrito de Luján.

Junto a la tumba de la niña agrelo también apareció uno de estos objetos ornamentales.

Cuando se dio la voz de aviso sobre el hallazgo de Barrancas, el operativo de rescate se organizó con celeridad y en el más estricto silencio. Es que la tumba estaba muy cerca de una casa rural y se temía saqueos que, por cierto, son tristemente recurrentes en esa zona que se caracteriza por su riqueza arqueológica.

La niña estaba enterrada en una terraza, sobre el filo de una barranca. Había perdido una mano y su cráneo asomaba entre la tierra y los pedruscos. El rescate fue sumamente cuidadoso: con cucharas, pinceles y sarandas se recolectaron los huesos centímetro a centímetro.

Lo que vino después fue la infinita paciencia y el conocimiento de Ferrando, que como quien arma un rompecabezas volvió a dar forma al cadáver, lo fijó con laca para su mejor preservación y hasta lo colocó en la postura fetal en que fue encontrado.

"La gente tiene que tomar conciencia de que estos hallazgos son parte de nuestro patrimonio y nos ayudan a entender mejor a las culturas que vivieron en esta zona", dice Ferrando mientras trabaja sin pausa en su taller subterráneo del museo.

Delimitada la cuadrícula, y al no haber elementos en superficie que podría estar asociados al enterramiento (fuerte pendiente del vertedero) se comienza la excavación como se estiliza en estos casos [] Finalizada la misma, y acompañada siempre con el apoyo documental pertinente se extrajo el esqueleto de un niño de aproximadamente seis años casi completo (falta brazo derecho completo) en buen estado de conservación y sin ajuar funerario, tampoco restos de carbón ni material que pueda estar asociado al mismo, salvo dos fragmentos de moleta, y guijarro en el nivel tres de dicha excavación. Este material quedó en depósito del Museo para posteriores estudios (Documento de Archivo, Carlos Álvarez, Rescate Arqueológico, año 1985-1986 aproximadamente).

L: “La niña de Agrelo se acondicionó todo el aparato esquelético. Hubo que hacer un tratamiento para que los huesos se conservaran, porque eso al estar tanto tiempo enterrado cuando está expuesto al cambio de clima muchas veces se deteriora. Hubo que acondicionarlo con un sistema químico aprobado para esos casos. Ahí se armó la niña de Agrelo, se hizo el plinto de vidrio donde estaba el esqueleto y se armó tal cual se encontró. Como teníamos material fotográfico y filmico de la excavación, se montó exactamente en la misma



posición que fue encontrada. También se anexó a la exhibición las dos pequeñas piezas de material lítico que aparecieron en la excavación. Sobre la superficie había cerámica de la cultura de Agrelo entonces sospechamos que era lógicamente de la cultura de Agrelo. A ese aparato esquelético, a ese enterratorio no se le pudo hacer el análisis de radiocarbono. Pero por la procedencia de la cerámica era de la cultura de Agrelo”.

Documentos sobre sitios de Barrancas

-Descubrimiento de un nuevo enterratorio de Infante

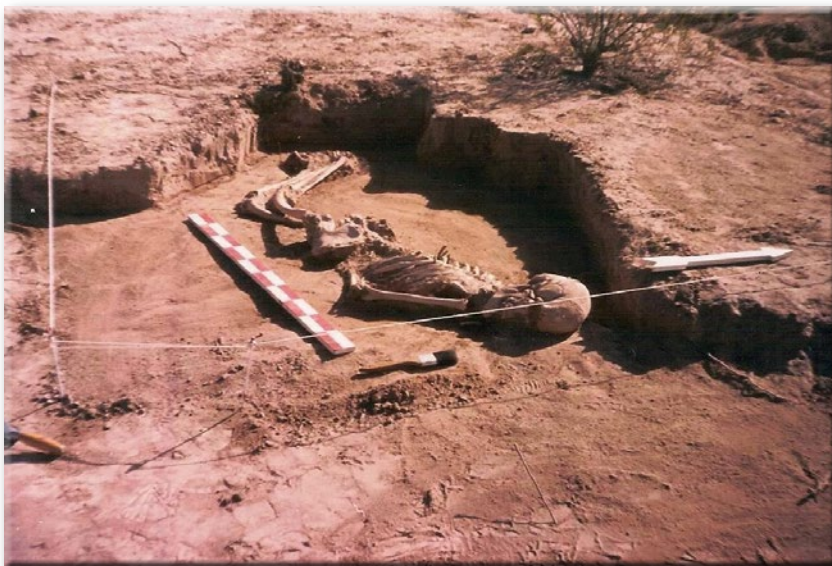
(...) acompañados además por el Prof. José Luis Bianchi y Antonio Campos, además de estar presentes Luis Ferrando y Carlos Álvarez (...) En este caso, pudimos observar en primera instancia un enterratorio que se ubica a aproximadamente 500 o 600 metros al Sur de la escuela, pasando el arroyo, sobre el costado este del camino, que circula hacia el sur [] Se observó un cuerpo enterrado a aproximadamente 20 cm de la superficie actual, presumiblemente boca abajo. No se hicieron excavaciones, para estas dejarlas para otra oportunidad (...) se destaca en el lugar parte de la caja torácica y la ubicación del cuerpo se encontraría ubicado aparentemente con los pies hacia el sur. El descubridor del cuerpo indicó que se trataría de un niño haciendo mención que aún se encontraban piezas dentarias dentro del maxilar, lo que indica una edad aproximada de ocho años[] Aprovechamos el momento para hacer una observación de los alrededores para obtener y tener una idea de la actualidad arqueológica del sitio. Esta observación nos permitió encontrar mucha cantidad de cerámica tanto Huarpe como Agrelo, pudiendo rescatar importantes trozos, fondos, bordes, y otros que son colocados para su posterior inventariado y colocación en el Museo Regional y Americanista [] También encontramos importante cantidad de hornillos y fogones, en uno de esos hornillos se encontraron por ejemplo dos grandes trozos de cerámica Huarpe con importantes cantidades de carbón. Por otro lado, también se encontraron moletas, percutores, raspadores, alisadores y dos puntas de flechas, una muy tosca y asimétrica y otra de menor tamaño y sin terminar en los filos de sus aristas” (Documento de Archivo, Excursión del 31-07-99).

(...) al llegar a la calle Nueva ingresamos por esta hasta el final de la misma. Ingresando a la propiedad de Rovello, y a poco de comenzar la observación del lugar, pudimos ver gran cantidad de núcleos líticos, lo que nos indica una importante actividad en la construcción de herramientas [] Por el contrario, sobre la margen este del camino observamos que casi no existía presencia de restos cerámicos. [] Continuamos la caminata y noté que de un bordo muy pequeño de tierra, resaltaba un trozo de hueso, que al observar con detenimiento dejaba ver la costura de ambos hemisferios craneanos de una cabeza. Al ir destapando el mismo con ayuda de un cuchillo de cocina pudimos observar que se trataba de un cráneo completo y en perfecto estado de conservación, inclusive cuenta con la presencia de dentadura incrustada en los maxilares [] No quisimos dañar los restos y esperar a sacarlos con aporte de mayores conocimiento científicos. Volvimos a tapar los restos con tierra que nosotros mismos habíamos movido y tomamos la referencia de ubicación del sitio marcando el mismo a la orilla del camino para una posterior intervención [] A partir de ahí comenzamos a revisar el sector oeste del camino sobre una franja de aproximadamente 100 metros por 2 Km, en esta franja se retiró una punta de flecha, 1 pre punta, un colgante de aproximadamente 7,5 cm de diámetro y restos de un pequeño jarrón globular que posteriormente será reconstruido para ser depositado en el Museo Regional y Americanista, Expedición con la participación de Luis Ferrando, Dr. Juan Schobinger, Pablo Álvarez y Carlos Álvarez, aproximadamente siendo las 12 horas llegamos al sitio donde se encuentra enterrado el niño a que se hace referencia en el 24-07-99. Luego de estudiar el lugar y de tomar fotografías se decidió hacer una excavación de salvataje debido a que los restos se encontraban muy expuestos y existe la posibilidad de que se pierdan por la importante erosión del terreno que se observa y la ubicación del cuerpo muy cerca de la superficie. La tarea de salvataje es comenzada aproximadamente a las 13.45 horas por parte de Luis, Juan y Pablo. Previamente se realizó una recorrida de visualización de los alrededores notándose gran cantidad de cerámica Huarpe, Agrelo y un sector de aparente Viluco” (Documento de Archivo, Ex-cursión del 03-06-00).

-Descubrimiento del Hombre Alto

“En una salida improvisada con Antonio Campos decidimos ir hasta Barrancas, en donde al llegar a la calle Nueva ingresamos por esta hasta el final de la misma. Ingresando a la propiedad de Rovello, y a poco de comenzar la observación del lugar, pudimos ver gran cantidad de núcleos líticos, lo que nos indica un importante actividad en la construcción de herramientas [] Por el contrario, sobre la margen este del camino observamos que casi no existía presencia de restos cerámicos [] Continuamos la caminata y noté que de un bordo muy pequeño de tierra, resaltaba un trozo de hueso, que al observar con detenimiento dejaba ver la costura de ambos hemisferio craneano de una cabeza. Al ir destapando el mismo con ayuda de un cuchillo de cocina pudimos observar que se trataba de un cráneo completo y en perfecto estado de conservación, inclusive cuenta con la presencia de dentadura incrustada en los maxilares. No quisimos dañar los restos y esperar a sacarlos con aportes mayores conocimientos científicos. Volvimos a tapar los restos con tierra que nosotros mismos habíamos movido y tomamos la referencia de ubicación del sitio marcando el mismo a la orilla del camino para una posterior intervención [] A partir de ahí comenzamos a revisar el sector oeste del camino sobre una franja de aproximadamente 100 metros por 2km ., en esta franja se retiró una punta de flecha, 1 pre punta, un colgante de aproximadamente 7,5 cm de diámetro y restos de un pequeño jarrón globular que posteriormente será reconstruido para ser depositado en el Museo Regional y Americanista. (Documento de Archivo, Excursión del 31-07-99).

“Expedición con la participación de Luis Ferrando, Dr. Juan Schobinger, Pablo Álvarez y Carlos Álvarez, aproximadamente siendo las 12 horas llegamos al sitio donde se encuentra enterrado el niño a que se hace referencia en el 24-07-99. Luego de estudiar el lugar y de tomar fotografías se decidió hacer una excavación de salvataje debido a que los restos se encontraban muy expuestos y existe la posibilidad de que se pierdan por la importante erosión del terreno que se observa y la ubicación del cuerpo muy cerca de la superficie. La tarea de salvataje es comenzada aproximadamente a las 13.45 horas por parte de Luis, Juan Y Pablo. Previamente se realizó una recorrida de visualización de los alrededores, notándose gran cantidad de cerámica Huarpe, Agrelo, imbricada y un sector de aparente Viluco”. (Documento de Archivo, Excursión del 15-07-00).



37. Hombre Alto.



38. Juan Schobinger y Luis Ferrando en Barrancas, Año 2000.

-Sitios zona de ripieras

“En esta salida participamos Luis Ferrando, Carlos Álvarez y Pablo Álvarez, y decidimos realizar una pequeña investigación superficial de campo para lo cual se decidió investigar dos zonas. Para llegar a ellas, tomamos el camino denominado Burgoa, que ingresa hasta el arroyo por el cual generalmente nos trasladamos a hacer nuestras expediciones. Pero, esta vez, en vez de tomar por el arroyo hacia el este, decidimos continuar por la calle hacia el sur y pasando el arroyo, nos encontramos con una ripiera, en plena producción, desde este punto, a aproximadamente 2.000 metros, se encuentra un arroyo que, hacia de izquierda se observa un viejo oleoducto, y hacia la derecha, libre de obstáculos de ingreso [] Dejamos el vehículo en el cual nos trasladamos sobre la margen derecha de dicho arroyo y comenzamos a realizar la observación sobre los terrenos ubicados en la margen norte del arroyo, a la cual denominamos “línea de alta tensión, subestación Ripiera”[] Si bien este sector presenta escasos elementos que nos demuestran intensa actividad poblacional, pudimos notar cierto nivel de trabajo en cuando a herramientas líticas [] Además se observa fragmentos de cerámica tipo Agrelo, cuyos restos más importantes fueron retirados para su clasificación catalogados por parte del director del Museo. Además fue encontrada una punta de flecha que también fue levantada para su análisis pertinente [] Terminada la observación del sector precedentemente indicado, nos trasladamos más hacia el Sur, hasta llegar a otro arroyo, en el cual decidimos almorzar, realizada una observación muy superficial, no nos integró el lugar, por lo que nuevamente nos trasladamos al arroyo de inicios, barriendo el sector este del mismo, no teniendo interés, o al menos no demostrado acumulación de elementos que en superficie nos indique sustancialmente presencia de poblaciones indígenas. Según Ferrando es una buena zona para realizar excavación (Documento de Archivo, Excursión del 25-07-00).

-Sitio el cacique o chamán de Barrancas

“Estábamos como siempre trabajando en la zona de Barrancas, terminando de reconocer el sitio donde encontramos la niña, no fueron superadas las expectativas de encontrar algún elemento que denotaba algo de mayor significación que el cuerpo recuperado. En esta oca-

sión estábamos participando de la expedición el Prof. Juan Carlos Bianchi, Luis Ferrando, Carlos Faccinelli (especialista en palomas) y Carlos Álvarez [] Terminamos de reconocer la zona y nos dedicamos a elegir un lugar donde preparar el almuerzo, esta situación no llevó demasiado tiempo, y de inmediato procedimos a almorzar. Luego de la comida, comenzamos a realizar la observación de dos zonas altas, una de ellas encontrada al Sur del camino del arroyo, sobre la curva que lleva al lugar de la niña; la otra sobre el sector Norte y colindante con una Finca en la que se observaba un camino lateral y plantaciones de vides [] Los grupos estaban compuestos por Faccinelli y Álvarez que reconocían que reconocían el sector Sur y Bianchi y Ferrando quienes observaban el sector Norte. [] Aproximadamente luego de una hora de trabajo, Ferrando solicitó que se le acercaran elementos de arqueología, a lo cual de inmediato accedí, transportando baldes, cepillos, cucharines y zaranda, al llegar al lugar donde se encontraba Ferrando, de inmediato noté la presencia de un elemento cerámico que sobresalía a la superficie. Al consultar sobre esos trozos, que eran las primera vez que mis ojos veían, mi interlocutor me indicó que, presumiblemente se podría tratar de una escudilla(...)[] Mientras Ferrando procedía a trabajar sobre los elementos cerámicos, por mi parte comencé a excavar a unos 20 cm al Este, al haber trabajado en excavación de aproximadamente 10 a 12 cm de profundidad, noté la presencia de un elemento blanquecino, presumiblemente óseo, luego de unos instantes se observaba el cráneo de un indígena [] A estas alturas, el trabajo de Ferrando ya comenzaba a dar sus frutos, ya que se observaba la presencia de escudillas del tipo Viluco, además de un recipiente estallado en una gran cantidad de pedazos, de formato esférico, 4 puntas de proyectil ceremoniales, una cuchara o elemento similar completo (tupus aclarado por Luis Ferrando), (se observaba fracciones en tres partes), el astil de uno de los proyectiles, y un terminador (un retocador para hacer puntas de flechas de hueso, aclarado por Luis Ferrando) [] (Documento de Archivo, Excursión del 25-09-00, escrito por Carlos Álvarez).

“(...) el día 25 de Septiembre de 2000, se efectuó una salida de campo a los efectos de comprobar fehacientemente los datos que un lugareño de la zona, nos hizo llegar. Éstos decían que en un lugar muy cercano a una finca donde él trabajaba, había visualizado numerosos fragmentos de cerámica y presuponiendo que en cuanto los descubrieron se los llevarían, decidimos realizar la mencionada constatación. El sitio des-

crita estaba a escasos 20 m. de la finca aludida, y por el camino circundante pasaban numerosos vehículos, propiedad de la misma, con personal afectado a tareas agrícolas propias de su cultivo. Efectivamente, tal como lo mencionó esta persona, empezamos a encontrar fragmentos de cerámica y líticos en superficie, junto con desechos de la actividad humana reciente. Al mediodía, por un hecho fortuito (ya que la erosión eólica y pluvial contribuyó a ello) se visualizó en una terraza natural, un alineamiento de fragmentos de cerámica enterrados en forma semicircular que afloraba de canto a la superficie y cuyo diámetro no pasaba de los 30 cm.[] Tomando en consideración la cercanía del área cultivada, la presencia de personas en la misma y la elevada erosión propia de los suelos poco consistente, consideramos oportuno su rescate ante la certeza de que dicho elemento se perdería indefectiblemente por las causas mencionadas. Se procedió a marcar una cuadrícula de excavación con las medidas de rigor y contando con elementos y herramientas necesarias, comenzamos las tareas de estilo. Se reveló fotográficamente el material en superficie procediendo a continuación, a levantarlo y etiquetarlo para su posterior clasificación. A continuación se da comienzo a la excavación de la cuadrícula, cuyos resultados fueron los siguientes: Superficie: Fragmentos de cerámica Viluco y Líticos. Superficie a 0,5 cm: Fragmentos de cerámica Viluco- sobre fondo blanco, guardas en ocre y negro con dos protuberancias ornamentales diametralmente opuestas. Escudilla incompleta. Terreno limo- arcillosos. Fragmentos de una escudilla similar a la anterior sobre fondo blanco, guardas geométricas de ocre y negro. Terreno limo- arcilloso. De 0,5 0,10 cm: Se completa la extracción de la escudilla superior y se continúa con la inferior. Aparece una sección del parietal y el occipital de un cráneo humano adulto. Se advierte que es un enterratorio con ajuar funerario. De 0,10 a 0,20 cm: aparecen distintas partes del cráneo, caja torácica y borde superior de una jarrita de cerámica ocre claro sin decoración. Se decide avanzar en niveles de 0, a 10 cm de extracción ante la certeza de ampliación de cuadrícula y tiempo disponible. De 0,20 a 0,30: Continúa aparato esquelético- se extrae jarrita que está muy fragmentada. Una cuchara de hueso, cuatro puntas de flecha (dos con fragmentos del estil) un retocador de hueso, dos cuentas de collar de nácar y dos valvas de molusco marino perforadas en el extremo superior. De 0,30 a 0,40 cm: Desaparece información -Suelo compacto con secreción calcárea- no hay signos de ocupación. Ampliación de Cuadrícula: Avanzando en niveles de 0,10 cm, se completa la excavación documentando fotográficamente el material en superficie.

ficamente cada etapa hasta llegar al piso infértil de los 0, 40 cm. En esta ampliación no se encontró restos de ajuar funerario. Suelo limo-arcilloso. Este humano fue enterrado en posición decúbito ventral, con sus brazos extendidos al costado del cuerpo, su mano izquierda sobre el coxis y la derecha sobre el pubis, el pie derecho superpuesto sobre el izquierdo. Llama la atención que las falanges de la mano derecha, como así también la parte central anterior del iliaco presentan una fuerte coloración verde-azulino producto de la descomposición del óxido de cobre, dando la apariencia de que fue sepultado con un objeto de cobre en su mano derecha, dando origen a la coloración mencionada. El enterratorio tiene orientación OESTE-ESTE. (Documento de Archivo, Escrito de Luis Ferrando. Rescate Arqueológico).

-Sitio de Hornillos de cocción de cerámica

(...) En un área de Barrancas (Dpto. de Maipú), existe un yacimiento arqueológico que por diversos factores, naturales y humanos, se va destruyendo en forma acelerada, y es por ello que, dentro del “Proyecto de Rescate Arqueológico” implementado y ejecutado por el Museo Regional y Americanista de Luján se pone énfasis en trabajos inherentes al mismo [] En este sitio, antiguamente habitado por grupos aborígenes de la denominada “ Cultura de Agrelo”, en su gran mayoría, es frecuente encontrar hornos de cocción (hornillos) de cerámica en su superficie, que producto de la erosión pluvial y eólica a que están sometidas, afloran y luego por la misma causa desaparecen, y ante tal emergencia, se tuvo en cuenta la excavación sistemática de algunos de ellos (los más expuestos) a fin de recabar información sobre su construcción y uso por parte de sus moradores. []En tal sentido, estos trabajos tienen la simple finalidad de aportar algunos datos referentes al mismo a fin de que sirvan a futuras investigaciones sobre el tema. [] Una de sus características es que su diámetro fluctúa entre los 0,50 y 0,70 cmt de diámetro excediendo en muy pocas excepciones las medidas mencionadas. Su profundidad es difícil de determinar con precisión, ya que al encontrarlos, es aventurado afirmar que el borde expuesto corresponde al total de altura del “hornillo” y por lo tanto no hubo degradación o alteración previa, sin embargo, se intenta visualizar en superficie evidencia (restos ladrillados), que pudiesen provenir de sus bordes a fin de cuantificar su merma en alturas; y en base a mediciones efectuadas a los mismos, estos no superarían los 0,50 o

0,60 de profundidad. [] Estos hornillos circulares, de paredes rectas y fondo redondeado presentan características que se reflejan en la mayoría de ellos y que evidencian una posible forma de construirlos y usarlos. [] Una vez cavando el pozo, con diámetro y profundidad adecuada procedían a recubrir sus paredes con carrizo en forma vertical de 10 mm de diámetro y una separación entre ellos también de 10 a 15 mm y posiblemente clavados en él donde a fin de conservarlo en esa posición; luego colocaría una capa de arcilla fresca, que quizás no llegase hasta el fondo del pozo, con un espesor de dos o tres centímetros recubriendo el cañizo; una vez seco este recubrimiento, encendería fuego en él, ladrillando las paredes y quemando el carrizo a fin de que quedasen vías prontas observadas en estos hornillos es claramente visible en esta movilidad y a todas luces, coherente para una buena cocción de las piezas puestero que, sin una buena oxigenación, este se apagaría o no levantaría la temperatura necesaria. [] En su interior aparecen sucesivas capas de ceniza y carbón vegetal y es de esperar, que análisis e investigaciones futuras permiten deducir que elementos usaron en su combustión y su forma de emplearlos. [] Otro tipo de hornos de cocción de cerámica que posiblemente se utilizó en la zona mencionada, lo constituyen el Horno Andino, que excavando en una pendiente de una barranca en un plano inclinado, servía para la cochura de piezas por oxidación. [] Este tipo de hornos descriptos por investigadores en el tema, aparecen en varios lugares de esta zona andina central, y éste grupo de rescate se encuentra abocada actualmente a ubicarlos en base a indicios que podrían corroborar esta teoría y aportar datos sobre su construcción uso y antigüedad (Documento de Archivo. *La Alfarería Aborigen*. Luis Ferrando).

-Enterratorio múltiple de Barrancas

L: “En una expedición realizada con integrantes del M.R.A, un día sábado a primera hora, llegamos a un sitio no explorado en el área de Barrancas. Uno de los integrantes más jóvenes, recorría una terraza que había respetado la erosión eólica y pluvial a una altura de aproximadamente 20 m. El resto de los integrantes recorrían bardas más pequeñas que rodeaban el sitio mencionado. Esta persona que iba por la parte superior de la terraza mediante señas nos indica que había encontrado algo arriba. Con mucha dificultad, pudimos acceder al lugar y nos mostró su hallazgo. El mismo consistía en la mitad inferior de un esqueleto humano adulto desde la pelvis hasta fémur y peroné.

El resto había sido arrastrado ya por la erosión. Muy cercano a él había fragmento de cerámica de la cultura de Agrelo y una extraña piedra oval de unos 15 cm aprox con una hendidura provocada por la flexión continua, con la cual induzco que los aborígenes afilaban huesos o madera dura o piedra, ya que tenía la característica típica de los elementos que usaban como herramientas. Dado que no estábamos preparados para excavarlos, ya que era solo una salida de avistaje, decidimos explorar la terraza. En ella encontramos atrás de donde estaba este enterratorio una pequeña vereda de no menos de 1 m. de ancho, circundando el enterratorio y bordeando el río seco que corría alrededor de la barranca a mucha profundidad. Al ver que en la formación opuesta a donde estaba el mencionado esqueleto afloraron también huesos humanos. Decidimos programar una expedición especial al constatar que había gran cantidad de material óseo con los métodos apropiados. Tiempo después cuando el clima lo permitió, se montó la primera expedición de las tantas que hicimos a ese sitio. Primero extrajimos los restos del aparato esquelético incompleto para después dedicarnos a excavar con mucha cautela por la profundidad del barranco los otros restos que aparecían incrustado en la pared del mismo. El resultado fue satisfactorio ya que en la primera excavación pudimos identificar dos niños de corta edad incompletos. Todos estos trabajos fueron fotografiados, filmados y documentados. En una segunda excursión a este sitio, se visualizaban en la pared a dos metros de profundidad, considerando la parte superior de la barranca, los extremos de tibia y peroné de dos piernas, de las cuales todavía una conservaba tarsos y metatarsos, como otros huesos del pie. Se excavó una cuadrícula por dos metros de largo por un metro de ancho, bajando en niveles de 10 cm por si aparecía material relacionado con el enterratorio. No apareciendo ningún fragmento ni ningún otro elemento que pudiera evidenciar parte del enterratorio. Al llegar al nivel donde estaba ubicado el aparato esquelético, se descubrió con extremo cuidado sin modificar ninguna parte del esqueleto, fotografiando y filmando la posición exacta en la cual se encontraba. Lo único que pudo observarse es que estaba de cúbito dorsal sobre una cámara de arena muy fina colocada de expofeso. Al excavar uno de los integrantes del equipo observó que al costado izquierdo de la pelvis de esta mujer, había pequeños huesos que sobresalían de la misma. Y al excavarlos se constató que eran de dos niños de corta edad. Según especialistas en medicina aproximaron sus edades de 6 meses y 1 año. Los mismos se encontraban en muy mal estado por la fragilidad de la parte ósea. En otra expedición en el mismo sitio a escaso metro y medio hacia

el este de donde estaba este enterratorio aparece otro más, de dos individuos adultos, dos niños y un adolescente con deformación craneal provocada de forma ritual. En total en este sitio, se recuperaron varios aparatos esqueléticos de distintas edades y se supone que quedan algunos más por descubrir”.



39. Mujer de Barrancas.

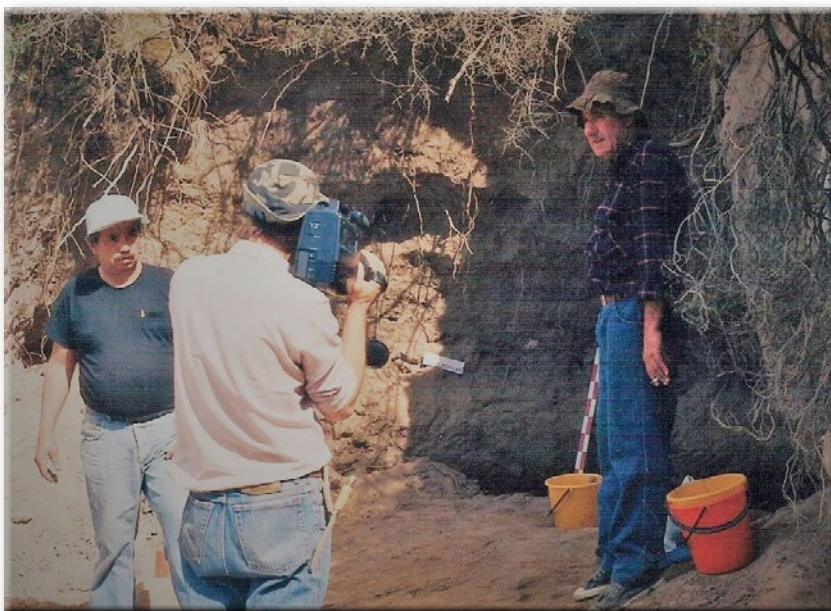
Sitio La Remonta

L: “Teniendo conocimiento por otras personas que conocían el lugar llamado la Remonta, habían notado la presencia de fragmentos de cerámica, líticos conanas, lo que hacía suponer que no había sido todavía prospectado por nadie. Al tener un convenio con el Museo Cornelio Moyano se decidió explorar ese sitio con personal y elementos de las dos instituciones. Por ser un campo militar en actividad hubo que solicitar una autorización especial que fue concedida por un teniente coronel a cargo de la misma con autorización expresa del comando en jefe del ejército de BS. AS. Habiendo aceptado el permiso correspondiente también nos ofrece el mencionado militar ayuda para trans-

portarnos al sitio, ya que la rosa mosqueta que rodeaba todo el campo y principalmente un arroyo era imposible entrar con vehículo particular. Por lo cual nos ofreció un tractor con un carro de cuatro ruedas manejado por un guía del ejército, para acercarnos al sitio. Lo cual le agradecemos ya que fue posible esta expedición por ese transporte. En ese sitio hubo después de armado el campamento sobre lo que fue antiguamente un campo de tiro del ejército una picada hecha a machete en la rosa mosqueta para llegar al río y obtener agua dulce para el campamento. Esto fue más o menos durante el invierno ya que quedaban manchas de nieve en la zona.

-¿Quiénes fueron a la expedición?

L: Estaba compuesta por José Luis Bianchi, Juan Carlos Rusconi, el señor Rojas, Argañaraz que era el taxidermista del Museo y yo.



40. Rojas, Rusconi (de espalda) y Ferrando.

-¿Que se halló?

L: “A un costado del departamento había una barranca natural de unos 4 metros de altura, en cuya pared sur los cerdos semisalvajes que se criaban en la zona osaban el mismo tratando de crear reparo para su cría. Lo cual dejó al descubierto un estrato con numerosos restos óseos humanos. Todo ese sitio estaba con numerosos fragmentos de cerámica tipo Agrelo, puntas de proyectil (flechas), una conana, y en la superficie había un cráneo y un fémur humano de considerables dimensiones y al lado un cráneo de un felino, que zoólogos y profesores de ciencias naturales nunca pudieron determinar a qué animal pertenece. Este cráneo fue estudiado en los laboratorios de nuestro Museo, y tenía características extrañas. Según la tabla de medición que da las alturas del humano tomando al fémur como referencia esta persona debía haber pasado los dos metros de altura. Se recuperó material lítico, cerámico y ornamental de la cultura de Agrelo. Se filmó, fotografió y se documentó todo los hallazgos como estipula el protocolo en estos casos”.



41. Parte del material óseo y lítico.

-Enterratorio Calle La Legua/ Benegas

L: “En una terraza natural cercana al camino pegada a una finca se realizó una exploración en tres etapas. En la misma se observaron numerosos fragmentos de cerámica de características no propias de la región, entre ella parte de un cuello y un cuerpo de una pequeña vasija esférica de cuello alto, pintada en su cuello y en su parte superior con un color celeste brillante. El cuello estaba pintado en bandas verticales ondulantes descendentes desde el borde hasta la parte globular de la pieza. Y entre medio de las bandas había una línea también ondulante de color rojo. Al ser una pieza tan extraña se requirió la opinión de Prf Domingo Tellechea, experto en mineralogía. El cual determinó que ese tipo de pintura no existía en Argentina. El componente se llama oligisto, es propio de Chile. cercano a este yacimiento se hizo una prospección sobre un río seco que desciende oeste a este desde Barrancas y desemboca en el canal de riego de Benegas. En el mismo se encontró un yacimiento agua arriba del mencionado río u fogón con numerosos fragmentos de cerámica y 5 o 6 marlos de choclo incinerados lo cual fueron preservados por el tiempo de antiguo maíz que plantaban los aborígenes. Dichos marlos o choclos median entre 8 y 10 cm de largos, pequeños comparados con los actuales”.

-Encón

L: En este sitio ubicado en la frontera entre San Juan San Luis y Mendoza a la vera del río San Juan, se realizaron tres expediciones arqueológicas con personal del mencionado Museo. En las mismas se obtuvieron los siguientes elementos: puntas de proyectil, cuentas de collar y fragmentos de cerámica, Agrelo y otras con semejanzas a las Huarpes pero con improntas de los comechingones ya que sus dibujos no son característicos en la provincia de Mendoza. Dicho yacimiento se encuentra cercano a la quebrada de las quijadas, ya que en el mismo existe presencia de ocupación de tal grupo indígena”.

San Luis: Quebrada de las Quijadas

L: A este lugar concurrimos en dos oportunidades como visitantes ya que no había ningún proyecto de trabajo en este sitio tan nombrado. Ahí pude observar el trabajo de preservación que en esa zona arqueológica y paleontológica por parte del gobierno de San Luis.

Gruta de Intihuasi

L: “Concurrí en la década de los 60, donde todavía no habían comenzado los trabajos arqueológicos sistemáticos. En aquel momento las bóvedas conservaban los pictogramas realizados por grupos de cazadores recolectores del holoceno tardío. Al realizar el segundo viaje siempre como visitantes, me asombré de ver el progreso de conservación arqueológica y turística del yacimiento.

San Juan: Media Agua

L: “A quince kilómetros al oeste de San Juan, en media agua se trabajó en un yacimiento de la cultura olongasta. En el mismo observamos numerosos elementos cerámicos y líticos. Fueron también excavados dos hornillos de dimensiones mayores a lo que habitualmente estamos habituados a ver”.

Neuquén: Chocón y Cerro Colorado

L: “La U.N.C se realizó una expedición de salvataje para hacer la última prospección y recolección del material arqueológico existente en los sitios que posteriormente iban a ser inundados por las aguas de los diques Chocón y Cerro Colorado. Faltaba poco para el llenado del dique por lo cual se perdería toda la información pre histórica del lugar. En esta expedición participaron investigadores de otras instituciones, entre ellas el famoso arqueólogo brasileño Mens Ribeiro. En ese mismo viaje pasamos por el alero del indio de Villa Atuel, donde el Dr. Humberto Lagiglia se encontraba excavando. Uno de los motivos de mi participación en esa expedición era para referenciar y ubicar un sitio en Malargüe en el cual décadas atrás había encontrado un grupo de herramientas precerámicas que dieron origen a mi interés por la arqueología”.

2.4. Replicas cerámicas de piezas arqueológicas

-¿Cómo se introdujo en el mundo de la cerámica?

L: “Aproximadamente en el año 63/64 estando en la comisión sismográfica, conocí a un compañero llamado Florencio Corimayo (Río Chico en quechua). El nació en el Valle de Cachi, era descendiente directo de aborígenes calchaquíes. Habiendo quedado huérfano de muy chico, lo cría la abuela que era la “ollera del pueblo”, quien elaboraba la cerámica utilitaria de aquellas épocas y que por medio del trueque conseguían prendas de vestir o comida. Esta persona fue la que me dio las primeras lecciones de cómo elaborar cerámica aborígen sin herramientas, ya que tenía muchos conocimientos sobre el tema porque le ayudaba a la abuela en la fabricación de cerámica (...)

“Cuando el Museo estaba en la calle República de Siria empecé a investigar un poco más del tema de la cerámica, los fragmentos de cerámica que se encontraban: su formato, su estructura, su material. Iba a charlas, insistiendo a prueba y error. Ahí empecé a averiguar, preguntar, leer sobre el tema. Leyendo qué elementos se usaban para construir la cerámica sin torno, torneta, ni nada. Solamente con la mano, trozos de madera, husos, piedra, marlos de choclos, espina, para bruñir, pulir, grabar. Todo lo que es natural, con lo que un aborígen podía utilizar. Sin usar ningún tipo, porque el torno viene con la colonia. El torno que nosotros conocemos rotativo viene con la colonia” (...) Empecé a hacer reproducciones de las culturas locales. Después me dediqué a los trabajos del noroeste argentino, de los trabajos de arqueólogos como Rex González, Ibarra Graso, arqueólogos de prestigio internacional (...) Cuando estaba en la casona de Doña Rosa tenía dos o tres piezas mías de cada región, era un aporte que hacía yo al Museo. Lo que era cerámica, era particular”.

-¿Que actividades educativas relacionadas con la cerámica indígena realizó?

L: “En Mendoza realicé exposiciones y talleres en Rivadavia, San Martín (Palmira). En la Cámara de Comercio de Mendoza realicé una exposición auspiciada por el ECA (Espacio de Arte Contemporáneo). En el MRA había una sala de exposición permanente de casi todas las culturas argentinas y

muestras transitorias en distintos colegios del departamento (...) También realice una exposición y taller de cerámica en el Museo Provincial Más Ramón de San Luis, y una demostración de cómo nuestro aborígenes elaboraban las piezas cerámicas con sus técnicas originales. Esa misma exposición se trasladó a la casa de Gobierno de San Luis por pedido expreso de las autoridades. La misma se completó con una charla sobre las culturas de nuestro Centro Oeste argentino”.

Rélicas de piezas arqueológicas

-Noroeste Argentino



42. Urna funeraria cultura Santamariana.³³

33 La cultura santamariana, es oriunda de Catamarca, de Santa María. Las urnas funerarias contenían parte del cuerpo humano, principalmente cabezas y los antebrazos o párvulos (recién nacidos). Original expuesto en el Museo Adán Quiroga.



43. Urna funeraria, cultura Santa Mariana³⁴.



44. Vasija Cultura Aguada³⁵.

34 Original, expuesto en el Museo de Andalgalá.

35 Procedente de Catamarca.



45. Cántaro ceremonial, Aguada.



46. Vaso con figuras zoomorfas, pintadas. Aguada.



47. Puco, Aguada.



48. Vasija para sahumerio, Aguada.



49. Vaso ceremonial, Aguada.



50. Puco con figuras zoomorfas grabadas



51. Puco ovalado, con figura antropomorfa ceremonial, Aguada.



52. Cántaro ceremonial con representación de chamanes, Aguada.



53. Cántaro ceremonial con figuras chamánicas, Aguada.



54. Cántaro con figura de felino, Aguada.



55. Estatuilla femenina, Condor-huasi³⁶.



56. Cántaro concurbitoide, Ciénaga³⁷

36 Procedencia de Catamarca.

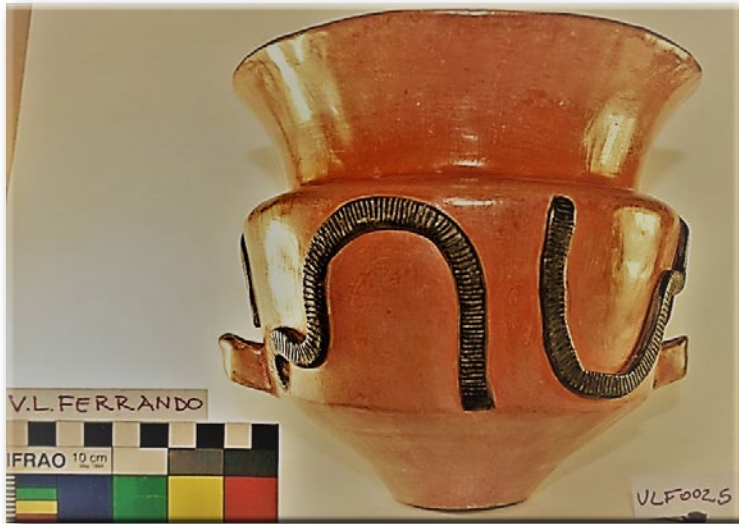
37 Procedencia de Catamarca.



57. Cántaro concurbitoide, grabado, Cultura Ciénaga.



59. Puco ceremonial con figuras de cabezas de serpiente, pintados. Cultura Aguada.



58. Urna funeraria, cultura Belén³⁸.



60. Puco, con figuras felinas, Cultura Aguada.

38 Procedencia de Catamarca.



61. Cántaro ceremonial, con figura felínica, cultura Aguada.



62. Cántaro grande, con figura de Búho, cultura de Aguada.

-Centro Oeste Argentino



65. Cultura de Agrelo.



63. Cántaro pintado, Cultura Olongasta, San Juan.



64. Cultura Aconcagua (consultar si halló esta pieza).³⁹



66. Jarrita Cultura Viluco (Huarpe), Mendoza.

39 Replica de colección privada.



67. Cántaro Cultura de Agrelo.

-Otras regiones



69. Recreación de pieza arqueológica



68. *Aribalo incaico*⁴⁰

40 Utilizado para transportar líquidos.

3. Anexo: Reseña de miembros de la Asociación de Amigos del Museo

3.1. Carlos Andrés Álvarez⁴¹

Pasaban mediado del año 2005 y fui invitado por parte del entonces Director del Museo Regional, Luis Ferrando a realizar una experiencia arqueológica a un sitio del El Salto II en Potrerillos. En esa condición asistí a mi primera experiencia en recuperación de restos arqueológicos. Se procedía a la extracción de cuerpos humanos, en principio huarpes, que se encontraban depositados en lo que presumiblemente era una cocina familiar, en la que se hallaron además restos de camélidos, (guanacos), y pequeñas aves y roedores.

En la oportunidad además puede conocer a importantes activistas del Museo como fue el Lic. Hugo Lupiañez, por entonces Presidente de la Comisión de Amigos del Museo. A partir de esa experiencia se puede decir que comenzó un enamoramiento por las actividades arqueológicas, más aun habiendo podido conocer el profundo conocimiento que de arqueología local poseía Luis Ferrando, verdadero científico al desarrollar sus trabajos con toda la técnica en ubicación, extracción, traslado, limpieza de restos y catalogamiento de los mismos.

Gracias a ello, logré involucrarme en trabajos de campo y laboratorio en el Museo regional por aproximadamente quince años, conociendo además a las principales autoridades arqueológicas del medio, como por ejemplo, para mi humilde entender uno de los más importantes arqueólogos del continente, el

41 Agente Municipal, ex miembro del equipo de rescates del Museo.

Dr. Juan Schobinger, quien siempre estuvo en permanente apoyo a las actividades de campo del Museo.

Ser parte de esa Comisión, y haberme involucrado en las actividades del mismo, me permitió entender la vida de quienes nos antecedieron, y lo romántico de que hoy podamos contar con información verás de quienes nos antecedieron, su forma de vida, sus costumbres, tradiciones enterratorias, forma de alimentarse y poder ver a la distancia como fueron culturalmente, además comprender las similitudes y diferencias que existen con los seres humanos que actualmente habitan este noble suelo, que en muchos casos tenían costumbres de nuestros originarios y de quienes nos colonizaron.

Trasladar toda esa experiencia que había inmersa en Ferrando y/o Schobinger, me parecía por demás interesante, hacerla conocer era todo un desafío, que toda esa sabiduría contenida no quedara en una mera experiencia académica era extraordinario, por ello aplaudo esta iniciativa de escribir un libro referido al Museo y su importancia cultural.

Toda institución que permita que conozcamos nuestras raíces y que podamos aprender de ellas debe ser conservada y alimentada desde todos los ámbitos públicos privados, fortalecería de esta manera nuestros vínculos con nosotros mismos o ¿acaso las sociedades que recuerdan su pasado, lo respetan, valoran y crecen a partir de ello no han logrado progresos y estabilidad que hasta ahora nosotros no podemos lograr?

Brindo por esta iniciativa y me enorgullece haber sido parte del Museo Regional y Americanista que debería volver a tener la importancia que quienes lo crearon allá por los 70, Luis Ferrando, el Dr. Amado Oscar Juan, el Lic. Lupiañes, y otros que seguramente aportaron tiempo y esfuerzo económico, supieron visionar, pero que con el tiempo, escasas mentes políticas convirtieron en meros ámbitos administrativos, alejados de las intenciones científicas con las que creo nació este emprendimiento.

3.2. Hugo Lupiáñez⁴²

Calculo que seguramente fue por el año 1963 que yo trabajaba en la municipalidad de Lujan y ahí tuvimos conocimiento de la colección de objetos históricos. Trasladamos la inquietud al Intendente de ese momento que era el Nilo Quiroga y se produjo la compra de la colección. La idea era instalar el mismo en Chacras de Coria donde estaba el tanque de agua, que había

42 Hugo A. Lupiáñez. Magister en Criminología y Licenciado en Psicología. Decano de la Facultad de Psicología de la Universidad del Aconcagua. Profesor de Criminología en la Maestría en Criminología de la Universidad Del Aconcagua. Responsable del módulo Criminología de la carrera de Especialización en Medicina Legal de la Universidad Nacional de Cuyo. Profesor en la Especialización en Medicina Legal de la Facultad de Medicina de la UNC (Universidad Nacional de Cuyo). Profesor de la Especialización en Psicología Jurídica en la UNC (Universidad Nacional de Córdoba). Ex profesor de Psicología de la Personalidad de la Facultad de Psicología de la Universidad del Aconcagua. Distinción de la Honorable Cámara de Diputados de Mendoza por la destacada participación y compromiso en la prevención y erradicación del Trabajo Infantil en la Provincia de Mendoza; Año 2019. Designado Profesor Honorario de la Universidad Ricardo Palma de Lima, Perú por la contribución al desarrollo de la Psicología Jurídica en Latinoamérica Fundador de la Maestría en Criminología de la Universidad del Aconcagua en el año 1991. Miembro fundador de la Sociedad Iberoamericana de Psicología Jurídica. Miembro correspondiente de la Sociedad Brasileira de Psicología. Miembro de honor de la Asociación Brasileira de Jurídica, entre otras asociaciones nacionales e internacionales. Designado por la OEA (Organización de Estados Americanos) como experto en Temas Penitenciarios y Prevención del Delito por Argentina. Par evaluador de los proyectos de Investigación del Anuario de investigación de la UBA (Universidad de Buenos Aires). Par evaluador de los proyectos UBACYT de la misma Universidad de Buenos Aires Par evaluador de los proyectos Pruinosa (Promoción a la Investigación de la Facultad de Psicología) de la Universidad de Buenos Aires. Miembro de Jurado para la selección de docentes en cátedras de Psicología Jurídica en varias Universidades de gestión estatal y privada. Director de Tesis de pos grado. Par evaluador de Juneau (Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria) por el área de Ciencias Humanas. Autor de varias publicaciones sobre Criminología y Psicología Jurídica. Expositor en Congresos Nacionales e Internacionales sobre temas de Psicología Jurídica y Criminología. Ex Jefe de Gabinete del Ministerio de Gobierno de la Provincia en Mendoza y autor del Plan de Política Criminal para esa Provincia en el año 1999. Ex Director de Planeamiento Estratégico del Ministerio de Seguridad de la Provincia de Mendoza. Ex jefe de la División de Tratamiento penitenciario de la Provincia de Mendoza República Argentina. Ejercicio de Psicología Jurídica como Psicólogo Penitenciario durante veinticinco años en el Sistema Penitenciario de la Provincia de Mendoza, República Argentina. Autor de numerosos trabajos sobre Criminología y Psicología Jurídica en publicaciones nacionales e internacionales. Conferencista en numerosos países sobre temáticas de Psicología Jurídica y Criminología.

un local grande que por razones presupuestarias esto nunca se pudo consolidar. Y así fue que el Museo quedó archivado, en salas por allí cerradas. Yo tuve el honor de participar y firmar la primera acta de recepción del material del Museo, es decir que se hizo el primer inventario. Había una cantidad de piezas impresionantes y muy antiguas (...).

Estuvo cerrado muchísimos años, enclaustrados en esas salas. Posteriormente se hizo la apertura, tengo entendido que ya entonces faltaban varias piezas. Y fueron pasando las intendencias que fueron teniendo mayor o menor interés sobre el mantenimiento del mismo. Por esto la institución sufrió varios cierres y aperturas, trasladándose a distintas casas. Hasta que al final se alquiló la antigua casona de la calle Sáenz Peña. Entonces allí tuvo más permanencia el Museo y funcionó durante un tiempo bastante interesante y con bastante afluencia de gente. Incluso se hicieron cursos para niños donde se le explicaban aspectos funcionales de la arqueología. Se les explicaba también sobre el origen de toda la población existente en la antigüedad y los desarrollos que fueron sufriendo. Posteriormente se siguió sosteniendo el Museo hasta que actualmente me entero que se encuentra nuevamente cerrado y seguramente con las piezas deteriorándose en un ambiente no apropiado.

Cuando se constituyó o fui el primer presidente de la sociedad de Amigos del Museo. Hicimos varias actividades para sostener el Museo, ya que si bien teníamos un apoyo estructural en cuanto edificio y demás que lo pagaba la municipalidad no había otros ingresos. En consecuencia hicimos cursos, muchos de ellos eran gratis para las escuelas, hacíamos visitas guiadas para el Museo. Inclusive se organizó en una oportunidad un desfile de una firma internacional con la ayuda de la cónsul de México en aquella época, con modelos que venían de BSAS y esto por decisiones políticas a último momento se vio frustrado, aunque el desfile se realizó igual (...) y se produjo una deuda muy grande que asumió la cónsul de México, porque el resto no estábamos en condiciones de asumirlas. Así, ha sido de desafortunado y variable el interés por el Museo de Lujan de Cuyo.

Ser parte y primer presidente de la Asociación de Amigos del Museo fue una actividad muy importante. Nos permitió participar además de estas actividades mencionadas. Aparte porque nos dio un poco de identidad para paliar las cosas. Para poder pedir éramos alguien, para pedir entrevistas con el intendente, entrevistas con las distintas autoridades de la provincia, y por lo menos

lograr el interés por el Museo y que no quedara otra vez en la nada por falta de dinero por ejemplo para alquilar los locales. Es necesario considerar que el Museo poseía piezas que además de poseer un gran valor económico, tenían un gran valor cultural, habían como cuatro cinco piezas musicales como pianolas, que por lo que entiendo eran únicas en la Provincia. Las mismas entiendo que por falta de cuidado se han ido deteriorando. Creo que la AAM funcionó muy bien e hicimos lo que pudimos y más, ya que nunca tuvimos ningún tipo apoyo e hicimos lo que pudimos para llevar adelante el Museo. Posteriormente por el desinterés de las autoridades nos fuimos desmotivando y fue desapareciendo esta asociación.

Como he comentado nunca hubo apoyo institucional, ni de la provincia o ni de ninguna de las intendencia para hacer las expediciones arqueológicas. Habíamos constituido un grupo con el que salíamos los fines de semana o feriados, porque cada uno tenía sus obligaciones laborales o familiares. Poníamos todos los recursos necesarios (nafta, comida) y llevábamos nuestras propias herramientas y así hicimos excavaciones y encontramos piezas muy importantes e iban a parar al Museo. Nunca tuvimos ningún tipo de reconocimiento, no digo desde el punto de vista económico, sino ni siquiera un reconocimiento como recompensa psicológica. Esto lo hacíamos porque en realidad nos gustaba y nos apasionaba y creímos que era una forma de contribuir al enriquecimiento del Museo. Hicimos excavaciones en otras provincias, en lugares como Uspallata, el salto, el Manzano Histórico, Agrelo. Logramos descubrir varios enterratorios cuyos materiales líticos o cerámicos fueron a parar al Museo.

Siempre he estado convencido, tomando la frase de un pensador que dice todo pueblo sin memoria no tiene futuro, yo creo que rastrear las bases de una cultura y sostenerla, aclararla y compartirla con la comunidad es una función imprescindible para el desarrollo de la identidad cultural de cada pueblo. Si bien nosotros somos la mayor parte proveniente de familias extranjeras es cierto que acá hubo culturas que si bien no fueron de una riqueza material como otras, han tenido su gran desarrollo como la de Viluco o la influencia incaica, que hubo en toda esta zona y fue muy importante. Me parece que son cosas que hay que rescatar porque hacen a la identidad de un pueblo y al sostenimiento cultural de un pueblo, es decir un poco si uno no tiene claro de dónde viene tampoco es fácil establecer a dónde vamos. Me parece que debería trabajarse en las instituciones de la provincia y los distintos munic-

pios. Deberían dar más apoyo al desarrollo de todas estas actividades de los Museos que son regionales, que apuntan a sostener el patrimonio de lo que ha quedado de nuestros pueblos originarios. Me parece que es una tarea fundamental y de gran responsabilidad, sobre todo en esta época, con esta realidad líquida que vivimos, que no importa nada, no hay historia, no hay futuro, no hay nada, es vivir el presente nada más. Me parece que en los jóvenes es muy necesario instalar un poquito de aquella memoria de los pueblos que nos precedieron.

En todas estas actividades tuvimos un gran compañero y maestro, director que fue Juan Schobinger, quien también desinteresadamente se prendía con nosotros en estas excursiones que hacíamos indicándonos los procedimientos, indicándonos los origen, dándonos clases *in situ* con su riquísima experiencia y su humildad, destacable en todos los actos que hacía, fue un gran compañero, nuestro guía y mentor en todas las actividades que hacíamos en el Museo. Un gran saludo y recuerdo, su generosidad. Merece un recuerdo en todas las instituciones por las que pasó. Me parece que ha pasado desapercibido su desaparición y no debería ser así. Un hombre que ha contribuido a toda la arqueología regional e internacional (...).

3.3. Amado Oscar Juan⁴³

Recuerdo con nostalgia aquellos años junto a tantos amigos, muchos de ellos conocidos desde la infancia, cuando llevados de la mano de Luis Ferrando, quien nos enseñaba, guiaba y entusiasmaba en este mundo maravilloso de la arqueología, se conformó en 1985 la comisión de amigos del Museo Regional, que funcionaba en calle República de Siria de nuestro Departamento, frente a la Escuela Laureana Ferrari de Olazabal.

Las actividades culturales que realizábamos en el Museo, comprendían charlas y conferencias sobre temas diversos, dictados por distintos profesionales, entre ellos el Dr. Juan Schobinger, reconocido arqueólogo a nivel internacional, el profesor Guillermo Raúl Grimbald, profesor de Lenguas de la

43 Médico y presidente de la Asociación Sanmartiniana de Luján de Cuyo.

U.N.Cuyo, quien dictó 3 conferencias sobre “Aspectos poco conocidos del idioma español”. Además de dictar conferencias sobre la lengua Milcayac.

El Doctor Schobinger quien acaparó la atención de los presentes, expuso en una de sus disertaciones, en profundidad, sobre los antecedentes y alternativas que condujeron al descubrimiento de la momia del Cerro Aconcagua descubierta en 1985.

Recuerdo también los inolvidables “Encuentros Culturales”, que no dieron tantas satisfacciones y que por razones de tiempo y demanda de organización, los realizábamos cada 40 días. Se invitaba a expositores que podían ser artistas plásticos, artesanos, coleccionistas o científicos, cuya presentación se complementaba con la presencia de concertistas provenientes de la Escuela Superior de Música. Estas presentaciones eran muy bien recibidas por la comunidad de Luján y nosotros los atendíamos como auténticos anfitriones.

Además de las actividades culturales mencionadas, se realizaban numerosas campañas arqueológicas con profesionales arqueólogos de la provincia, quienes avalaban científicamente los trabajos realizados por el Museo.

Debo agregar que los “Encuentros Culturales”, se organizaban con mucha responsabilidad donde cada uno de nosotros, asumía una determinada tarea; además, las invitaciones se realizaban de acuerdo al protocolo oficial de la provincia. Destaco que en una oportunidad nos visitó en unos de los encuentros, el Gobernador José Octavio Bordón quien nos felicitó por dichos eventos.

En cada encuentro se agasajaba a los presentes con un ágape aportado por los miembros de comisión y ciudadanos que colaboraban con su aporte.

4. A modo de cierre

Con la exploración histórica del Museo Regional y Americanista, podemos presentar tres líneas de reflexión: antropológica; gubernamental y epistemológica.

La exploración del *mundo de la vida* de los agentes que participaron en la creación de este Museo es fundamental para comprender tanto los *esquemas de percepción y apreciación teórica*⁴⁴, así también para no despersonalizar a las instituciones. Tal proceso de investigación es el comienzo del camino para la re-configuración de tales dispositivos tecnológicos modernos. En este sentido, es necesario indagar la tendencia antropológica por *administrar la*

44 Mediante la aceptación del científico de una *posición teórica* o “marco teórico”, es donde la subjetividad de los agentes en discurso refleja su estructura axiológica cognitiva. Es en la idea, y no el dato, en la *interpretación/comprensión* donde existe una desigual toma de elementos de los campos del saber, las ciencias sociales o naturales, o los metalenguajes. La toma de palabras, clasificaciones, generalidades de uno o de otro posicionamiento, es donde aquel *a priori antropológico* (Roig), sus juicios de valor, sus esquemas de percepción y apreciación (Bourdieu), configuran una serie de valores, que son de género, clase, etnia, nación, participación política, posicionamiento ideológico. Es la subjetividad del objetivador. Esta se ve acompañada de juicios de valor, que rozan con lo político, lo artístico y toma su carácter de “literatura científica”. En cambio el *dato*, aquel indicador particular de las generalidades universales, el que se produce bajo la vigilancia rigurosa de una episteme/metodológica del “dialogo interno”, de cada ciencia (arqueología, antropología etc.), carece de ello y se vincula más a elementos propios de la normatividad de la ciencia en general. Estos esquemas, el agente productor de conocimiento los construye y los manifiesta en su discurso científico. Los mismos han sido corporalizados mediante un habitus escolar basado en preferencias efectivas determinados por los espacios de las posibilidades y de las imposibilidades ofrecidas y el sistema de las disposiciones, puesto que todo cambio del espacio de las posibilidades determina un cambio de las preferencias subordinadas a la lógica del habitus (Giménez Zumbo, P. 2016).

*materialidad pasada*⁴⁵, ya que este comportamiento es una constante en la historia de la humanidad y en las diversas civilizaciones (Trigger, 1998). Esta necesidad humana por indagar el pasado mediante la materialidad, considero que según los momentos históricos se institucionaliza de diversas formas. En la modernidad/colonialidad esta práctica se institucionalizó en el Museo Moderno. Por su parte, no hay que olvidar el carácter de producción y difusión que tuvieron, y siguen tendiendo, estos espacios de heterotopía⁴⁶ del tiempo o espacios de producción de verdad, pero sobre todo, su carácter de espacio generador de objetividades.

Los Museos de carácter histórico-antropológico⁴⁷, en la época de expansión colonial europea y constitución del sistema mundo moderno, se encargaron de objetivar y representar (y cosificar en algunos casos⁴⁸) la otredad cultural. En la conformación de los Estados Nacionales Republicanos Latinoamericanos, como en la actualidad, esta institución también funciona como un dispositivo que proporciona una narrativa sobre el nosotros y los otros (nosotras y las otras), configura el *a priori antropológico* (Roig, A. 2009). La forma de objetivar al otro y representarlo nos regula la temporalidad antropológica

45 Esto que entendemos por administración de la materialidad puede darse por su valoración hacia ella o la desvalorización de la misma.

46 Concepto empleado por Michel Foucault, en contraposición a las utopías, lugares sin espacio real. Representa espacios propios del mundo moderno/colonial de diferentes acepciones. Su vinculación al tiempo está ligada a las henerocronías, que funcionan plenamente cuando los hombres se encuentran en una especie de ruptura absoluta con su tiempo tradicional. Son un lugar no-lugar cuyo tiempo es un modo de localización entre distintos lugares. El tiempo se especializa, así se da un tiempo diferente, que cambia según el lugar de ubicación. Éstas organizan infinitamente el tiempo en un lugar determinado, es decir, lo archivan, lo acumulan, lo fichan, lo discriminan de otro.

47 No incluimos una reflexión para los Museos de “arte” o “bellas artes”.

48 En torno a 1825, dos hermanos franceses Eduad y Jules Verreaux, realizaron viajes a África del Sur con el fin de reunir una colección de animales. Estos taxidermistas, que también comerciaron, fueron naturalistas y aventureros que saciaron la demanda de llevar a los centros mundiales lo exótico de los continentes periféricos. El papel de los Museos naturales fue muy importante ya que los zoológicos requerían mucho más costo de mantenimiento en contraposición a la exposición de animales embalsamados. Estos hermanos tuvieron su propio Museo, la Maison Verreaux, con diversos animales y hasta tuvieron un cuerpo de un humano negro. El ejemplar fue expuesto en una vitrina, con una lanza en una mano y con el característico escudo en forma de mariposa en la otra (Bou 2010: 26; En: Giménez Zumbo, P. 2017).

del nosotros/as, nos sitúa en el mundo, en un orden simbólico, en una red de significantes. Es necesario tener en cuenta además, que no solo se expone una pieza, un objeto, sino también detrás de cada representación coexisten narrativas científicas y populares sobre los mismos. Es necesario comprender que estas instituciones son parte del proceso de producción de la ciencia. Lo que se muestra o se difunde es información o materialidad codificada, ya sea el caso de los materiales arqueológicos o las interpretaciones que han sido forjadas en la producción científica.

Hoy, con el desarrollo de las fuerzas productivas del capitalismo avanzado, tal tecnología poseedora de la técnica y el saber sobre la indagación del pasado perdió ante el cine y el ciberespacio la hegemonía performativa del imaginario histórico-cultural (la prehistoria, los grupos étnicos, la diversidad de los modos existencias de la humanidad; la representación onto y filogenética de la especie; etc.); espacio-temporal (naturaleza-mundo-cosmos; el principio-fin; lo cíclico- permanente etc.). Pero no por ello esta institución dejó de estar en el mundo contemporáneo, la misma sigue administrando los bienes simbólicos, tanto física como discursivamente.

Del campo político local podemos aproximarnos mediante este testimonio, a una perspectiva de los hechos, respecto a las tomas de decisiones gubernamentales en materia de política Cultural. Indagar la historia de las instituciones culturales nos proporciona datos para conocer cuáles han sido las políticas culturales que han sido aplicadas, priorizadas, como también develar que ha sido postergado, que se ha omitido históricamente como política estatal. Dicha tarea debiera ser una máxima para quienes están a cargo de la decisión de llevar a cabo tal o cual plan de gestión cultural.

Mediante la exploración sobre la gubernamentalidad en su trayectoria histórica podemos señalar que es una constante que la educación sobre el pasado histórico y la preservación de la materialidad pasada, dentro de la administración municipal no ha sido una prioridad. También hemos escuchado una historia de negligencias tras negligencias. La desvalorización de las colecciones, los robos, la falta de presupuesto, y las negativas de inversión en el Museo, cuando los recursos fueron ofrecidos por entidades externas a la comuna. Respecto al estado actual del Museo Regional concluimos que esta institución por un lado se sostuvo fundamentalmente en la persona de Luis Ferrando. Tras su jubilación fue necesario contratar a un equipo patrimonial

para cumplir las tareas que éste sostenía (rescate, conservación, exposición). Por un lado era quien proporcionaba colecciones particulares y quien ha valorado la materialidad pasada como nadie en la comuna. Su pasión por la arqueología, nos recuerda a aquellos personajes decimonónicos pioneros en esta disciplina.

Respecto al campo político institucional, académico/ científico esta exploración nos acerca por una lado al *subcampo arqueológico* debido a que la institución tuvo una constante participación en esta práctica patrimonial, y su vez existió una relación institucional entre agentes del campo académico con el Museo, o el campo político (Municipio). Sus agentes nos proporcionan elementos para una arqueología (en sentido foucaultiano) de tal Saber-Episteme. Para el *subcampo Museológico* tenemos una muestra de la trayectoria narrada por el fundador y director del Museo, que nos permite aproximarnos al sistema museal presentado en un momento histórico determinado. Las actividades de rescate que hizo el grupo de Amigos del Museo representa la práctica arqueológica en su dimensión social. La Nueva Museología, la Museología Crítica y la Arqueología Social Latinoamericana teóricamente proponen incorporar a la comunidad en las actividades Museológicas y arqueológicas, en el caso del Museo Regional de Luján fue una práctica concreta. La figura de Schobinger en Luján de Cuyo, vinculada a la amistad con Luis y a los Amigos del Museo, fue una práctica concreta de extensión universitaria, que humildemente no fue alardeada por él, ni pidió nunca un pago por su colaboración. Quizás tampoco lo vivió como una práctica de extensión y disfrutaba transmitir a los vecinos en salidas, excavaciones lo que sabía, bajando del pedestal que caracteriza a los doctos de esa disciplina.

Escuchar y conocer a Víctor Luis Ferrando nos enseña a respetar la labor de las personas autodidactas. Comprender que el saber y el conocimiento no siempre transitan el mismo camino que la legitimidad del conocimiento, o sea la validación académica. En esta perspectiva, inducimos que agentes periféricos a los círculos académicos, que no ocupan espacios centrales en cátedras universitarias u organismos nacionales de investigación, cumplen roles pedagógicos fundamentales en los espacios locales o municipales. Y, además, poseen conocimiento válido para aportar a los avances científicos. Siguiendo la reflexión epistemológica, en perspectiva descolonizadora, considero que es necesario repensar cuales son los conocimientos válidos o centrales dentro de una disciplina científica. En sintonía con esta indagación, el saber artístico

expresado en la producción cerámica, no es considerado central en el campo académico. Los analistas de cerámica arqueológica, cuales críticos de arte, por lo general, no tienen conocimientos prácticos sobre tal dominio. Y en este sentido, sin desvalorar sus aportes al conocimiento (ontico), en las academias, este tipo de saber práctico, el de hacer réplicas de instrumentos líticos, cerámicos, etc, no es central en la curricula de los educandos, en los planes de estudio. Por el contrario la formación siempre es analítica. Y en esto radica mi sospecha, en la primacía de lo teórico sobre lo práctico, de lo analítico sobre lo experimental. Esto es en lo que se viene pensando hace rato como herencia de nuestra matriz colonial del saber-pensar y que se reproduce en el sistema educativo.

Por último, concluimos que es necesario reforzar las políticas públicas de concientización, valoración y preservación del patrimonio histórico-cultural y natural en general. Esta tarea, que gran parte de los Museos provinciales han sido y son responsables, como política pública cultural y educativa, implica una constante reflexión sobre la identidad de un pueblo. Es un ejercicio que fortalece la memoria como elemento de soberanía cultural, de autovaloración de lo propio, de emancipación epistémica, y sobre todo, de respeto a la diversidad cultural o la otredad. El mundo indígena prehispánico, sin idealizar, ni romantizar la vieja idea del “buen salvaje”, constituye un núcleo crítico práctico al mundo industrial capitalista ecocida. Fortalecer su indagación como la difusión en los espacios locales, proporciona un estímulo al juicio crítico, diversifica los horizontes mentales y es una herramienta de liberación.

5. Bibliografía

- Abal, C. (2009). Juan Schobinger (1928-2009). Nuestro Adiós a un caballero de la ciencia. En: Chungara, Revista de Antropología Chilena, 41, N2pp 179-182.
- Bárcena, R. (1989). La arqueología Prehistórica del Centro-Oeste Argentino (Primera Parte). En: Xama, Publicación de la Unidad de Antropología del Área de Ciencias Humanas de CRICyT. Mendoza. n° 2. pp. 9-60.
- Boman, E. (1920). Cementerio indígena en Viluco (Mendoza) posterior a la conquista. En: Anales Museo Nacional de Historia de Natural N°30. pp. 501-562.
- Canals Frau, S. y Semper, J. (1957). *La cultura de Agrelo (Mendoza)*. Runa 7 (2° parte): 160-187.}
- Cortegoso, V. (2006). *Comunidades agrícolas en el valle de Potrerillos (NO de Mendoza durante el Holoceno tardío: organización de la vivienda y la tecnología)*. Intersecciones 1666-2105: 77-94.
- _____. (2009). *Disponibilidad de recursos líticos en el noroeste de Mendoza: cambios en la organización tecnológica en la cuenca del Río Blanco. Cazadores y Recolectores del Cono Sur 3*: 95-113.
- Chiarini, S y Portugheis, R. E. (2014). *Plan Conintes. Represión política y sindical*. Ministerio de Justicia y Derechos Humanos de la Nación. Secretaría de Derechos Humanos. Archivo Nacional de la Memoria.
- Chiavazza, H. (1996). *Historia, Relatos y Arqueología del Norte de Mendoza* Ponencia presentada en: Primer Congreso Iberoamericano de Arqueología Social. La Rábida.

- _____ (2007). Humberto A. Lagiglia Arqueólogo. En: Anales de Arqueología y Etnología.
- _____ (2009). Garganta seca y arena en las botas: prospectando antecedentes arqueológicos de las tierras áridas del noreste mendocino (Centro Oeste Argentino). *Arqueología Iberoamericana* 1:41-77.
- Durán, V. y V. Cortegoso (1994). Ocupaciones de cazadores-recolectores en la Quebrada de la Manga, Luján de Cuyo, Mendoza. En: Actas y Memorias del XI Congreso Nacional de Arqueología Argentina. Revista del Museo de Historia Natural de San Rafael (Mendoza). Tomo XIV (1/4).
- Durán, V. (1997). Cazadores- recolectores del Holoceno Medio en la Quebrada de la Manga (Luján de Cuyo, Mendoza). En: Revista de Estudios Regionales. CEIDER.
- Fernández, J. (1979-1980). Historia de la Arqueología Argentina. En: Anales de Arqueología y Etnología. Mendoza. (Editado 1982). Tomos XXXIV-XXXV. Centro-Oeste pp. 146-149.
- García, A. (1993) *La dominación inca en el centro oeste Argentino y su relación con el origen y cronología del registro arqueológico "Viluco"*. Anales de Arqueología y etnología, N48-49.
- Gasco, A y otros. (2011). *Actividades domésticas durante los siglos III-VIII d. C en el valle de Potrerillos (San Ignacio Mendoza). Un acercamiento desde la osteometría y la tecnología cerámica y lítica.* Revista del Museo de Antropología 4: 145-160.
- Giménez Zumbo, J. P. (2016). Discurso científico, subjetivación étnica y colonialidad: encubrimiento e invisibilización de los huarpes. En Actas del II Congreso Internacional de Pueblos Indígenas de América Latina, Santa Rosa, La Pampa.
- _____ (2017). Colonialidad en el proceso de producción de bienes simbólicos: de la temporalidad antropológica a la representación étnica. Tesis de Licenciatura Inédita. Universidad Nacional de Cuyo, Facultad de Filosofía y Letras.
- Katzer, L; Giménez Zumbo, P.; Chiavazza, H; Miranda Gasull, V.; Velez, S. (2017). *Bio-historia del nomadismo y de la producción territorial*

en la NE de Mendoza: lectura interdisciplinaria desde la ecología, la arqueología y la etnografía. Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología.

- Lagiglia, H. (1956). *Estudios arqueológicos en el Rincón del Atuel (Departamento San Rafael, Mendoza)*. Anales Arqueología y Etnología. XII: 227-287.
- _____. (1968). *Secuencias culturales del Centro Oeste argentino: Valles del Atuel y Diamante*. Revista Científica Invest. I, (4):159-174.
- _____. (1976). *La cultura de Viluco del Centro oeste Argentino*. Revista del Museo de Historia Natural III (1/4):227-265.
- _____. (1977). *Dinámica Cultural en el Centro Oeste y sus relaciones con áreas aledañas argentinas y chilenas*. En: Actas VII Congreso Nacional de Arqueología Chilena: 531-560. Altos de Viches Chile.
- _____. (1980a). *El precerámico final en el sur de Cuyo*. En: Actas V Congreso Nacional de Arqueología Argentina I: 55-64. U.N. San Juan.
- _____. (1980b). *El proceso de agriculturización en el sur de cuyo: la cultura de Atuel II*. En: Actas V Congreso Nacional de Arqueología Argentina I: 231-252. U.N. San Juan.
- _____. (2001). *Los Orígenes de la agricultura en Argentina*. En: Barberian, R y A. Nielsen (Edits). *Argentina Prehistórica*, Tomo I, 41-81. Córdoba: Brujas.
- _____. (2005). *Juan Santiago Rene Schobinger, Arqueologo*. Anales de Arqueología y Etnología 59-60:7-27. FFyL, UNC, Mendoza.
- Lopes, M.M. y Murriello (2005). *El movimiento de los Museos en Latinoamérica a fines del siglo XIX: el caso del Museo de la Plata*. En: sclepio-Vol. LVII-2.
- Marsh, E. y V. Cortegoso (2015) *Refinando la cronología del valle de Potrerillos mediante modelos de Bayes*. En: *Arqueología de Ambientes de Altura*.
- Metraux, A. (1937). *Contribución a la etnografía y arqueología de la provincia de Mendoza*. Revista de la Junta de Estudios Históricos de Mendoza VI (15-16):1-66. Mendoza.

- Prieto Olavarria, C. y otros (2017). *Estado actual de las investigaciones de la cerámica indígena del norte de Mendoza. Tecnología, cronología y distribución*. En: Revista del Museo de Antropología, SE. 1:95-104.
- Reed, C. (1919). *Cementerio indígena postcolombino de Viluco, provincia de Mendoza*. Phycis IV: 94- 96. Buenos Aires.
- Ricoeur, P. (2010). *La memoria, la historia y el olvido*. FCE.
- Roig, A. (2009). *Teoría y Crítica del Pensamiento Latinoamericano*. Buenos Aires: Una Ventana.
- Ruiz Huidobro, R. (2008). *Historia de Lujan por los Lujaninos*.
- Rusconi, C. (1938a). *Viajes Arqueológicos por Uspallata. (Mendoza)*. Geografía de América IX: 52-57; 203-206.
- _____. (1938b). El material arqueológico de Viluco es en su totalidad de época prehispánica? En: Anales del Primer congreso de Historia de Cuyo IV: 439-455. 1940. Alfarería de tipo peruano en Mendoza. En Anales Sociedad Científica de Argentina. CXXIX, II: 88-96.
- _____. (1956a). *La ciudadela prehispánica de Ranchillos (Mendoza)*. Revista del Museo de Historia Natural de Mendoza IX, (1-2):55-87.
- _____. (1956b) *Descubrimiento Arqueológico en Godoy Cruz (Mendoza)*. Revista del Museo de Historia Natural de Mendoza. IX, (1-2):89-97. Mendoza.
- _____. (1962). *Poblaciones pre y posthispánica de Mendoza (III)*. Arqueología. Mendoza.
- Sacchero, P. (1993). *Breve Historia de la actividad arqueológica en Mendoza. Desde 1900 hasta el presente*.
- Semper, J y H. Lagiglia (1968). *Excavaciones en el Rincón del Atuel (Gruta del Indio). Departamento de San Rafael (Mendoza- Argentina)*. Revista Científica Invest. I, (4): 89-148
- Schobinger, J. (1969-1970a). El Instituto de Arqueología y Etnología. XXX Aniversario (1940-1970) En: *Anales de Arqueología y Etnología*. N° XXIV-XXV. pp. 255-271. Mendoza: Facultad de Filosofía y Letras. U.N.C.

- _____. (1969-1970b). *Un osario prehistórico en Chacras de Coria (Mendoza)*. Anales de Arqueología y Etnología, XXIV-XXV: 229-237. Facultad de Filosofía y Letras, U.N Cuyo, Mendoza.
- _____. (1971a). *Una punta tipo "cola de pescado" de La Crucecita (Mendoza)*. Anales de Arqueología y Etnología XXVI: 89-97. Facultad de Filosofía y Letras, U.N.Cuyo, Mendoza.
- _____. (1971b). *El enterratorio de Uspallata-Usina-Sur (Provincia de Mendoza): estudio de su ajuar funerario*. Anales de Arqueología y Etnología, Instituto de Arqueología y Etnología. Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo. T. 29-31, 1974-76, pp.67-90). Mendoza, 1980.
- _____. (2004). Arqueología de Mendoza. Ojeada sobre sus antiguas poblaciones a través del tiempo. En: A. Roig, P Lacoste y M. C. Satlari (edits.). *Mendoza a través de su historia*: 15-47. Mendoza: Caviar Bleu.
- Torres, L. (1923). *Exploraciones arqueológicas al sur de San Carlos (Provincia de Mendoza)*. Revista Museo de La Plata XXVII: 286-305. Buenos Aires.

6. Documentos consultados

Artículos Diario Los Andes.

Artículos Diario Uno.

Documento de Archivo de la Subsecretaria de Turismo y Cultura de Luján de Cuyo. (1985) *Rescate Arqueológico.*

(1990). *Proyecto: Cultura de Agrelo, Excavaciones, rescate de material arqueológico, investigación y difusión.*

(1999-2000). *Excursiones.*

(2000). *El Museo Regional y Americanista de Lujan de Cuyo.*

(SF). *Comunicado de Prensa-Rescate Arqueológico.*

(SF). *Contrato Marco.*

(SF). *La Alfarería Aborigin.*

(SF). *Los aborígenes en el valle de Potrerillos.*

Expediente de Creación del Museo. Ordenanza N°152-86. Exped. N°244/85.

Expediente de proyecto de Creación de Comisión de Patrimonio Resolución N° 1.135-89, Expediente N°726-C-89.



Historia del Museo Regional y Americanista de Luján de Cuyo



El Museo Regional de Luján de Cuyo fue creado en 1970. En las décadas posteriores fue una institución de gran relevancia para la conservación y exposición del patrimonio histórico regional. En él se llevaron a cabo tareas de investigación arqueológica dirigidas por el Dr. Schobinger.

En la actualidad se encuentra cerrado y sus colecciones archivadas. Este trabajo está centrado en entrevistas a Víctor Luis Ferrando, su fundador y director por más de 30 años e intenta constituir una fuente documental sobre las experiencias museológicas y arqueológicas de la Provincia de Mendoza.

Es intención hacer público parte del proyecto de generación de un Archivo Histórico de testimonios orales, que se lleva a cabo desde la Biblioteca Popular Juan Bautista Alberdi. Este proyecto patrimonial se enmarca en la revalorización de la memoria histórica, los testimonios, las fotografías y la historia oral como fuentes y documentos para conocer el pasado.



UNIVERSIDAD DEL
ACONCAGUA

ISBN 978-987-4971-21-0



9 789874 971210